ESTAS ELECCIONES DEMUESTRAN CLARAMENTE QUE LA GENTE DEBE DEDICARSE A LO QUE MEJOR SABE HACER... CAVALLO QUE SE DEDIQUE A LA ECONOMÍA, MARTHA MERCADER QUE SE DEDIQUE A LA LITERATURA, PINO SOLANAS AL CINE

¿Y ALDO RICO?

NO.. RICO MEJOR QUE SEA DIPUTADO

PAZ & RUDY

EDICION EXTRAORDINARIA

Página/12

el país a diario

Buenos Aires, lunes 4 de octubre de 1993

Año 7-Nº 1956-Precio de este ejemplar: $1
Recargo venta interior: $0,20-En Uruguay: $6,50

Violentos combates en Moscú. División en algunos sectores del ejército. Yeltsin decretó el estado de emergencia y puso a los tanques en acción

RUSIA AL ROJO

Página 30/31

SupErman derrotó a De la Rúa en Capital. Amplia victoria de Pierri en Buenos Aires. Palito y Reutemann mantuvieron sus provincias. Angeloz le ganó a Cavallo en Córdoba. Menem insistió en su proyecto de reelección

Y AHORA VIENE LO MEJOR

VOTO

(Por Jorge Lanata) Ayer, a las seis y cinco, se desató la batalla de las interpretaciones. ¿Ganó Menem, perdió la UCR o creció el voto progresista? Las tres opiniones parecen ciertas. El triunfo del oficialismo fue tan innegable como su vinculación con el plan de estabilidad. La imposición del voto económico frente al voto moral dio nuevo pie a la insistencia presidencial sobre la reelección, y a una afirmación más temeraria:

–Después de este triunfo se acabó con eso de la inseguridad jurídica –dijo Menem en la Casa de Gobierno, abrazado a Alberto Pierri, Erman González y Eduardo Duhalde.

La inseguridad jurídica no formó parte de ningún plebiscito. Es osado creer que los votos del domingo borran el atentado contra López Echagüe, los asuntos de corrupción o el escándalo de la Corte Suprema que el Presidente intentó minimizar reduciéndolo a un "asunto judicial". El concepto de "blanqueo" que el oficialismo vincula con el comicio resulta preocupante. Si bien puede pensarse –o disentir– respecto de la adhesión masiva al plan económico, resulta claro que ayer no se votó sobre el accionar de las patotas, la ligereza de las licitaciones o la influencia del Ejecutivo sobre el Judicial. Quienes entendieron la existencia de fuertes lazos entre estos asuntos y el menemismo polarizaron su voto y "castigaron" la suavidad radical. El crecimiento del Frente Grande y la Unidad Socialista tal vez indique que quienes critican al Gobierno no eligen el camino blando. El radicalismo resultó víctima de su propia lógica: las medias palabras, la ruta negociadora y el excesivo silencio se sumaron a la inoportuna selección de algunos de sus candidatos.

La masificación de partidos alternativos es quizá la consecuencia más saludable de los resultados de ayer: comienza a votarse con convicción de ideas y no con una chauvinista necesidad de triunfo. El comicio trajo ayer un recuerdo insólito a la memoria del Presidente: citó palabras de Bartolomé Mitre. Ojalá que, en medio de la obsesión reformista, el presidente Menem no confunda la cita: Mitre no dijo "La victoria *nos* da derechos", sino "La victoria no da derechos".

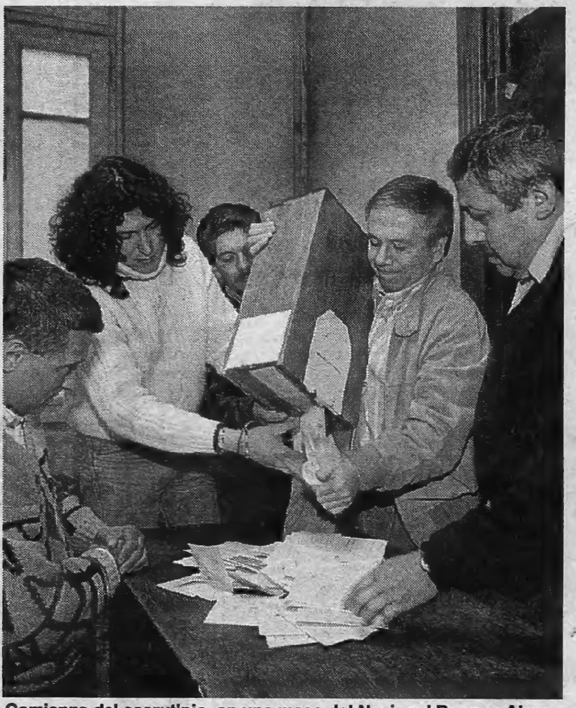
El Frente Grande y los socialistas sorprendieron en Capital

LOS PROGRES VIENEN MARCHANDO

CONGRESO *El PJ ganó 4 bancas, la UCR perdió 2 y el MODIN es el tercer bloque. Radicales y centroizquierda sumados mantienen el veto a la reelección*

Con el triunfo de ayer, el Presidente insiste con la

MENEM GANO Y PIDE



Comienzo del escrutinio, en una mesa del Nacional Buenos Aires.
El resultado hizo crecer en Menem el deseo de ser reelecto.

El peronismo triunfaba esta madrugada en las elecciones legislativas por el 42 por ciento de los votos (dos puntos más que el piso que se había autofijado Carlos Menem como base para el plebiscito y la reforma constitucional), contra el 30.7 del radicalismo. La victoria oficialista fue contundente en Buenos Aires, con el 47 por ciento, y tuvo un golpe psicológico en la Capital Federal, donde Erman González fue el candidato más votado. El aluvión se detuvo en Córdoba, Río Negro y Santiago del Estero (en este caso, con escrutinio suspendido). Gran elección porteña del Frente Grande.

A *(Por Martín Granovsky)* **"El distrito más importante del país, que es la Capital Federal, con tres millones de electores, era del radicalismo, y lo ganó el justicialismo", dijo a las nueve y media de la noche de ayer el presidente Carlos Menem. Así marcó su presentación de las elecciones de ayer ante los ciudadanos: más allá del porcentaje final (que al cierre de esta edición superaba el 41 por ciento para el peronismo), Menem resaltaba el triunfo de su amigo y candidato preferido, Antonio Erman González, es decir, el triunfo de sí mismo. Y después destacaba, con sabor a vendetta, el triunfo del "querido Alberto" (por Pierri) en la provincia de Buenos Aires, que al cierre de esta edición había superado el 47 por ciento, marcando una victoria contundente de Eduardo Duhalde con decisiva proyección nacional por el tamaño del padrón bonaerense. Por el lado del radicalismo, las presentaciones globales escasearon, porque los resultados locales superaron al discurso unificado. Fernando de la Rúa quedó visiblemente apabullado por la derrota radical porteña, mientras se perfilaban como ganadores netos Horacio Massaccesi, de Río Negro, y Eduardo Angeloz, de Córdoba. El segundo, con un éxito adicional: logró el fracaso del hombre más popular de la Argentina, el ministro de Economía Domingo Cavallo. De ese modo, los dos contendientes del '89, Menem y Angeloz, vuelven a ser los principales adversarios del '93. En las terceras fuerzas, los resultados fueron dispares. La revelación fue la performance del Frente Grande en la Capital Federal, donde Carlos "Chacho" Alvarez se alzaba con más del 13 por ciento. El MODIN de Aldo Rico se convirtió en el tercer actor nacional, pero su avance resultó menos espectacular del que cantaban las encuestas. El ex teniente coronel subió un punto en Buenos Aires, en lugar de los 3 o 4 vaticinados. Y, salvo en Córdoba, quedaron disueltas las derechas sin raíz provincial, como la Unión del Centro Democrático. Este es el prólogo de la próxima elección grande, cuando los resultados se decidirán por sí o por no: el plebiscito de noviembre.**

Toda la tensión se concentró ayer en los grandes distritos, y especialmente en la Capital Federal. La vedette fueron las encuestas en boca de urna *(ver páginas 12 y 13)*, ensayadas a un nivel de extensión inédito en el distrito. A media tarde, los sondeos daban empate técnico, y un probable triunfo final de Erman González. Antes del resultado definitivo, el gesto compungido de Fernando de la Rúa a las siete de la tarde dio una pauta de la victoria peronista. "Tal vez nos haya faltado una clave convocante", dijo con el tono de quien perdió y ensaya una autocrítica.

A las siete, también, Eduardo Duhalde hizo sus primeras declaraciones. "Tenemos que trabajar fuertemente por la reforma constitucional", dijo. Y agregó: "El justicialismo tiene un solo candidato, que es el doctor Menem. No hay alternativas. Trabajaremos por la reforma. Y lo lograremos, seguramente".

A esa hora Duhalde tenía la certeza de un triunfo seguro, pero ignoraba las cifras de la medianoche, que le otorgaban a Pierri, con el 73 por ciento de los votos escrutados, más de 20 puntos de ventaja sobre Storani. Un resultado con lectura política: si la victoria de Erman daba a Menem la chance de un triunfo sólo suyo, sin socios, la de Duhalde-Pierri aportaba miles de votos –decisivos miles– al promedio nacional del peronismo, hasta garantizar la superación del 40 por ciento que el Presidente se había fijado como piso para llamar al plebiscito.

La victoria con golpe psicológico de la Capital y la victoria con aluvión de votos de Buenos Aires sólo quedó frenada en Córdoba, donde Angeloz obtuvo una ventaja de casi ocho puntos frente a Cavallo, ayudado por la dispersión de votos generada por la candidatura de Germán Kammerath en la UCeDé, merecedora de más del 12 por ciento por su existencia como tercero en discordia. Uno de los datos posibles antes del comicio –la conversión de Cavallo en dirigente peronista con base territorial con un arranque fulminante– cayó sin vueltas, y con él, quizás, se agotó almismo tiempo la precandidatura de Cavallo para 1995. Para los radicales queda también la compensación de Río Negro (con otro triunfo del reeleccionista Massaccesi, reivindicado por Menem anoche) y de Santiago del Estero, aunque la ventaja de José Zavalía por más del 50 por ciento quedó sin definir por la suspensión del escrutinio.

La hipocresía

La reelección sobrevoló durante to-

Opinión

Una lección inolvidable

Por J.M. Pasquini Durán

Aunque los dos pidieron "humildad" en la victoria, ambos apenas conseguían disimular la euforia por el triunfo obtenido: Carlos Menem y Eduardo Angeloz subieron al podio al final de la carrera que terminó ayer en las urnas. En el otro extremo, Fernando de la Rúa y Domingo Cavallo, dos nombres con tradición de imbatibles, erraron el viscachazo más lejos de lo que cualquiera podía suponer.

Con el oportunismo político que lo caracteriza, el presidente Menem ofreció su rueda de prensa en el mejor momento, para él, del escrutinio. Así pudo ofrecer puntaje de ventaja que luego, a medida que avanzaba el recuento de votos, fue modificándose. Aun así, con cuatro años de gobierno en las espaldas y una trayectoria política cuestionada por tendencias autoritarias y gestos de complacencia con los protagonistas de escándalos, funcionarios y amigos de su entorno directo, que violentaban el sentido ético de la gestión oficial, los resultados globales obtenidos permitían justificar su indisimulada alegría.

Los datos de la Capital Federal fueron uno de los mayores motivos de satisfacción para el oficialismo. Ni en los momentos de mayor auge –con Perón y con Cámpora– el peronismo consiguió doblegar al bastión radical por excelencia. Venía además de tres derrotas consecutivas por causa de un cordobés que se había convertido en el jefe político de los porteños. Es curioso, pero De la Rúa perdió esta vez porque al elegir con su propio dedo a la cabeza de la lista aplicó el criterio menemista por antonomasia: cambió el prestigio partidario por la notoriedad pública. Con estilo radical, en lugar de buscar en la farándula hurgó entre los libros para encontrar un nombre y creyó que los *best seller* literarios se pueden repetir en el cuarto oscuro. Pagó caro el error: hasta ayer era un presidenciable casi indiscutido y desde anoche es un caudillo en busca de alguna revancha. La fuga de votos que, en otras condiciones, quizás hubieran acompañado al radicalismo metropolitano se dirigieron hacia el Frente Grande y la Unidad Socialista que anotaron, entre ambos, casi un 20 por ciento, como para recordar que entre los porteños la izquierda democrática puede ser una opción posible.

El menemismo también tuvo su gran derrotado: Domingo Cavallo, el hombre que le ofreció al Gobierno el mayor capital electoral, la estabilidad antiinflacionaria, fracasó en su intento de tomar por asalto la fortaleza del radicalismo "línea Córdoba". La aclaración importa porque el padre de la convertibilidad es oriundo de esa provincia, pero dejó de lado las peculiaridades de sus paisanos. Con sorna, Angeloz comentó después del escrutinio el equívoco de "esos cordobeses que se olvidaron la tonada", en abierta referencia a Cavallo y a su delegado personal, Juan Schiaretti. El ministro quiso ser menemista puro en su estilo y fue rechazado. Los votos que le hacían falta se los llevó un candidato menor, Germán Kammerath –a quien Cavallo atacó también con saña en los últimos días–, en el único sitio donde todavía la UCeDé significa algo distinto al menemismo. Con su victoria Angeloz quedó colocado en la carrera hacia 1995 en un lugar que tampoco podía imaginar hace poco tiempo atrás, cuando proponía que en votación interna la UCR decidiera si De la Rúa o él debían encabezar la fórmula presidencial.

Federico Storani, el tercero que se ofrecía para esa futura dupla, salvó la ropa partidaria en Buenos Aires, pero tampoco pudo evitar que el Gran Buenos Aires reconociera la inversión que hicieron Duhalde y Pierri repartiendo subsidios a razón, según dicen, de un millón de pesos diarios. Ni "Batata", ni las mafias del Mercado Central, ni las denuncias de pretendidas coimas, influyeron lo suficiente como para torcer el voto delos bonaerenses. Para un territorio que vive en la violencia cotidiana, ¿cuál será el nivel y el tipo de violencia que pueda conmoverlo?

Mirando el escrutinio al bulto, una conclusión pesimista es que aquí Collor de Melo seguiría siendo presidente. Pero antes de adjudicarles a los ciudadanos ese grado de indiferencia ante los valores éticos de la política, quizás habría que desmenuzar con más atención la envergadura de la crisis que ha vivido el país y el tipo de respuestas que se le ofrecieron desde los partidos políticos de oposición, cuyo prestigio está por los suelos.

Durante toda la campaña brilló por su ausencia un debate real sobre diferentes modelos para resolver los problemas económico-sociales más acuciantes. Para un país que ha pasado cuatro generaciones en la inestabilidad y la violencia, criterios como seguridad jurídica y transparencia administrativa han dejado de tener valor electoral. El ciudadano común tuvo que elegir entre varios administradores, ninguno en el que confíe en plenitud, para un solo modelo de país. Si los radicales quieren remontar la cuesta deberán imaginar una plataforma convincente y sobre todo propia, porque si esperan que el deterioro del menemismo les gotee mayoría electoral, sufrirán idénticos desengaños a los que tuvo la izquierda por décadas mientras esperaba que la crisis del peronismo engrosara sus propias filas.

Menem tiene el camino expedito para intentar la reelección con reforma constitucional, pero dependerá de su capacidad para absorber la victoria para que pueda avanzar por ese camino hasta la meta que se ha propuesto. Ayer se puso en evidencia, de nuevo, que no existen los electorados cautivos de una vez y para siempre. Más allá de los resultados, que alegrarán a unos y entristecerán a otros, ese dato sirve para celebrar el día. No es un premio consuelo para los decepcionados: a diez años de la refundación de la democracia, los ciudadanos usan su propio criterio para decidir en cada caso. En esa capacidad de elección anida toda esperanza de futuro, en tanto el país mantenga la voluntad de vivir en libertad.

reforma

MAS

do el día las especulaciones sobre los comicios.

–*¿Va a convocar al plebiscito?* –preguntó un periodista a Menem en la Casa Rosada.

–Eso lo van a resolver el partido y algunos funcionarios del Gobierno que están trabajando en el tema. Yo pertenezco al partido, pero como quizás sea parte de este proceso, me guardo mi opinión –contestó el Presidente.

–*¿Ha crecido su deseo de reelección para 1995*? –insistió otro periodista.

Menem se colocó su mejor sonrisa:

–Yo sería un hipócrita si le digo que no. Es evidente que sí. Y la hipocresía no es mi fuerte.

¿Cómo se proyectan las cifras de ayer hacia una consulta sobre la reforma constitucional? Menem tiene asegurado sólo alrededor del 40 por ciento, y esto en el caso de que todos los que votaron sus listas en apoyo de la estabilidad coincidan con la reelección. Anoche parecía evidente, hacia el futuro, que el Gobierno podría preparar el plebiscito como otro voto por la estabilidad, como única forma eventual de sortear los votos por el *No*.

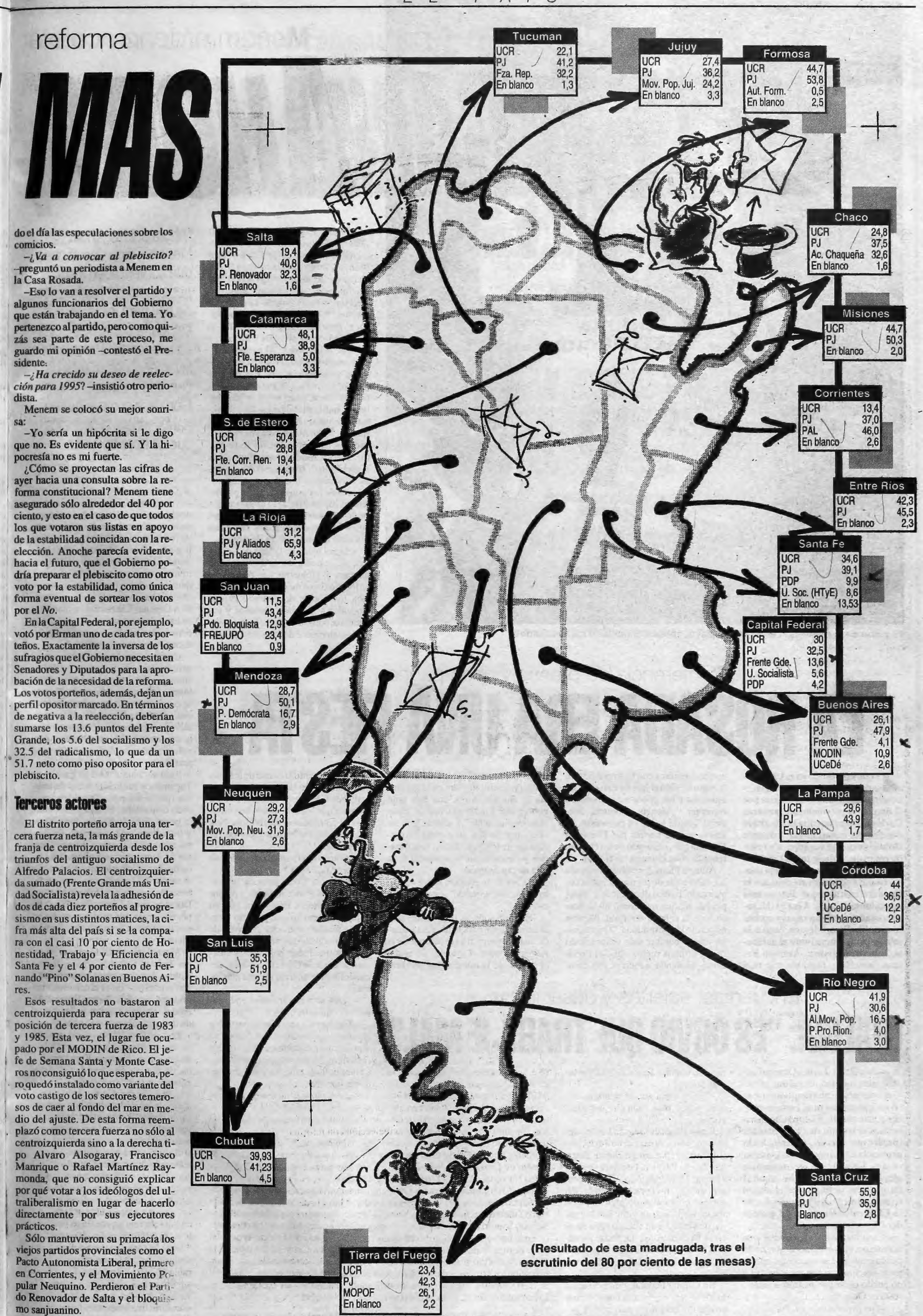
En la Capital Federal, por ejemplo, votó por Erman uno de cada tres porteños. Exactamente la inversa de los sufragios que el Gobierno necesita en Senadores y Diputados para la aprobación de la necesidad de la reforma. Los votos porteños, además, dejan un perfil opositor marcado. En términos de negativa a la reelección, deberían sumarse los 13.6 puntos del Frente Grande, los 5.6 del socialismo y los 32.5 del radicalismo, lo que da un 51.7 neto como piso opositor para el plebiscito.

Terceros actores

El distrito porteño arroja una tercera fuerza neta, la más grande de la franja de centroizquierda desde los triunfos del antiguo socialismo de Alfredo Palacios. El centroizquierda sumado (Frente Grande más Unidad Socialista) revela la adhesión de dos de cada diez porteños al progresismo en sus distintos matices, la cifra más alta del país si se la compara con el casi 10 por ciento de Honestidad, Trabajo y Eficiencia en Santa Fe y el 4 por ciento de Fernando "Pino" Solanas en Buenos Aires.

Esos resultados no bastaron al centroizquierda para recuperar su posición de tercera fuerza de 1983 y 1985. Esta vez, el lugar fue ocupado por el MODIN de Rico. El jefe de Semana Santa y Monte Caseros no consiguió lo que esperaba, pero quedó instalado como variante del voto castigo de los sectores temerosos de caer al fondo del mar en medio del ajuste. De esta forma reemplazó como tercera fuerza no sólo al centroizquierda sino a la derecha tipo Alvaro Alsogaray, Francisco Manrique o Rafael Martínez Raymonda, que no consiguió explicar por qué votar a los ideólogos del ultraliberalismo en lugar de hacerlo directamente por sus ejecutores prácticos.

Sólo mantuvieron su primacía los viejos partidos provinciales como el Pacto Autonomista Liberal, primero en Corrientes, y el Movimiento Popular Neuquino. Perdieron el Partido Renovador de Salta y el bloquismo sanjuanino.



(Resultado de esta madrugada, tras el escrutinio del 80 por ciento de las mesas)

F. Dvoskin

El globo de la reelección en Plaza de Mayo, apenas conocidos los resultados.

Menem ordenó acelerar

AHORA,

"Ahora unidos, ahora Menem", dicen los afiches que comenzaban a ser pegados en la madrugada de hoy para iniciar la campaña por el plebiscito. La imagen del Presidente, levantando las manos de Duhalde y Erman González como si fueran pares, refleja la dinámica que se abre en el PJ.

(Por Ernesto Tenembaum) **"Yrigoyen, Perón y, humildemente, Menem", dijo Carlos Saúl Menem, cuatro horas después del cierre de las mesas, en referencia a los únicos presidentes que ganaron elecciones en el cuarto año de gobierno. "Como dijo un gran político, el general Bartolomé Mitre, la victoria no da derechos", declaró a las seis de la tarde. "Al general Roca le preguntaron, después de su primera presidencia, qué quería ser. ¿Y saben qué dijo? Presidente. Yo no soy Roca, pero soy Carlos Menem", había dicho en La Rioja, después de votar. En la cúspide de sus sueños, Menem indicó a sus colaboradores cuál es su futuro inmediato: "Ahora, muchachos, a fondo con el plebiscito". Durante el día, incluso comenzó a imaginar un lanzamiento de la campaña por el plebiscito en Río Negro, de la mano de Horacio Massaccesi, a quien incluyó entre los presidenciables radicales durante la conferencia de prensa.**

Sobre el palco de la Sala de Conferencias, se podía leer la dinámica que marcará al Gobierno y al peronismo en los próximos meses. Menem levantaba los brazos de Antonio Erman González y Eduardo Duhalde y los igualaba, como si fuera un juez de box. Todos, alrededor de ellos tres, parecían actores de reparto. Domingo Felipe Cavallo era el único ojeroso, tenso: observaba a su enemigo Erman desde muy lejos, casi pegado al cortinado bordó, recluido nuevamente en su rol de técnico ejemplar, que tanto le gusta a Carlos Menem y disgusta a Sonia Abrazián de Cavallo. El superministro siempre supo que el Presidente no toleraba su crecimiento político. ¿O acaso no fue él quien impulsó a Germán Kammerath a mantener su candidatura, con lo que provocó la derrota de Cavallo y ganó un diputado más para la reelección?

Como ordena Menem, el secretario general Eduardo Bauzá no estaba visible, pero ya imagina su aporte al plebiscito. El senador Eduardo Menem se confundía en el montón, como sucede desde su fracaso en el Senado, salvo en alguna aparición televisiva en la que exagera su histrionismo para volver a la intimidad de su hermano presidente.

Ramón "Palito" Ortega ganaba en Tucumán, y ratificaba su rol de amenaza pendiente, por si Duhalde no obedece como debe. Y, mezclados entre la gente, Alberto Kohan, Juan Yofre y otros hiperleales sonreían, dispuestos como nunca antes a volver al centro de decisiones, para comandar las campañas electorales que vienen. En el medio del embriagado tumulto, los tres más petisos de la troupe: Menem, Duhalde, Erman González. "Sería hipócrita negar que mi deseo de ser reelecto no se ha acrecentado", graficó Menem.

Menem pivoteará de aquí al 95 sobre Erman, Duhalde, Palito, Bauzá, Kohan. Ayer comenzó, al azuzar a los dos primeros. "En el distrito más importante, que es la Capital Federal, ganamos. Repito: Capital Federal es el distrito más importante", dijo.

El distrito más importante, naturalmente, es Buenos Aires, pero Duhalde igual sonreía tan amplio como puede, y fue él mismo el que indicó al Presidente en voz alta que sólo el trío Yrigoyen, Perón, Menem había logrado ganar en el cuarto año de gestión. En la sede del PJ bonaerense había alegría por los números de Buenos Aires, pero mucha preocupación por los de la Capital. Para Menem será incluso más sencillo, en este contexto, exigirles a Duhalde y Rubén Marín que se pongan de acuerdo en quién y cómo conducirá de ahora en más el partido.

Hay una sensación clara en el PJ: cualquiera que piense en la candidatura de 1995 no podrá prescindir de Carlos Menem y, por lo tanto, está obligado a deshacerse en gestos favorables al plebiscito y la reelección. Si, además, en el plebiscito a Menem le va bien, pero no sale la reelección, el escenario que imagina el menemismo

Conferencia de prensa y champagne

LA ROSADA ERA UNA FIESTA

Todo era festejo en la Casa Rosada. Ministros, secretarios y candidatos paseaban su alegría por el despacho presidencial, mientras Carlos Menem miraba la televisión con fingida tranquilidad. Eduardo Duhalde era el más eufórico y resistió como un soldado todas las chanzas públicas de Menem. Hasta sonrió cuando el Presidente dijo que la Capital Federal era el distrito más importante del país. A las 21:15, saco cruzado, camisa a rayas y corbata con dibujitos, Menem llegó a la sala de conferencia junto al gabinete, Eduardo Menem, Antonio Erman González y Duhalde. "Se votó con el corazón y con la Argentina en la mente", dijo el jefe de Estado. Los aplausos y los gritos no se hicieron esperar: "¡Menem, Menem, Menem!", aulló la barra peronista. El único que no sonrió fue Domingo Cavallo que, encogido en un rincón, tenía la vista clavada en el piso.

Alberto Pierri desembarcó cuando la conferencia de prensa ya había comenzado. Estaba despeinado y transpiraba, aunque reía como no lo hizo en toda la carrera electoral. Menem no perdió la oportunidad: "Quizás haya sido el hombre más vilipendiado de los últimos meses –dijo el Presidente señalando a Pierri–, con campañas incluso en el exterior, como España, por ejemplo. Pero en la provincia de Buenos Aires, con este gran gobernador a la cabeza, hemos triunfado ampliamente". Duhalde, que estaba entre los dos, acompañó las carcajadas de los periodistas, funcionarios y curiosos que se apiñaron en la sala de conferencia.

–*¿Cuál es su opinión sobre los resultados electorales?* –preguntó un cronista.

–Esta elección es importante para la democracia, para la libertad y marca una proyección excepcional de la Argentina para el mundo. Se acabó el cuento de la inseguridad jurídica. El pueblo argentino es uno de los más politizados, uno de los más intelectualizados. Por eso, esto me lleva a sostener que los argentinos no comemos ni comeremos más vidrio. Nos guiamos por los hechos y por las realizaciones.

–*¿Cómo repercutió la situación de la Corte Suprema?*

–Lo de la Corte pasa exclusivamente por el Poder Judicial, y no por el poder político. Esto no incidió en lo más mínimo en este proceso electoral, porque con ese criterio, de acuerdo con lo que se publicó, tendríamos que haber perdido las elecciones. Lo de la Corte va a quedar demostrado que se trató de una maniobra.

–*¿Qué va a pasar con el plebiscito?*

–Eso lo va a resolver el partido y algunos funcionarios del Gobierno que están trabajando en el tema. Yo pertenezco al partido, pero como quizás sea parte de este proceso, me guardo mi opinión.

–*¿Qué parte de este triunfo le corresponde a Cavallo?*

–Este es un triunfo de todos, de un equipo.

–*¿Habrá cambios en el gabinete?*

–Si con este gabinete triunfamos así, no veo por qué hay que realizar cambios.

La conferencia de prensa languideció y Menem fue arrastrado desde la sala de conferencia hasta su despacho. Nadie cantó la marchita peronista, ni se acordó del líder histórico del Movimiento. Cerca de las diez de la noche, los ordenanzas sirvieron champagne de las bodegas Saúl Menem, mientras las computadoras seguían confirmando el triunfo del justicialismo.

Encuentas, aciertos y desaciertos

OTAEGUI: "ES OBVIO QUE TRABAJE MAL"

(Por R.K.) **Javier Otaegui estaba todavía aturdido: "Pensé que estaba trabajando bien y es obvio que estaba mal", señaló anoche a este diario. El consultor pronosticó el triunfo de Fredi Storani (perdió por más de 20 puntos en la provincia de Buenos Aires), aseguró que Usandizaga se impondría ampliamente en Santa Fe (ganó el PJ por tres puntos) y adelantó el triunfo radical en Tucumán donde la UCR salió tercera a 21 puntos del PJ.**

"Es evidente que hay un error en la muestra y, por el momento, no lo puedo evaluar. Las encuestas telefónicas funcionaron con anterioridad y no puedo decir que es lo que falló", sostuvo Otaegui.

–*Sus pronósticos en Buenos Aires, Tucumán y Santa Fe estuvieron muy lejos.*

–Tengo que analizar los datos. No desconozco para nada que me equivoqué.

La polémica de Otaegui con los demás encuestadores se centró en el distrito bonaerense. Hugo Haime, Enrique Zuleta Puceiro, Graciera Romer, Manuel Mora y Araujo y Gallup presagiaban un categórico triunfo del PJ, aunque ninguno pudo prever lo que fue un verdadero aluvión: los 26 puntos de ventaja que obtuvo el PJ en el Gran Buenos Aires. De todas maneras, la mayor conmoción la produjo Otaegui cuando aventuró una victoria de Storani.

En Capital Federal, prácticamente todos los encuestadores coincidieron en que la elección era muy reñida, pero sólo dos se atrevieron a adelantar el triunfo justicialista: Hugo Haime y Manuel Mora y Araujo. Todos los encuestadores acertaron la buena votación del Frente Grande porteño y vieron con anticipación el ascenso final de la Unidad Socialista. Respecto de Córdoba, el mayor acierto lo tuvo el Centro de Estadísticas de la Universidad Nacional de Córdoba que otorgó a la UCR 9 puntos de ventaja. Otros encuestadores, Graciela Romer y Enrique Zuleta Puceiro, también adelantaron el triunfo de Nilo Neder.

En la proyección sobre el total del país, Romer, Zuleta, Mora y Araujo, Haime y Gallup pronosticaron con precisión los 10 puntos de ventaja que al cierre de esta edición registraban los cómputos del Ministerio del Interior.

el proceso para convocar a la consulta popular

EL PLEBISCITO

F. Dvoskin

Menem junto a Duhalde y Pierri: festejos en la Casa Rosada.

ortodoxo fue definido como nunca por uno de los hombres más cercanos al Presidente ayer a la mañana en La Rioja: "Convertiremos a Anillaco en Puerta de Hierro". Puerta de Hierro fue la quinta que albergó durante años al general Perón en Madrid. Duhalde ganó por muerte en su provincia pero no podrá hacerlo valer, salvo que en algún momento decida romper con su jefe. El entorno de Menem asegura que esta misma semana habrá novedades sobre el plebiscito. El sábado, en La Rioja, se discutió la fecha. "Ponelo el 14 de noviembre, Carlos, que es el cumpleaños del Pluma", sugirió Alberto Kohan. El Pluma es un poeta y folklorista riojano amigo de todo el grupo. El secretario legal y técnico, Carlos Corach, redactará el decreto con el texto de la boleta, en la que se preguntará a la gente si está de acuerdo con la "necesidad" y "oportunidad" de la reforma, es decir, si se debe realizar ahora mismo. La idea de lanzar la campaña de la mano de Massaccesi forma parte del imaginario menemista: en 1984 Alfonsín lanzó su campaña por el Beagle junto a Menem en un acto riojano que es recordado como uno de los más audaces saltos hacia la gloria. El menemismo piensa que Massaccesi es audaz como Menem, pero no sabe que por ahora sus apuestas son más limitadas: ayer mismo Massaccesi reclamó desde Río Negro el segundo lugar en la fórmula radical de 1995 (ver páginas 6 y 7).

Pero son detalles menores entre tanto jolgorio. Cuando el Presidente se comparaba con Yrigoyen, Perón, Mitre y Roca, una enorme llamarada comenzaba a inflar un globo de gas gigante con la inscripción "Menem 95" en la Plaza de Mayo. En distintos centros de la Capital Federal, empresas y militantes desenrollaban miles de afiches con la consigna "Ahora unidos, ahora Menem", el nuevo slogan del plebiscito y la reelección.

Alberto Pierri saca pecho

Alberto Pierri llegó a la sede del PJ bonaerense pasadas las siete y media de la tarde, luego de un largo festejo en La Matanza. "Tenemos el sesenta por ciento de los votos en nuestro centro de cómputos de La Matanza", declaró, entre abrazos y empujones. Luego, comenzó a vocalizar lo que había guardado hasta la ocasión: "Ganamos, a pesar de todo lo que se dijo. La gente nos apoya. Pero no se equivoquen: no me olvido de todo lo que se dijo de mí".

Por la noche, recibió un premio del presidente Carlos Menem, cuando llegó a la Casa Rosada y apareció en el palco: "Yo abracé a mi querido Alberto, porque fue uno de los hombres más vilipendiados y calumniados en los últimos tiempos. Inclusive se montó una campaña desde el exterior, desde España más precisamente. Pero la gente no come vidrio", dijo Menem.

Un día antes de las elecciones internas en que enfrentó a Juan Carlos Rousselot, Pierri había sostenido que "herminismo, cafierismo, menemismo son palabras que pasan". Ahora, en medio de la fiesta, todo es historia.

Sobre el palco del Salón de Conferencias de la Casa Rosada, Pierri se abrazó con Antonio Erman González. Fue sólo un paréntesis entre las intrigas que hubo y habrá entre ambos.

Ahora Pierri, con casi la mitad de los votos bonaerenses, peleará por mantenerse en la presidencia de la Cámara de Diputados contra Erman, quien va respaldado por "un triunfo histórico en la Capital Federal", según la caracterización que hizo el mismo presidente Menem.

En la interna del peronismo bonaerense, peleará por la candidatura a gobernador bonaerense, para el caso en que no salga la reelección y Duhalde se candidatee a Presidente: será difícil arrebatarle ese deseo.

Festejo del PJ metropolitano

LA NOCHE DE SUP-ERMAN

(Por Susana Viau) **Apenas se conocieron los primeros números tomados en lo que los encuestadores llaman "boca de urna", Antonio Erman González desapareció de la sede de Callao al 200 y puso rumbo a la Casa Rosada. Antes se había fotografiado junto a Miguel Angel Toma, Patricia Bullrich y el secretario Legal y Técnico de la Presidencia, Carlos Corach, haciendo la "V" que simbolizaba la tendencia de los comicios en Capital. Con el paso de las horas y la confirmación de los pronósticos, unos centenares de seguidores comenzaron a agolparse en las puertas del local y llegaron, exultantes, los que lograron asegurar diputaciones y concejalías. Cuando en la pantalla del televisor instalado en el hall Carlos Menem aseguró que nueve legisladores engrosarían el bloque oficialista de la Cámara baja, un aullido de euforia recorrió los grupos de partidarios que se apiñaban en el interior. Juliana Marino, primera candidata de la lista de representantes metropolitanos, dosificó con elegancia su alegría y prefirió comentar: "¡Qué cara tiene Cavallo!".**

De tanto en tanto, los principales hombres del PJ presentes en la sede emergían de las oficinas para responder a las entrevistas y hasta se prestaron a repetir, para un canal de televisión, el trencito con el que un momento antes se había festejado la noticia de los parciales ."Dale alegría, alegría, alegría a mi corazón –se cantaba–/lo único que te pido es la reelección./ Y ya verás/ Que junto a Carlos Menem vas a ganar." Luego se entonó la marcha peronista que ahogaba las respuestas de Patricia Bullrich, la más pródiga en contactos con la prensa, y también las de Corach que, en otro rincón, aseguraba que las cifras "deberán hacer pensar a la oposición lo que hace de aquí en más. Esto muestra el respaldo mayoritario del pueblo de la Capital al proyecto revolucionario de Carlos Menem". Entre tanto, Inés Pérez Suárez saboreaba la victoria con un concejal que repite, Raúl Padró, que escuchó complacido el "¡Ganaste en Belgrano, viejo! ¡Sos un demonio!" con que lo congratulaba un amigo y asentía: "Y contra la difamación de De La Rúa, che".

En la entrada, las luces de los equipos de televisión se encendieron y hubo corridas. Hacía su ingreso, enfundado en un traje azul, camisa al tono y corbata floreada, Miguel Angel Arjona, más conocido por el apodo de Batata. Repartió abrazos a los concejales y compañeros de partido que lo alentaban: "¡Qué injusto, querido, qué injusto! Si hay alguien incapaz de matar una mosca sos vos". Un miembro de la junta electoral a quien Batata se abalanzó a saludar le estampó un beso y comentó a la concurrencia: "Este qué va a ser matón, es un compañero nuestro... ¡Qué hijos de puta!". Batata siguió buscando rostros famosos para departir pero no consiguió recalar en ningún corrillo. Se contentó, al fin, con permanecer a espaldas de Padró y reflexionar: "Gracias a que fui a la televisión se dieron vuelta los resultados".

Al filo de las diez de la noche, el equipo de sonido instalado en la vereda dejó oír el breve discurso con que la Bullrich saludaba a los congregados y confirmaba el éxito. Estaba llegando, de vuelta y feliz, Erman González. Callao, en ese tramo, había sido cortada dos horas antes y algunos bocinazos en las esquinas acompañaban el júbilo de cincuenta o sesenta muchachos de la Juventud Peronista que avanzaban al ritmo de los bombos. La gente de seguridad, harta de hacer fuerza para evitar avalanchas, dejaba entrar y salir del local a piacere. Los triunfadores de la jornada se consultaban para saber dónde tendría lugar el festejo íntimo. Batata seguía buscando con quién quedarse conversando un rato más.

Baile y bombos frente al comando del justicialismo porteño. F. Dvoskin

Por Horacio Verbitsky

¿Trece o siete?

Los resultados de ayer consagran distrito por distrito a vencedores y vencidos, tanto en el partido del gobierno como en la principal oposición y en las terceras fuerzas. Bajo distintos colores ideológicos, hay figuras que surgen, como los gobernadores de Buenos Aires y Córdoba, Eduardo Duhalde y Eduardo Angeloz; el ex ministro Erman González; los jefes del radicalismo de Santiago, José Luis Zavalía y su zaino, y de Río Negro, Horacio Massaccesi; el coronel Aldo Rico; el diputado Chacho Alvarez, y el líder menemista sanjuanino Jorge Escobar. Algunas que mantienen sus expectantes posiciones, como los gobernadores de Santa Fe y Tucumán, Carlos Reutemann y Palito Ortega. Y otras que retroceden, como el ministro de Economía de la Nación, Domingo Cavallo, y el jefe del radicalismo de la Capital, Fernando de la Rúa, cuyos rostros atormentados por la televisión al conocerse su suerte fueron más elocuentes que sus palabras y tan nítidos como las sonrisas de alegría de González y Duhalde flanqueando a Menem que alzaba sus manos en triunfo.

Pero en los comicios de ayer también estaba en juego la obsesión de Menem de que el año 2000 lo encuentre unido al sillón presidencial, reforma de la Constitución mediante. La cistitis informativa que fue goteando datos con una lentitud exasperante no permitía, cerca de la medianoche, discernir si este horizonte se había acercado o se había alejado. El acto partidario que Menem encabezó en la Casa Rosada sirvió para lanzar un grito de victoria: el Presidente sostuvo que la diferencia nacional con la principal oposición era del 13 por ciento y luego el ministro del Interior interpretó que se había tratado de un plebiscito. Pero a la misma hora, los últimos datos oficiales, sobre 4 millones de votos, señalaban que ese desnivel era del 7 por ciento, 39 a 32.

Se sabía antes de abrir las urnas que ninguno de los resultados previsibles permitiría al Partido Justicialista incrementar su representación de modo de alcanzar las dos terceras partes de los miembros del Congreso. La estrategia menemista circulaba por dos vías: la convocatoria a un plebiscito y la negociación política con el radicalismo. Para una u otra, no son indiferentes ni los porcentajes nacionales de las dos primeras fuerzas, ni la diferencia entre ambas. Menem cruzó la barrera del cuarto año; ¿habrá sorteado también la del 40 por ciento?

Los trece puntos que se atribuyó, luego de proclamar que "se acabó el cuento de la inseguridad jurídica", darían impulso a la primera alternativa y debilitarían la posición radical para la segunda. Los siete que arrojaba la información del Correo, dificultarían la primera y tornarían casi imposible la segunda. Que el arco de posibilidades sea tan amplio resta interés al análisis y obliga a esperar una información más jurídica y menos insegura.

Angeloz fortalecido y De la Rúa con

LA UCR MIRANDO A

Fernando de la Rúa junto a Martha Mercader, luego de la derrota en la Capital.

Eduardo Angeloz, luego de su victoria sobre Domingo Cavallo, volvió a quedar en el centro del escenario radical. La derrota sufrida por Fernando de la Rúa en Capital y el opaco papel de Federico Storani en Buenos Aires, que no logró achicar las diferencias con el PJ, completaron el cuadro, que deja nuevamente al gobernador cordobés como posible candidato para 1995. El rionegrino Horacio Massaccesi ya reclamó un lugar en la fórmula presidencial.

(*Por Guillermo Alfieri*) No pasaron siquiera cinco meses desde aquella nota firmada de puño y letra por Eduardo Angeloz en la que le proponía a Fernando de la Rúa "acordar un mecanismo" para dirimir el primer lugar de una fórmula presidencial que los tendría a ambos en el binomio del '95. "El gesto de Angeloz de aceptar el segundo lugar es un cambio que yo valoro", provocó De la Rúa. El porteño tenía por entonces un perfil alto y recorría el país con paso firme, a diferencia del cordobés que optaba por el perfil bajo y se guardaba a atajar el vendaval (el caso Maders en los diarios, Cavallo amagando con el desembarco). El vértigo político los dejó desde ayer en situación inversa: ahora el vendaval –sobre todo de facturas– lo enfrenta De la Rúa y Angeloz se prueba el traje de candidato presidencial, como en el '89. En el ascenso del gobernador y la caída del senador está el dato más impactante de la elección si se lo mira puertas adentro de un radicalismo que ayer esperaba las cifras finales para confirmar tres presunciones: que en el total del país se mantiene la desventaja de alrededor de diez puntos, que el ligero repunte bonaerense no consiguió acortar distancias y que lo único que hay para celebrar es la conservación de los distritos con gobierno propio (Córdoba, Río Negro, Chubut y Catamarca), el aplastante triunfo en Santiago y las mejorías en Santa Fe, Tucumán, Neuquén y Salta.

La imagen exultante de Menem, Duhalde y Erman González que entregaba un viejo televisor del Comité Nacional de la UCR era un freezer para cualquier amago de consuelo por tal o cual dato. No había una sola certeza que aliente expectativas para el '95. Ni siquiera la posibilidad de confirmar la detención de la caída en tobogán que se verificó desde el 1983 (48 por ciento en ese año, 43 en el '85, 37 en el '87, 33 en el '89 y 29,1 hace dos años). El plebiscito que se viene comenzaba a ganar los corrillos y todas las miradas apuntaban a Córdoba con un manojo de interrogantes para el gobernador que tumbó nada menos que a Domingo Cavallo: ¿Dónde buscará a su eventual compañero de fórmula? ¿En algunos de los pocos exitosos como el rionegrino Horacio Massaccesi (que ayer reclamó un lugar en el binomio del '95) o el santiagueño José Zavalía? ¿O buscará tándem con el bonaerense Federico Storani, desdibujado por la contundencia del triunfo peronista? ¿Intentará frenar el camino de Raúl Alfonsín al Comité Nacional o buscará una fórmula de paz que no repita los tironeos de 1989 cuando candidato y partido discutían los ejes del discurso media hora antes de cada acto?

En todo caso, son dilemas más placenteros que los que abruman desde anoche a Fernando de la Rúa. Una lluvia de facturas ya comienza a apilarse sobre su escritorio. "Pido disculpas si hubo errores en la campaña", atinó a decir cuando aún el resultado era incierto. Para sus adversarios alfonsinistas y aun para algunos de sus punteros, esos "errores" se agrupan en un listado de quejas. Quejas por la candidata que eligió para encabezar la lista, quejas por un discurso opositor que se endureció tardíamente y permitió una extraordinaria fuga hacia el centroizquierda, quejas por plantear la competencia direc-

Los provinciales mantuvieron tres provincias

LA UCEDE POR DEBAJO DE LA LINEA DE POBREZA

(*Por Daniel Casas*) Para la derecha, las elecciones de ayer fueron una frustración. En especial para la UCeDé que, en caída libre, no pudo renovar ninguna de las cinco bancas que puso en juego entre la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires. La única excepción para los liberales fue la obtención de una banca nacional por parte del cordobés Germán Kammerath, muy a pesar del ministro de Economía, Domingo Cavallo, quien no consiguió que el funcionario de su área retirara la candidatura para favorecer las posibilidades del peronista Juan Schiaretti. En cuanto a los partidos provinciales, sumaron derrotas y victorias: perdieron en San Juan, Chaco, Tucumán, Jujuy y Tierra del Fuego, pero mantuvieron su hegemonía en Salta, Corrientes y Neuquén.

Buena parte de los votos liberales fueron a parar a los candidatos del Gobierno. Con sus banderas económicas en manos del oficialismo y con un feroz internismo autodesctructivo, la UCeDé no pudo o no supo ofrecer una propuesta distintiva que le permitiera seguir soñando con los dos millones de votos que en 1991 la transformaron en la tercera fuerza de la Capital. Un lugar que, paradójicamente, parece haber ocupado en el distrito el centroizquierda. Esta situación fue propiciada también por los magros porcentajes que sacaron el Partido Federal, la democracia progresista y la fracción porteña del Partido Autonomista, en la que el senador José Antonio Romero Feris tenía expectativas para conseguir instalarse en la Capital como parte de su proyecto presidencial para 1995.

En el distrito bonaerense la cosa no fue mejor para el ucedeísta Federico Zamora, quien, a pesar de pacificar la interna de su partido y de recorrer incansablemente toda la geografía bonaerense, no consiguió convencer a los antiguos votantes del liberalismo. De todos modos, aunque su poder político haya sufrido una severa disminución, es poco probable que los liberales desaparezcan de la escena política, aunque muchos sigan trabajando directamente desde el justicialismo, con afiliación y todo, y otros elijan la senda de la carrera de funcionario de gobierno, donde ya se destacan María Julia Alsogaray Y Adelina Dalesio de Viola.

Por lo pronto, al menos en la UCeDé porteña ya se avisora una arremetida encabezada por el propio ingeniero Alvaro Alsogaray, contra el oficialismo partidario de Jorge Pirra y Adelina Dalesio de Viola. Pocos días antes de los comicios, cuando todo indicaba que la elección sería muy mala, el fundador partidario habló durante una conferencia de prensa de "refundar" la UCeDé "sin oportunistas y aventureros" para que vuelva a ser "el partido de alternativa" entre peronistas y radicales. La frase, más allá de que el proyecto de reflotar el averiado casco de la UCeDé sea o no posible, es un anticipo del golpe de timón que aspira a dar el alsogaraísmo.

En cuanto a los partidos provinciales, los avances más notorios del PJ sobre esta franja se notaron en San Juan, donde las fracciones enfrentadas del peronismo consiguieron quedarse con las tres diputaciones en juego, postergando al radicalismo y el Partido Bloquista. La otra fuerza provincial, Cruzada Renovadora, no tenía, de todos modos, mayores posibilidades de hacer una buena elección.

El Partido Acción Chaqueña, del ex gobernador de la dictadura, coronel José David Ruiz Palacios, perdió por poco margen a manos del peronismo, que lo aventajaba, al cierre de esta edición, por tres puntos. Cruzando el río Paraná, en Corrientes, el Pacto Autonomista Liberal mantuvo su hegemonía por sobre el PJ, mientras que en Chubut la Acción Chubutense obtuvo un magro porcentaje, que lo ubica tercero y cómodo.

En Jujuy, la tendencia demostraba que el Movimiento Popular Jujeño resultaba nuevamente derrotado por el peronismo, a pesar de sus grietas internas. La situación no era la misma en Salta, donde el oficialista Partido Renovador aventajaba por pocos puntos al FREJUVI. En Tucumán, la Fuerza Republicana del ex dictador Domingo Antonio Bussi fue derrotada utra vez por el orteguismo. En Neuquén, el Movimiento Popular Neuquinomantuvo su predominio, aunque esta vez seguido de cerca por el radicalismo.

facturas a la vista

CORDOBA

ta con Menem y obviar el cadáver político del ex intendente Grosso. Mucho, demasiado para remontar en los escasos ocho meses que separan la derrota de ayer de la interna para elegir el binomio presidencial de la UCR.

En la sede del Comité bonaerense, Federico Storani buscaba convencer a la prensa del éxito de haber recuperado para el radicalismo "casi medio millón de votos". Pero su cara y las de sus seguidores lo decían todo. La contundencia de los números esfumaron cualquier especulación sobre una eventual carrera hacia el '95 y también habrá facturas –más moderadas que las del distrito porteño– para él.

Raúl Alfonsín completa el cuarteto de figuras radicales, pero a diferencia del resto no jugó directamente en la elección. Desde su entorno se aseguró que los comicios "no modifican nada el camino de Raúl a la presidencia del Comité Nacional. Ahora más que nunca necesitamos una mano firme para conducir el partido", especulaban. Habrá que ver si Eduardo Angeloz escucha a quienes le aconsejan un rápido acuerdo con Alfonsín para delimitar ámbitos de poder o si le presta oídos a los que invocan la experiencia del '89 para sugerir que el cordobés intente un bloqueo a la reinstalación del ex presidente. Hay quienes invocan "pactos previos" para dar por hecho un acuerdo y quienes dividen aguas entre un eventual conductor del partido que propone discursos más duros porque imagina un escenario catástrofe en lo económico y un eventual candidato a presidente que no ve sobresaltos ni en el corto ni el mediano plazo. Hay una anécdota que vale como ejemplo: cuentan en los corrillos radicales que Angeloz le pidió a uno de sus principales asesores, Ricardo López Murphy, que comience a introducir algunos cuestionamientos al plan de Cavallo en sus apariciones. "A lo sumo me puedo quedar callado, pero no puedo criticar donde no encuentro motivos de crítica", dicen que respondió el economista.

PORTEÑOS ENOJADOS

(*Por Alejandra Rey*) Ayer, el quinto piso del Comité Capital de la Unión Cívica Radical era literalmente un hervidero. Menos Alfonsín (que había hecho programa con algunos simpatizantes para encontrarse a cenar más tarde) y Federico Storani (que aguardaba los resultados atrincherado en el Comité Provincia), los demás referentes, candidatos y dirigentes partidarios se reunieron desde muy temprano para evaluar qué había pasado. El más castigado fue, obviamente, Fernando de la Rúa y por partida doble: no sólo algunos correligionarios le achacaban los resultados, sino que además le reprochaban haberse mantenido en sus trece cuando todos los datos confirmaban la derrota. "Hasta ahora (las 22) es un empate técnico -decía-, fue una elección digna y no podemos dar más cifras porque no permitieron el ingreso de nuestros fiscales al Correo Central". Afuera, en la calle, unos pocos militantes, tal vez algo heridos y decepcionados, gritaban el nombre de Alfonsín.

Es que nadie en el Comité esperaba una derrota como la de anoche. "Hay que verlo de otro modo –decían los delarruistas–, hemos ganado en todo el país." "Acá no hay facturas –explicaban los del MODESO– pero la discusión interna va a ser feroz." El único que se animó a llamar a las cosas por su nombre fue Rodolfo Terragno quien, dos minutos después de que el senador porteño dijera que "estamos muy apretados, pero el resultado no es definitivo", salió al balcón de Tucumán al 1600 para decir que "este resultado es decepcionante. Para mí una buena elección es lo que pasó en Santiago del Estero o en Córdoba, no la de Capital".

A esa altura de los acontecimientos, hasta la propia Martha Mercader había bajado los decibeles triunfalistas con los que había comenzado la tarde, especialmente cuando escuchó a un pequeño grupo de jóvenes que comenzaron a silbarle a De la Rúa, en plena conferencia de prensa, y a pedirle "un poco de dignidad, un poco de humildad". Como si lo hubiera escuchado, el senador comenzó su discurso –sin reconocer la derrota– pidiendo perdón por "los errores de la campaña" y explicando los inconvenientes de los datos oficiales. Mientras esto sucedía en el segundo piso, desde el quinto algunos dirigentes comenzaron la retirada: Marcelo Stubrin, con su hijo Pablo, se fue sin hacer declaraciones; Jesús Rodríguez partió para el Comité Nacional después de calmar los ánimos de sus muchachos alborotados por los guarismos; Enrique "Coti" Nosiglia pretendió pasar inadvertido pero no pudo escapar a la lente de varios fotógrafos y hasta amenzó con los puños a un reportero.

Enrique Mathov, Rafael Pascual, Ricardo Yofre, Martha Mercader, Enrique Olivera, Horacio Vivo y el propio De la Rúa persistían en el quinto piso, discutiendo la importancia de reconocer la derrota y de llamar a los ganadores para felicitarlos. "Se les adelantó Terragno –explicó una fuente–, que llamó a Chacho Alvarez, a Héctor Polino y a Erman González. De la Rúa está tan nervioso que se olvidó de llamar al Pocho Angeloz y a José Zavalía." Y en rigor, fue así: gracias a un cruce radial, el senador porteño habló con el gobernador cordobés a las diez de la noche y le aclaró que "vamos un punto y medio arriba". A las 23.30, hora en que se retiró del Comité, De la Rúa insitía con un resultado a favor de la UCR y advertía que "no pudimos estar presente en el muestreo oficia.

Las barras de Alfonsín y De la Rúa se enfrentaron en la calle coreando ambos nombres. La del ex presidente era más numerosa y, claro, un poco más bulliciosa. Se barajaron nombres para el '95 y se escucharon las fórmulas más disímiles: Zavalía-Massaccesi; Angeloz-Zavalía; Alfonsín-Zavalía y hasta un Angeloz-De la Rúa. Los más divertidos explicaban que, "con los guarismos de Santiago del Estero entran José y el caballo"; otros hacían chistes sobre las encuestas de Javier Otaegui y los más virulentos hablaban del incierto futuro que les espera a Enrique Olivera, jefe de campaña, y a Luis Gregorich, que se llevó las maldiciones de todos los candidatos. Los delarruistas habían comenzado a abrir el paraguas desde temprano: "Fernando estaba muy enojado con Mercader porque se cortó sola desde el principio", como si ese comentario explicara el revés electoral.

Eduardo Angeloz volvió a festejar en Córdoba y está en carrera para el '95.

Capital, Buenos Aires y Santa Fe

CINCO PARA EL CENTROIZQUIERDA

(*Por Ernesto Semán*) De la mano del éxito categórico del Frente Grande de la Capital y su primer candidato a diputado, Carlos "Chacho" Alvarez, el arco progresista del electorado hizo ayer una de sus mejores elecciones desde 1983. El FG captó el 13,6 por ciento de los votos porteños y la segunda en la lista del FG, Graciela Fernández Meijide, consiguió también una banca en la Cámara Baja. La Unidad Socialista no parece ser la que sufrió el drenaje de votos hacia el FG y los últimos resultados le dan a Héctor Polino su banca en el Congreso. Como se preveía, la US sacó en concejales el doble de votos que en diputados. Así, el FG y la US sumaron más del 23 por ciento de los votos a concejales y tienen ahora un mínimo de siete ediles más, cuatro del FG y tres de la US, que se suman a Aníbal Ibarra, del FG, y Ernesto Jaimovich, de la US, que continúan sus mandatos. En la provincia de Buenos Aires, el Frente Grande lograba el porcentaje de votos necesario para que Pino Solanas obtuviera una banca. En cambio, a raíz de sus divisiones internas, el socialismo bonaerense diluyó su perfil y dividió el caudal de los votos del '91 exactamente en dos. Enrique Llopis, que encabezó en Santa Fe la alianza Honestidad y Trabajo liderada por el Partido Socialista Popular, sacaba un 4,3 por ciento, por lo que acompañará en la Cámara baja a Ricardo Molinas, que había ingresado por el PSP en 1991.

Es muy temprano para saber si el FG será la fuerza que tercie entre la UCR y el PJ en la Capital de forma definitiva, pero todo indica un lugar diferente a partir del contundente 13,6 por ciento que obtuvo Chacho Alvarez en Capital. La mejor elección de la izquierda y el centroizquierda de la Capital Federal desde el '83 fue en 1991. Más de siete agrupaciones distintas lograron entonces un total de 276.377 votos, un 14,4 por ciento del electorado. Ayer, el Frente Grande solo obtuvo un porcentaje similar. ¿Por dónde creció esta alianza entre disidentes del peronismo, intransigentes y comunistas, que mostró un perfil opositor pero se esforzó por tomar distancia de los discursos clásicos de la izquierda? El crecimiento de las propuestas de centroizquierda fue paralelo al repliegue de las agrupaciones de izquierda que prácticamente desaparecieron del mapa electoral. Sin embargo, no parece ser ése el punto de despegue del FG.

Las encuestas previas indicaban que buena parte de los votantes del FG habían votado al radicalismo en 1991, y los resultados de ayer lo confirman: el Frente tuvo su mejor performance allí donde el radicalismo era fuerte y se mantuvo abajo en los bastiones tradicionales del peronismo. Sin un candidato atractivo en el primer lugar de la lista radical –y a pesar de los esfuerzos de Fernando de la Rúa para apuntalar en los últimos días de campaña a Martha Mercader–, la carismática figura de Chacho Alvarez se expandió hacia un electorado que antes respaldaba al radicalismo.

En la provincia de Buenos Aires, el Frente Grande hizo una elección regular –4,1– pero que le permitiría a Pino Solanas acceder al Congreso. El FG hizo una campaña muy breve, y los dirigentes de la provincia se conformaban con conseguir el piso necesario para que entre un diputado.

La Unidad Socialista confirmó una vez más su perfil municipal. Tuvo un 5,6 para la Cámara Baja –había obtenido un 6,2 en 1991– y un 10,5 para el Concejo Deliberante, con lo que Norberto La Porta, primero en la lista de concejales, mantiene su dominio dentro de la alianza socialista. En la provincia de Buenos Aires, la alianza entre el Partido Socialista Popular y la Democracia Cristiana obtuvo 31.524 votos, y el frente del socialismo democrático y el socialismo auténtico 50.556, por lo que ninguna de las dos logró cargo alguno.

El Frente de la Izquierda y los Trabajadores, que postulaba en Buenos Aires la reelección del trotskista Luis Zamora, fue la única agrupación que pudo, aunque sea, superar los 50.000 votos. El 1,5 por ciento obtenido no alcanzó para que Zamora continúe en el Congreso, pero el FIT denunció que en localidades enteras de la provincia de Buenos Aires el Correo no había entregado las boletas de la agrupación, lo que fue corroborado por los presidentes de mesa, y a partir de hoy harán los reclamos correspondientes ante el ministerio del Interior.

Opinión

Por Osvaldo Bayer

Los huevos de la serpiente

Una elección más? Sí, nada más que eso. Nos hemos distraído en aquello de quién ganó más o quién perdió menos; con el problema de la reelección y de los dos tercios, que se jugaba o no la candidatura presidencial de De la Rúa o Storani, etc., en fin todos personalismos que no aportan a la democratización del pueblo. Y no hemos percibido que las sombras que mataron a la democracia hace casi dos décadas ya se han establecido nuevamente en el presente argentino y han sido aceptadas en sociedad. Los que protagonizaron y apoyaron la "muerte argentina", el método de desaparición de personas, los que establecieron campos de concentración a la manera nazi donde el oprobio superó toda la imaginación del terror y la crueldad, los que causaron el exilio de cientos de miles de argentinos, quemaron libros y aplicaron una censura canallesca; los mismos que dejaron una deuda externa que –per cápita– fue la mayor del mundo (en apenas siete años); los mismos que perdieron la primera guerra de la Argentina y se rindieron a las pocas horas (pese a aquello de que "los asturianos no se rinden", pero al parecer los oficiales argentinos sí); todos esos que pisotearon las instituciones democráticas argentinas y la vida humana, esos mismos nos han estado mirando sonrientes desde los carteles proselitistas en nuestras calles. Ya están instalados nuevamente entre nosotros. Los Bussi, los Ulloa, los Cacciatore, los Ruiz Palacios, los Rico. Los huevos de la serpiente están ya en nuestras instituciones como Hitler en la República de Weimar, gracias a las "Felices Pascuas", las obediencias debidas, los puntos finales y los indultos. Fueron los políticos que nos gobiernan desde 1983 los que iniciaron la reivindicación nombrando funcionarios y hasta ministros a personajes que estuvieron metidos en la mierda de la dictadura hasta las orejas.

Que un Rico que abusó de su uniforme y de las armas que no le correspondían para alzarse contra la democracia hoy hable de democracia y se le dé oportunidad de estar en el Parlamento es una bofetada a la República. Ni siquiera se le pidió cuenta por los puentes destruidos ni por la muerte de pobres soldados. Esa es la responsabilidad de gobernantes pusilánimes y de poca conducta.

La democracia tendría que tener las suficientes defensas para que ningún golpista ni colaborador de dictaduras pueda volver a tener poder político. Que un Cacciatore –a quien el pueblo por algo lo llamaba "cacciatodo"– pueda ser candidato es ya el colmo del sarcasmo. Los reptiles ya han roto el cascarón. Y en la injusticia y la corrupción reinante seguirán creciendo; es el medio que más los ayuda. Aguardarán la crisis precisa para presentarse como salvadores. Como Hitler en la república de Weimar.

Contundente victoria del peronismo en

PIERRI, POR 20

Un paisano vota por la mañana.

Con el 47 por ciento de los votos, Duhalde y Pierri obtuvieron una importantísima victoria en la provincia de Buenos Aires que reafirma al primero entre los "presidenciables" y posiciona muy bien al segundo en su lucha frente a Erman González por liderar la Cámara de Diputados. Pese a ubicarse en tercer lugar, el MODIN no obtuvo los votos que pensaba lograr en el distrito.

El peronismo bonaerense venció al radicalismo con el 47 por ciento de los votos contra el 27 por ciento, es decir, por 20 puntos de diferencia, la misma distancia que había impuesto hace dos años, cuando Eduardo Duhalde se convirtió en gobernador. Las cifras indican, además, que ambas fuerzas aumentaron sus respectivos caudales como consecuencia de una polarización que sólo respetó al Movimiento por la Dignidad y la Independencia (MODIN), el cual superó por escaso margen sus resultados de 1991. Con estos datos, el reelecto diputado Alberto Pierri se dispone a pelear la presidencia de la Cámara de Diputados y el gobernador Eduardo Duhalde su lugar en la carrera hacia el '95.

Mientras oficialmente se difundían estos resultados, otras dos proyecciones acentuaban o atenuaban los resultados. En el comando radical, se insistía en que el PJ sólo había llegado al 42 por ciento, pero se

Rico no se conforma con ser tercero

"NO CUMPLIMOS NUESTRO OBJETIVO"

(*Por María O'Donnell*) Aldo Rico permaneció encerrado en su oficina del Movimiento por la Dignidad y la Independencia (MODIN) durante dos horas, con la esperanza de que los datos oficiales desmintieran las primeras tendencias. A las nueve de la noche, cuando la suerte ya estaba echada, enfrentó los micrófonos y concedió: "No hemos cumplido con nuestro objetivo; nuestra expectativa era sacar el 20 por ciento de los votos en provincia de Buenos Aires". El jefe carapintada había perdido su aire triunfalista. Pero se congratuló por tres motivos: el MODIN emergió de la elección como la tercera fuerza nacional del país, consiguió un sorpresivo siete por ciento en Entre Ríos y mejoró su desempeño en el distrito bonaerense, en comparación con 1991.

Durante toda la jornada electoral, Rico se había llamado a silencio. Albergaba la esperanza de duplicar sus votos en la provincia de Buenos Aires, afianzarse en aquellas provincias donde el MODIN presentó listas por primera vez, ingresar más de diez diputados al Congreso y ganar la intendencia de Florencio Varela. Sus ilusiones se basaban en que, por primera vez, el MODIN había presentado candidatos en casi todo el país (le faltaron sólo cuatro provincias), había jugado muy fuerte en la provincia de Buenos Aires (al encabezar él la lista) y recuperado la sigla partidaria en la Capital pocos días antes de los comicios.

"El resultado todavía es incierto, hay muy pocos datos", se atajó al salir al encuentro de la prensa. Los últimos datos indicaban que sacaría un 10,8 por ciento en la provincia de Buenos Aires, contra el 9,4 que obtuvo en 1991. Con el parcial, Rico se mostró "sorprendido por la performance del Partido Justicialista" y evaluó que la gente "votó por la estabilidad". En cuanto al desempeño del MODIN, el fundador del partido sostuvo que no había podido "romper con la bipolaridad", en alusión al oficialismo y el radicalismo.

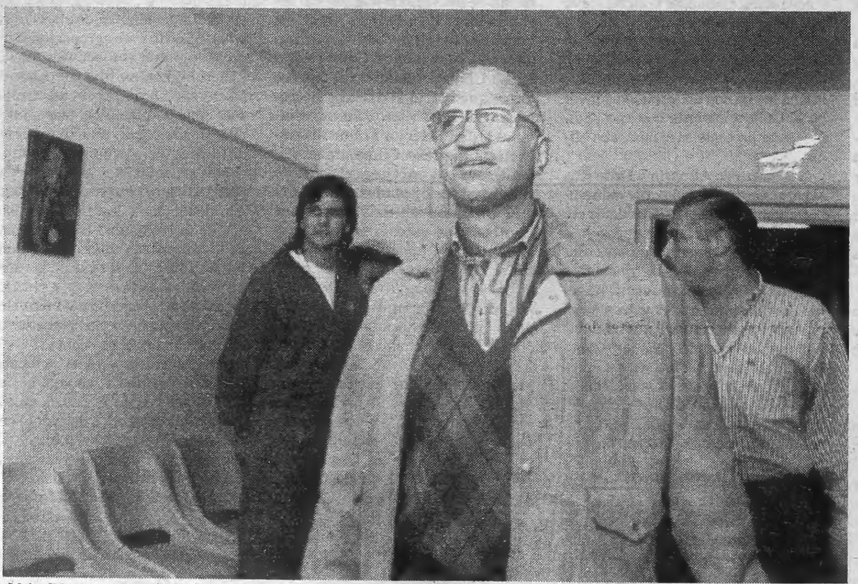
Rico no lo dijo durante la conferencia de prensa, pero soñaba con "hacer lo mismo que en 1987, cuando una veintena de suboficiales consiguió poner en jaque al sistema", según graficó uno de sus colaboradores al recordar el levantamiento que encabezó en Semana Santa. Su desilusión, generada por el exitismo que suele embriagar a los seguidores del MODIN, terminó por ceder al análisis frío de la realidad:

• En Capital Federal, el partido superaba el cuatro por ciento de los votos y acariciaba la posibilidad de meter un edil en el Concejo Deliberante. Para los riquistas, el resultado era auspicioso, porque habían tenido un litigio por el sello partidario y recién pudieron recuperar la sigla una semana antes de la elección.

• En la provincia de Buenos Aires, más allá de las expectativas desmedidas, el hecho de superar el 10 por ciento de los votos les aseguraba el ingreso de cuatro diputados al Congreso. En 1991 habían logrado tres bancas, aunque el bloque pasó a tener dos miembros por una deserción. Es decir que a partir del 10 de diciembre habrá por lo menos siete diputados del MODIN en la Cámara. Por otra parte, el partido consiguió desplazar al radicalismo e imponerse como segunda fuerza en algunos distritos castigados del conurbano.

• El debut del MODIN en las provincias del interior del país (hasta ayer sólo había probado suerte en Capital y en Buenos Aires) deparó una sorpresa grata en Entre Ríos y otra en Córdoba.

El problema, en el fondo, es que el MODIN "había puesto toda la carne al asador en provincia del Buenos Aires y los resultados no fueron los esperados", como admitió un riquista con el gesto apesadumbrado. Rico había concebido la elección legislativa como la prueba de fuego para su candidatura presidencial de 1995. Tan seguro se encontraba de alcanzar el 20 por ciento de los votos que sus colaboradores ya especulaban con que Rico renunciaría a su banca a más tardar en julio del año que viene, con el objetivo de zambullirse en la campaña presidencial. Con el resultado en la mano, el jefe carapintada tuvo que salir a desmentir los planes que él mismo había elaborado: "No pienso renunciar", se atajó. En la rueda de prensa, Rico admitió que se sentía golpeado. "Me han golpeado muchas veces, y mucho más duro", reflexionó. Contra todas las tendencias, Rico todavía sostenía que el MODIN había sacado el 15 por ciento de los votos en la provincia de Buenos Aires y mejorado en un 50 por ciento su desempeño de 1991.


Aldo Rico no quedó conforme con los resultados obtenidos.
"Nuestra expectativa era sacar el 20 por ciento en la provincia."

Buenos Aires

PUNTOS

admitía que la UCR sólo obtenía el 27 por ciento, de acuerdo con una especulación basada en muestras de las ocho secciones de la provincia. En cambio, el muestreo organizado por el programa de las Naciones Unidas -cuyo trabajo, en 1991, sólo tuvo un error del 0,04 por ciento– en 1000 mesas especialmente escogidas en toda la provincia incrementa la diferencia entre los dos partidos: atribuye un 48,05 al FREJUFE peronista y un 25,55 al radicalismo.

En cualquier caso, la lista encabezada por Alberto Pierri (FREJUFE) se impuso sin atenuantes sobre la radical que lideraba Federico Storani, quien, si bien sumó cuatro puntos respecto del nivel alcanzado por la UCR en 1991, cuando el veterano Juan Carlos Pugliese disputó la gobernación con Duhalde, no consiguió alterar la distancia de 20 puntos entre ambos partidos. La razón es que también el peronismo subió, del 44 al 47 por ciento en dos años.

Entre una y otra elección, desapareció el caudal acumulado por la Unión del Centro Democrático, que en 1991 había llegado casi al ocho por ciento y que ayer apenas superaba el dos por ciento. También disminuyó, según los datos parciales con que se contaba al cierre de esta edición, el porcentaje de votos en blanco, que descendió del seis al tres por ciento entre ambos comicios.

Aparentemente ajeno a la polarización entre peronistas y radicales que convocó al grueso del electorado bonaerense, el MODIN liderado por Aldo Rico conquistó una cifra que oscilaba el 11 por ciento, lo que implica un aumento de poco más de un punto respecto de lo obtenido en 1991. Pese a esta consolidación, el partido carapintada recibió como un baldazo de agua fría las cifras, ya que esperaba, con el propio Rico a la cabeza de la lista, llegar al 20 por ciento o, al menos, superar el 15 (ver nota aparte). A su vez, el Frente Grande, que llevaba como primer candidato al cineasta Fernando "Pino" Solanas, conquistó el cuatro por ciento, con lo que peleaba una diputación en el sistema de reparto D'Hont.

De acuerdo con las cifras provisorias, el justicialismo renovó las bancas que perdía y sumó cuatro; la UCR mantuvo las que tenía; el MODIN sumó cuatro –no ponía en juego ninguna–, y la UCeDé corrió con todo el gasto, al perder tres. También el FIT sufrió la pérdida de la banca que ocupaba Luis Zamora.

Alberto Pierri –"el más vilipendiado de la campaña", según el presidente Carlos Menem– fue el primero en mostrarse "sorprendido" por la magnitud de su triunfo. Pierri fue prácticamente retirado de la campaña electoral más de una semana antes de los comicios, por temor al efecto que podrían tener sobre las chances del peronismo las acusaciones que pesaban sobre él por sus vinculaciones con las patotas que se reclutan en el Mercado Central. "Se dijo mucho, se ha mentido bastante –se descargó ayer, después de anunciar su victoria–. Espero que sea la última vez que nos agraviamos entre los políticos. Nunca imaginamos una campaña en estos términos."

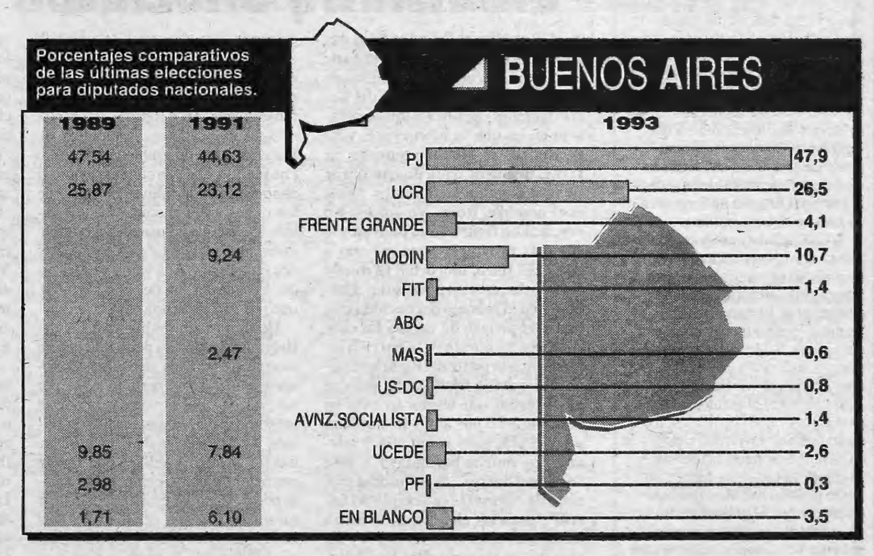
Más allá de la polémica en torno de su candidato, el gobernador Eduardo Duhalde se convirtió en activo protagonista de la campaña, del principioal fin, consciente de que jugaba en la elección buena parte de sus pretensiones de convertirse en candidato a presidente del justicialismo si fracasa el proyecto oficialista de reformar la Constitución nacional e incluir la posibilidad de que el primer mandatario sea reelegido en el cargo. Por las mismas razones, el presidente Menem no participó en ninguna de las caravanas organizadas por el peronismo bonaerense.

Con los resultados de ayer, Pierri aspira a disputar la titularidad de la Cámara de Diputados –que detenta actualmente– con el triunfante Erman González, quien pretende ocupar el mismo puesto para pilotear el proyecto de reforma constitucional. A primera hora, Duhalde había dicho que "sólo se trata de una elección más". Después de cerrado el acto electoral, con datos propios en la mano, afirmó que "el justicialismo está en camino de la reforma constitucional", aunque no incluyó el plebiscito como la vía: "El camino por el cual vamos a llegar –aclaró– lo tenemos que analizar".

El juez electoral de La Plata, Manuel Blanco, aseguró que las elecciones se desarrollaron con "total normalidad" y restó importancia a las demoras con que abrieron varias mesas de la provincia por la ausencia de los presidentes convocados para encabezarlas, algunos de los cuales tuvieron que ser reemplazados por personal del propio juzgado o por los primeros ciudadanos que se presentaron a votar. Blanco había amenazado con procesar a quienes no cumplieran con la obligación legal de presidir las mesas.

El caso más notable fue el de Lorenza González, una mujer de 78 años que por su edad no estaba obligada siquiera a votar pero que fue convertida en presidenta de mesa por la Justicia porque se había presentado a las 7.45 para entrar al cuarto oscuro antes que nadie.

Duhalde junto a Alberto Pierri, los dos ganadores.



Votantes y ausencias

PRESIDENTE DE MESA POR MADRUGAR

(*Por Juan José Panno*) Las cinco ragazzas de la publicidad de Caro Cuore sonreían mostrando las bondades de la ropa interior que llevaban puesta desde un afiche doble paño en la avenida Pavón, al cuatro mil y pico. En el mismo cartel, a la altura de las bragas, como dirían los españoles, Federico Storani, vestido con saco y corbata, promocionaba "la fuerza que hace falta". A un costado, un Menem de papel, con la misma sonrisa de cuando decía "Síganme", miraba de reojo el cartel del Instituto Genoud: "Aprenda peluquería". En la desenfrenada carrera de la maratón promocional desatada en los últimos días en el sur del Gran Buenos Aires se anotaban todos corriendo por el pedacito de pared que quedara libre o montándose sobre la imagen de otros. Indiferentes a los pasacalles, afiches y cualquier otra promesa organizada, los hombres y mujeres bonaerenses marchaban a las aulas de la escuela más o menos próxima a su domicilio, a ejercer su derecho. ¿O a cumplir con un deber?

Uno de los que seguramente se planteó el impreciso límite fue el hombre que había sacado a pasear a su perro y fue abordado por el policía encargado de la seguridad externa del club Caridad, ubicado en la calle 36, entre 16 y 17 de La Plata. El diálogo podría reproducirse así:

Policía: ¿Qué anda haciendo?

Ciudadano: Aquí lo ve, paseando al perro.

Policía: ¿Ya votó?

Ciudadano: Sí.

Policía: Andamos necesitando un presidente de mesa.

Ciudadano: Este, yo, el Boby...

Policía: Mire el lío que hay acá, cómo protesta esta gente. Tiene que aceptar o lo arresto.

Ciudadano: Y bueno, está bien, pero que alguien se lleve al Boby...

No fue el único caso. La deserción de presidentes de mesa y sus respectivos linesman obligó a que más de una mesa de Buenos Aires se conformara a partir de los madrugadores.

Pasado el mediodía, Héctor Barba, el jefe de ENCOTel Remedios de Escalada, interrumpió el especial de salame y queso para dar números precisos. "Se constituyeron las 164 mesas que están a cargo mío, sólo en 8 de las mismas con el presidente y un solo titular". El hombre, que había comenzado su actividad a las 5 de la mañana y estaba obligado a seguir "al pie del cañón" hasta que se llevaran la última urna a La Plata, admitió que tenía previsto enganchar al primero que pasara "pero, por suerte, no hizo falta". En la zona, en el comité "Ricardo Balbín", el candidato a diputado nacional José Nicolás Teodosiu manejaba sus propios números: "Cientocinco fiscales y 30 fiscales generales, todos en funciones, todo bajo control". En el comité se apilaban latitas de gaseosas y sandwiches que se empezaron a repartir desde las 12. "Cuatro pesos por cabeza", ilustró el candidato que aparece en el quinto lugar de la lista después de restarle importancia a las quejas de una militante porque muchos jóvenes que iban a averiguar no figuraban en los padrones. "Todo normal, todo normal", dijo Teodosiu, como un eco de la voz de la locutora que por la radio anunciaba que se estaba votando "sin inconvenientes" en todo el país. "En todo el país menos en Haedo", pudo haber pensado la ciudadana María Cristina Lara, quien en el momento en que entregó su documento fue informada por la presidenta de la mesa: "Discúlpeme, pero usted ya votó".

–Todo normal... –empezó diciendo el sargento I "Ernesto Equis", sentado en la entrada del instituto privado Pedro Poveda, vecino a la quinta presidencial–. Todo fenómeno, pero ya llevo más de 24 horas y no me mandaron relevo. Ya me veo aquí hasta la noche. Medio me lo imaginaba porque en la Comisaría 5ª de Vicente López somos más bien poquitos. Antes, por lo menos nos tiraban un par de gambas, pero en ésta, a los de la Provincia no nos dan ni un mango.

A las 6 de la tarde, "Ernesto Equis" seguía esperando un relevo. Y el perro Boby a su amo...

Opinión

Por Mario Wainfeld

Los ocho pasaron al frente

En un congreso del PJ, simbólicamente celebrado en el teatro Cómico, uno increpó a Alberto Brito Lima "¿dónde estabas el 24 de marzo del '76?". "Con la infantería de marina –contestó el ex embajador– buscando a zurdos como vos." El peronismo siempre fue contradictorio; en los 70 su interna fue un tiroteo... *Durante la tiranía militar estuvo en los dos extremos de la picana*, alta esquizofrenia pues iba de la mano con la convicción de que era posible mover al elefante desde adentro.

1) Esa identidad hamletiana no debiera obturar la integración con compañeros de otras tradiciones; ni siquiera ser motivo de discusión. Pero sí es un bagaje cultural, un entrelazamiento de memorias; una mochila de la que quienes tienen más de 40 difícilmente puedan desprenderse; por ejemplo, quienes encabezaron listas del Frente Grande (Chacho, Pino, Jozami, Brunati).

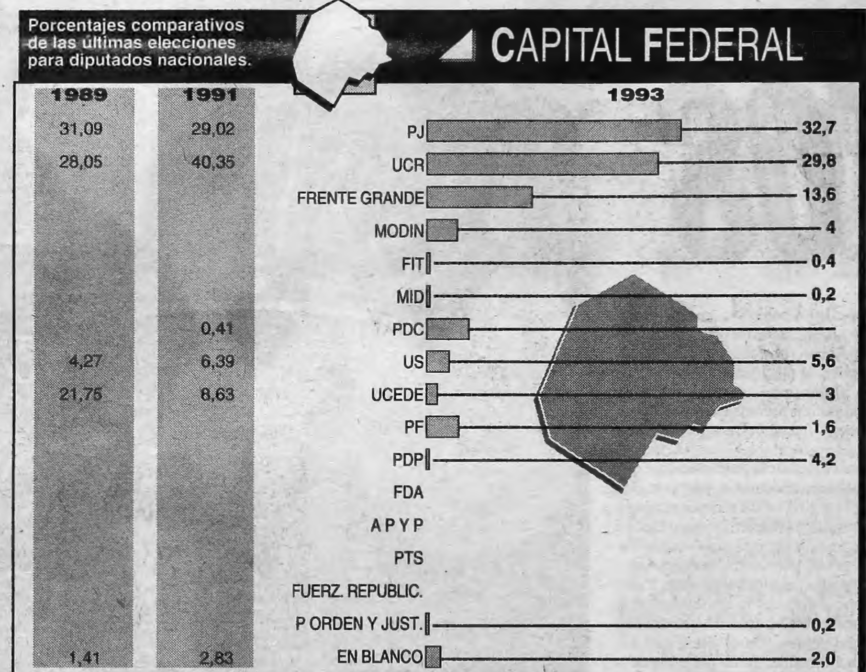
2) El éxito no da derechos pero (como el dinero y el sexo) calma los nervios y da tiempo para relajarse. El FG ha logrado un éxito en Capital y un buen desempeño en provincia; puede tomar con calma próximos desafíos y discusiones. Da aire a varias fuerzas integrando un bloque de concejales (ignoro datos exactos al cierre) que –si aúna esfuerzos con el de la Unidad Socialista– puede ser control en el corrupto Concejo Deliberante. Por su trayectoria, los diputados que ingresen al Congreso nacional permiten confiar en que también serán control que es –dendeveras– la principal función del Legislativo en nuestro sistema político.

4) La Capital es un distrito diferente: vidriera nacional inigualable cuyos diputados tienen menos peso territorial que los provinciales. El tercer puesto permite –mucho trabajo mediante– ambicionar la Municipalidad porteña, más rica y poderosa que unas cuantas provincias.

5) Los votos obtenidos no bastan para garantizar un partido nacional (salto posible pero arduo): el PI y la UCeDé fueron terceras fuerzas; hoy se ignora su paradero. Menos un frente político social, asignatura pendiente que algo han caminado otros peronistas que rompieron y enfrentaron al menemismo: los del CTA.

6) Es imprescindible valorar el desempeño de todos los diputados de los ocho que se la bancaron. Es inevitable el homenaje a la memoria de Germán Abdala y a la vida luchadora del viejo Darío Alessandro. Párrafo especial para Juampi Cafiero, cuya ausencia en este Frente es una injusticia y una inestimable pérdida de recursos humanos.

7) El interlocutor de Brito era el Beto Imbelloni. El peronismo, la historia toda, son más complicados que una fábula. El voto al FG premia algo colectivo y a una figura y una trayectoria: la voluntad frentista (mejor expresada en Capital que en provincia) y al Chacho Alvarez. Premia la honestidad, la coherencia pública, un estilo de oposición. Se parece, en ese sentido, a los votos a La Porta. Pero el FG debiera diferenciarse de la US (con dirigentes de honestidad reconocida pero apoltronada en la oposición; sectaria y carente de ambición de poder); y también distinguirse del PJ, al que tantos renunciamos con razones válidas. Exige mucho más que ser frente electoral o realizar buen trabajo legislativo: no creerse el monopolio de la pureza (lo que es necesario al momento de romper, para darse fuerzas) y diferenciar bien, desde el éxito, enemigos, adversarios y compañeros que optaron por otros caminos.



De Retiro a Juncal

CARAVANA, CRUZANDO LAS VIAS

(*Por Miguel Briante*) A las once de la mañana, en la punta de acá, la de la terminal de ómnibus de Retiro, de la calle número 5 del Barrio Güemes - uno de los tantos nombres en los que se subdivide la villa de Retiro– el hombre muestra su D.N.I. mientras trata de equilibrar su vaso lleno de vino blanco. "Este es el hombre, Rojas, yo –dice–. No voy, acá no figuro en el padrón y si voy a la provincia ¿qué me van a dar?" Es flaco, morocho. El dueño del boliche, casi un paisano en el hablar y en el manejo del cuchillo que tantea el pedazo de vacío y los chorizos que ha puesto en la parrilla informa que la gente del lugar que tiene el domicilio fijado ahí ("porque hay muchos que tienen su casa en San Miguel o por ahí, y la alquilan, y viven acá, pero votan allá, y además hay mucho paraguayo"), vota "acá en el barrio". Enseguida el cronista de *Página/12* sabrá que "el barrio", para las elecciones, se estira hasta más allá de los terrenos y las vías de los ferrocarriles San Martín, Belgrano y Mitre, y de la Avenida del Libertador. Ellos votan en la escuela Número 6, French y Beruti, Basavilbaso y Juncal y en el E.N.E.T. –una escuela técnica municipal–, de Libertador al 200.

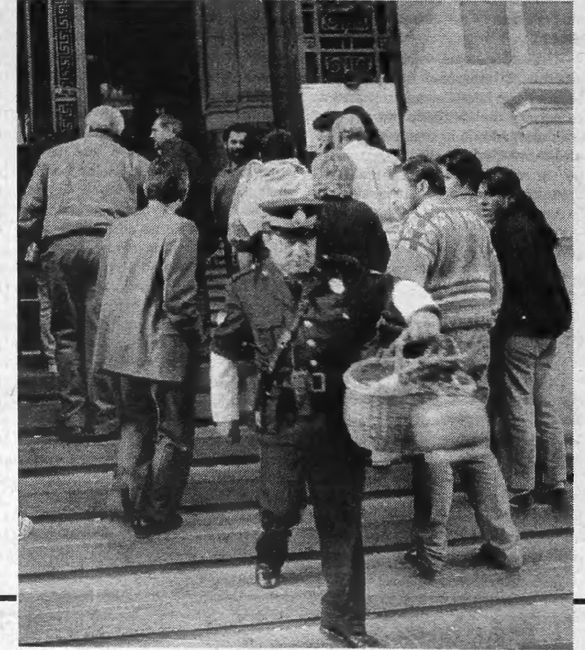
"Antes se podía cruzar derecho –dice un hombre de unos sesenta años, cruzando con una señal de su brazo extendido cabinas de cambio, vagones y autos abandonados hasta la herrumbre–, pero ahora no tenemos más remedio que ir por Retiro". El cronista sigue una caravana esporádica, de vez en cuando un grupo de amigos, o una familia, que van caminan como si conocieran cada minuto del paso de los trenes, cada charco. "Sí, nos vamos a tener que ir –asiente un hombre joven, que va a votar con su mujer y dos chiquitos–. Acá van a vender todo. Pero están los del plan Arraigo, que nos van a dar una casa".

Desde el lado de los andenes del Belgrano, viene una perra que parece una oveja esquilada, una ruina. El cronista la llama y la perra lo sigue por los andenes, por la veredas donde se amontonan para la venta radios de Taiwán y herramientas de China, linternas de plástico y relojes que imitan pescados o pájaros, camperas de treinta pesos. Todo un estilo que parece ir marcando a los que, yendo a votar desde la villa, van a cruzar Libertador. En ese límite justo, la perra se para y se vuelve.

Subiendo la cuesta de Juncal –pasando junto a las monturas de pato y los tacos de polo de las vidrieras del negocio que flanquea la entrada del Club del Retiro– una mujer rubia, alta, espléndida, tira de dos perros altos, rubios, espléndidos. En la escuela 6, mezclados entre la gente de la zona, los hombres y mujeres de la villa se pierden, silenciosos. Una presidenta de mesa atiende al cronista. "¿Son muchos los ciudadanos de la villa de Retiro que votan aquí?", es la pregunta. "No sé –dice ella– ¿cómo los distingue?". "Por el domicilio –ironiza el cronista, señalando las listas que están sobre el escritorio–. Dice jornalero, dice servicio doméstico, dice Barrio Güemes, Barrio Autopista, Barrio YPF, Barrio Evita." "Bueno –admite ella–, acá votan más de doscientas setenta personas y ellos son el treinta por ciento. Lo mismo se calcula en el E.N.E.T."

En la entrada del E.N.E.T., otra vez la profusión de gente alta, con perros finos, camperas de cuero de carpincho o de gamuza, diluye a esas gentes oscuras. En el padrón arrecian los apellidos ilustres, tipo Kavanagh, Bullrich, mucho vasco. Desde ahí, y por Libertador hasta Montevideo, la vereda parece un desfile de modas: mucha pilcha, mucho perro con cadena. En el Club Las Heras –de Las Heras tocando Montevideo–, y en la Pueyrredón, Escuela Nacional de Bellas Artes, la nobleza se multiplica: siete Anchorenas al hilo figuran en la lista. Y lo de siempre: una ristra de mujeres del "servicio doméstico" que figuran con el domicilio y el lugar de voto del patrón. A pocos metros, en la 17ª –la comisaría de Las Heras entre Callao y Ayacucho–, la cola de quienes vienen a certificar que no pueden votar –mucho más larga que la de los que vienen a averiguar dónde votan, porque les han cambiado el lugar habitual, que se estira hacia Callao– llega, a las tres de la tarde, hasta Ayacucho y dobla hasta Vicente López. Desafiando la veda de alcohol impuesta hasta el crepúsculo, como en los boliches de la villa, en la barra del Optimus, que está lleno, algunos abogados, gin tonic en mano, hablan del escándalo de la Corte Suprema.

A las cuatro de la tarde, en la punta de acá de la villa de Retiro, el hombre aquel, Rojas, ya no está. Pero otro parroquiano, empuñando una cerveza, admite que el barrio va a desaparecer. "Acá nadie cree en nada, sobre todo desde que dicen que van a vender, carísimo. Y eso vale mucho más que cualquiera de nosotros. Quién nos va a dar un departamento a pagar 50 pesos por mes. Ahora estuvieron los del Plan Arraigo, buscando votos, pero desde el lunes no aparecen más". Y termina, como contradictorio: "Esto va a durar dos años, hasta que desaparezca Menem. Después, chau".



Victoria

"ES MAS

"Hemos ganado en la Capital Federal, el distrito más importante del país", se exaltó el presidente Carlos Menem. En su frase obvió a la provincia de Buenos Aires y no hizo más que mostrar la importancia que el oficialismo le otorgó al triunfo sobre la Unión Cívica Radical en un territorio que tradicionalmente le es adverso. Casi tres puntos de ventaja posibilitaron la victoria de Erman González sobre Martha Mercader y le pusieron una valla a las ambiciones presidenciales del radical Fernando de la Rúa. La pulseada cabeza a cabeza se traducirá en cinco diputados y diez concejales para cada uno. El Frente Grande, liderado por Carlos "Chacho" Alvarez, se consolidó como tercera fuerza y ubicó dos diputados, mientras la Unidad Socialista logró que Héctor Polino entre al Congreso. De esta forma, en el nuevo mapa político metropolitano se afianza el espectro de centroizquierda mientras se diluye el peso de la derecha. Esta correlación complicará el control oficialista en el Concejo Deliberante.

Después de haber gozado de la felicitación de su amigo el Presidente, en la sala de conferencias de la Casa Rosada, Erman saludó a los militantes desde los balcones de la sede partidaria de Callao al 200. "Por fin hemos logrado quebrar la racha histórica adversa que tenía el Partido Justicialista porteño", reconoció. En 1989, la candidatura de Carlos Menem había conseguido desplazar a la UCR (32,6 a 28,3 por ciento). En el '91, el radicalismo repuntó 12 puntos, se ubicó en el 40,3 por ciento, y el peronismo cayó al 29,1. El año pasado, Fernando de la Rúa consiguió el 50 por ciento y empezó a soñar con su destino en la Casa Rosada.

El amplio margen del año pasado hizo más pesado el descenso que se empezó a comprobar ayer apenas conocidas las primeras encuestas en boca de urna. Apenas cinco minutos después de las seis de la tarde, el senador dijo: "Pido disculpas por los errores que pudimos haber cometido en la campaña". Dos horas más tarde no quiso dar cifras "porque nuestro centro de cómputos nos da un leve margen", pidió nuevamente disculpas y reconoció que "quizá nos faltó un eje convocante, por lo cual la oposición se dispersó y creció el sector de izquierda, que pasó del 7 al 13 por ciento". El cuarto candidato a diputado, Rodolfo Terragno, se apresuró a criticar la forma en que eligieron internamente los candidatos, anticipando la puja interna que desatará a partir de ahora.

Más allá de las interpretaciones, los últimos cómputos para diputados otorgaban anoche un 32,5 por ciento para el PJ; un 29,9 para la UCR; 13,6 para el Frente Grande; 5,6 para la Unidad Socialista; 4,2 para la democracia progresista ; 3,9 para el MODIN y 3 por ciento para la Unión de Centro Democrático. El

clave del PJ en la Capital

"El triunfo importante"

Junto al riojano Erman González, el presidente Carlos Menem saludó el triunfo peronista en la Capital Federal como "el más importante del país". "Pido disculpas por los errores que hemos podido cometer en la campaña", señaló De la Rúa, tras reconocer la derrota de su candidata: Martha Mercader. Gran elección del centroizquierda, que logró colocar tres diputados, dos del Frente Grande y uno socialista.

justicialismo consiguió cinco diputados, uno más de los cuatro que renovaba, la UCR también sumó uno y colocó cinco. El Frente Grande retuvo la banca para Chacho Alvarez y sumó a Graciela Fernández Meijide, mientras el socialismo catapultó al Congreso a Héctor Polino, quien se alineará con su par Alfredo Bravo. Los números determinaron que los seguidores de Alvaro Alsogaray no pudieran mantener las dos bancas que pusieron en juego, la misma suerte corrieron el Partido Federal y el Demócrata Progresista que perdieron un diputado cada uno.

El corte de boleta para cubrir los 30 cargos a concejales no tuvo la relevancia que muchos pronosticaban. El PJ descendió dos puntos con respecto a los votos que cosechó para diputados, pero consiguió ubicar 10 concejales, es decir ganó uno. La UCR perdió el mismo porcentaje y retuvo sus 10 concejales en juego. El Frente Grande bajó de diputados a concejales de 255.594 a 226.653, la pequeña merma no le impidió festejar anoche el ingreso de cuatro ediles que se sumarán a Aníbal Ibarra, quien en 1991 había ingresado por el FREDEJUSO, una de las fuerzas matrices del ahora Frente Grande. La Unidad Socialista fue la verdadera beneficiaria del corte de boleta: los 106.326 sufragios (5,6 por ciento) de diputados treparon a 198.350 (10,6 por ciento), los cuales se traducirán en tres representantes para el Poder Legislativo porteño (ponían en juego un lugar). Los tres cargos restantes para completar la renovación se repartirán entre la democracia progresista, el MODIN y la UCeDé. De esta forma, los demoprogresistas lograron retener su lugar, en cambio la UCeDé perdió cuatro. El Partido Federal no pudo mantener a Guillermo Franco.

El crecimiento del centroizquierda dificultará el manejo oficialista del Concejo Deliberante. Saúl Bouer o cualquier otro intendente que Carlos Menem designe hasta 1995 tendrá serios problemas para conseguir la mayoría. Hasta estos comicios, el PJ y sus aliados sumaban 30 bancas, exactamente las mismas que reunían todos los bloques opositores. Esa paridad –siempre desempatada por el presidente del Concejo, el justicialista Eduardo Rollano, quien no renovó– le permitió a Carlos Grosso capear varios embates en el último tramo de su gestión y a Bouer emprender con relativa clama su tarea. Esa paridad se debilitó y no son pocos los que especulan con la postura opositora que podría adoptar el concejal del MODIN que arañó el ingreso al Concejo.

El triunfo peronista se reflejó en barrios en los que nunca había logrado consolidarse a costas del radicalismo. No fue Villa Lugano la circunscripción que desveló al PJ, el único lugar donde siempre ganan. El presidente Menem interrumpió la conferencia de prensa en la Casa Rosada para contar que "ganamos en San Isidro". El concejal Raúl Padró, quien está procesado, se entusiasmó frente a las cámaras de televisión: "Ganamos en Belgrano y en la Boca", mientras el ex concejal y ahora diputado Jorge Argüello se entusiasmaba porque "estamos dando vuelta la historia electoral de la Capital Federal". El entusiasmo oficialista contrastaba con el desánimo radical. De la Rúa, fiel a su parsimonia, se comprometió a "analizar posibles errores".

Erman González. Un riojano feliz en la Capital Federal.

ALEGRÍA EN EL FRENTE

(Por E.B.) **La experiencia de la anterior elección, en la que los primeros cómputos tras el cierre de los comicios en Capital daban al Frente del Sur un porcentaje que luego fue declinando del 10 al 7,5 por ciento, fueron demorando los festejos en la Casa Abierta que el Frente Grande tiene en Piedras al 1500. Hasta que con el paso de las horas la primera proyección dada por un canal de televisión resultó cierta: la lista de diputados porteños que encabezan Chacho Alvarez y Graciela Fernández Meijide obtuvo –según los últimos datos– más del 13 por ciento, con los que ambos se sentarán en las bancas del Congreso. "Esa era nuestra expectativa de máxima", dijo Chacho Alvarez. Otra buena noticia para los integrantes del Frente fue que el corte de boletas resultó menor al presagiado por las encuestas, o compensado con cortes provenientes del peronismo y el radicalismo. Con un 12,2 por ciento de los votos el Frente Grande incorporaría cuatro ediles en el Concejo Deliberante. El entusiasmo de los comentarios sobre la continuación de un accionar común entre concejales del Frente y los socialistas, quedaba matizado por la incertidumbre de los resultados en provincia de Buenos Aires, en donde, rondando un 4,4 por ciento, no parecía totalmente asegurada la elección de Pinos Solanas como diputado.**

A las cinco de la tarde, cuando la hermosa casona que el Frente tiene en San Telmo estaba todavía mansa y tranquila, Abel Fatala, hombre de confianza de Chacho Alvarez, ubicado como aspirante número cuatro en la lista de concejales, decía: "Vamos a festejar pase lo que pase porque hicimos las cosas bien". A dos metros, Aníbal Ibarra repasaba las apuestas: "Yo dije 13". No le fue mal. Fueron entrando cámaras, micrófonos, militantes y figuras como Graciela Fernández Meijide, Luis Brunati, Pino Solanas y su señora esposa Angela Correa –se paraban pa' mirarla–, Miguel Montserrat, Patricio Echegaray.

A las seis de la tarde y segundos, con la primera explosión de datos, Chacho Alvarez, a quien le costaba distenderse pese a las felicitaciones radiales y los cálculos, comenzó a reiterar: "La nuestra es una alegría contenida, los cálculos son provisorios. Seamos prudentes". A las 6.12, Eduardo Jozami, primer candidato a concejal, se atrevía con la primera sonrisa:

–Parece que vamos bien, ¿no? Al menos en las proyecciones.

Alvarez seguía pasando de radio en radio y de canal en canal, insistiendo con lo de la mesura, los datos provisorios, la prudencia y el logro de la "creación de un espacio amplio, progresista, democrático y plural". Cuando le tocó turno con radio Rivadavia se reiteró pero también se animó: "Si se confirma que estamos arriba de los diez puntos ya es un cambio espectacular". A esa hora, las 18.48, se hablaba incluso de dos diputados en provincia y un total de medio millón de votos entre los dos distritos. Llegaban también datos propios de las primeras mesas porteñas y Darío Dalessandro padre exclamaba: "¡Dieciocho votos en Devoto!".

Esas mesas fueron dando las primeras pistas sobre la composición del voto frentista: menos corte de boleta a favor del socialismo respecto de lo augurado, compensado a la vez con cortes Erman/Jozami, Mercader/Jozami. Con un pico de casi 18 puntos en la circunscripción 18ª, que Alvarez domina desde el bar Varela Varelita, y con algunos porcentajes del 14 por ciento en barrios como Barracas, los integrantes del Frente se alegraban por la captación de votos de los partidos grandes y por convertirse en cuña entre UCR y PJ. Cuando Marita Carballo, de Gallup, vía Magdalena Ruiz Guiñazú, destacó la cantidad de jóvenes que votaron al Frente Grande, ahí sí Chacho Alvarez sonrió y dijo "Bueno. Eso es muy estimulante", y un minuto después añadió ese dato a la periodista de Telefé. Pero en la planta alta de la casona todo seguía siendo una alegría mansa. Apenas si el manejo del zapping en los televisores merecía chicanas, chistes, reproches. En la entrada del local, los datos sobre una buena elección del padre Eliseo Morales en Avellaneda insinuaban los primeros festejos, cantos, bocinazos. Alguien dijo:

–Lo único que le falta al Chacho es que la Academia (por Racing) salga campeón.

Y otro respondió:

–Ah, no. Eso no.

Chacho Alvarez y Fernández Meijide, contentos y al Congreso.

"Esa era nuestra expectativa de máxima."

Una señora se orienta sobre cómo emitir su sufragio.
El justicialismo redondeó en el GBA una elección calcada de la del '91.

LA CLAVE FUE LA RETENCION

Conservar sus votos de los comicios de 1991le permitió al justicialismo consolidar un importante triunfo en un bastión electoral del peso del Gran Buenos Aires, según se desprende de una encuesta realizada en mesas históricamente claves.

(Por Raúl Kollmann) **El justicialismo retuvo 8 de cada 10 votos en el Gran Buenos Aires en relación con los comicios de 1991 y allí estuvo la clave de su victoria, en este importante distrito, en los comicios de ayer. Su ganancia más sensible fue de sufragios originarios de la UCeDé. Con una votación pareja entre hombres y mujeres y con una también pareja distribución en las distintas franjas de edad, el justicialismo triunfó porque consiguió repetir sin problema, rubro por rubro, sus logros de hace dos años. También la UCR retuvo sus votos y lo propio ocurrió con el MODIN, la tercera fuerza en el distrito. El respaldo del Frente Grande provino de los propios sectores de izquierda, y en pequeña medida de sectores que votaron a los dos partidos mayoritarios en 1991.**

Estas conclusiones surgen del estudio realizado ayer por Sofres-Ibope en el Gran Buenos Aires, que involucró a 2500 encuestados con la metodología conocida como "boca de urna". El sondeo se realizó a pocos metros de los lugares de votación, tomando las mesas históricamente más representativas del distrito, lo que permitió tener una imagen exacta de quienes apoyaron a cada candidato, por qué lo hicieron, y comparar los sufragios emitidos ayer con los de 1991.

El dato fundamental de esta elección fue la estabilidad del voto del PJ y UCR: el justicialismo retuvo el 78 por ciento de los que lo votaron en 1991 y la UCR conservó también el 78 por ciento de sus votantes de hace dos años. De esta manera, se estableció una lógica continuidad de las diferencias a favor del PJ, que hace dos años ya se impuso con una amplia ventaja.

El justicialismo exhibe en la estadística una votación absolutamente pareja: lo respaldaron por igual hombres y mujeres, jóvenes, personas de mediana edad y mayores de 60 años. El dato político más importante del balance del apoyo al justicialismo es su absorción de votos de la UCeDé: 3 de cada 10 votantes liberales de 1991 se pasaron esta vez al PJ. Por el lado del radicalismo, se evidencia otra vez que tiene más apoyo entre mujeres (60,9 de los votos de la UCR) que entre hombres (39,1). En cuanto a la distribución por edad, la UCR también tuvo porcentajes parejos en las distintas franjas, con un leve aumento entre los mayores de 60. El radicalismo también se nutrió de una pequeña porción de votos de la UCeDé.

El análisis del voto del MODIN, que logró la tercera ubicación, muestra nuevamente que una mayoría de hombres (60,9) lo respalda y que el apoyo es menor entre las mujeres (39,1).

A pesar de que en los últimos tiempos se sostenía que el mayor arraigo del partido de Rico se verificaba en la juventud, los datos de ayer desmienten relativamente esa presunción: la mitad de sus votantes pertenece a la franja de los que tienen entre 31 y 60 años. Desde el punto de vista político, el MODIN retuvo el 81 por ciento de sus votos de 1991 y, como los demás, también incorporó a votantes originarios de la UCeDé.

Por último, el Frente Grande retuvo votos del Frente del Sur y de otras expresiones de la izquierda que en 1991 se presentaron por separado. La mitad de los votos del FG provienen de ese origen y un 21 por ciento vienen de haber votado al justicialismo hace dos años.

Voto por sexo y edad en Gran Buenos Aires

	SEXO			EDAD		
	total	masc.	fem.	29 y -	31-60	61 y +
VOTO ACTUAL						
UCR	19.3	39.1	60.9	29.4	35.8	34.8
PJ	39.3	46.5	53.5	30.9	41.7	27.4
FG	6.9	54.9	45.1	37.4	44.4	18.3
UCD	2.4	57.8	42.2	48.1	23.6	28.3
MODIN	16.2	60.9	39.1	30.2	48.4	21.4
Frente de Izquierda	3.0	42.1	57.9	39.0	41.2	19.8
Alianza Patria y Pueblo	1.1	8.2	91.8	5.1	79.4	15.6

SOFRES/ IBOPE

Página/12, el país a diario", editado en Buenos Aires, República Argentina, de martes a domingo por Editorial "La Página S.A.". Registro de Marca 1590381. Editor Responsable: Fernando Sokolowicz. Director: Jorge Lanata. Redacción y administración: Belgrano 671/77. Código Postal 1092, Capital Federal. Teléfonos: 334-7203/7204/7206/7208/7209/2322/2323/2324. Publicidad: Belgrano 615, Piso 11. Tel. 343-8930/8937. Fotocomposición armado y películas: MG Fotocomposición S.A.;

Página/12

Belgrano 671, Capital. Impresión: Talleres Gráficos Comforti S.A., Av. Patricios 1941, Capital Federal, Color Papel Impresiones S.A., Erézcano 3158, Capital. Distribuidor en Capital Federal, Gran Buenos Aires e interior: DISTRI/12, Belgrano 671/77 - Tel. 334-7203/7204/7206/7208/7209. Servicios de NA, TELAM, DPA, "La Jornada", "El País", "The New York Times Magazine", "Interview", Prensa Latina y ALASEI.

El cambio en la Capital Federal

LOS VOTOS DE ERMAN

(*Por R.K.*) Si se toma como parámetro el voto porteño en la elección de senador en 1992, el notorio vuelco a favor del justicialismo en la Capital Federal se explica por la transferencia de votos de la UCR, por un lado hacia el Frente Grande, pero también, asombrosamente, hacia su adversario histórico. El voto al justicialismo, según se desprende de una encuesta en boca de urna, se basó principalemnte en el respaldo al gobierno de Carlos Menem (42,9 por ciento) y al plan económico (38,6 por ciento). Por el contrario, el voto radical se asentó en la oposición al Gobierno (42 por ciento). Lo que quedó claro es que los ciudadanos no se "enamoraron" de los candidatos, salvo en el caso del Frente Grande, donde tres de cada diez ciudadanos que lo votaron, dijeron que Chacho Alvarez "es el que mejor expresa lo que pienso". Un 9 por ciento de los ciudadanos porteños decidieron su voto en el momento de entrar al cuarto oscuro y allí, a último momento, se estableció la diferencia.

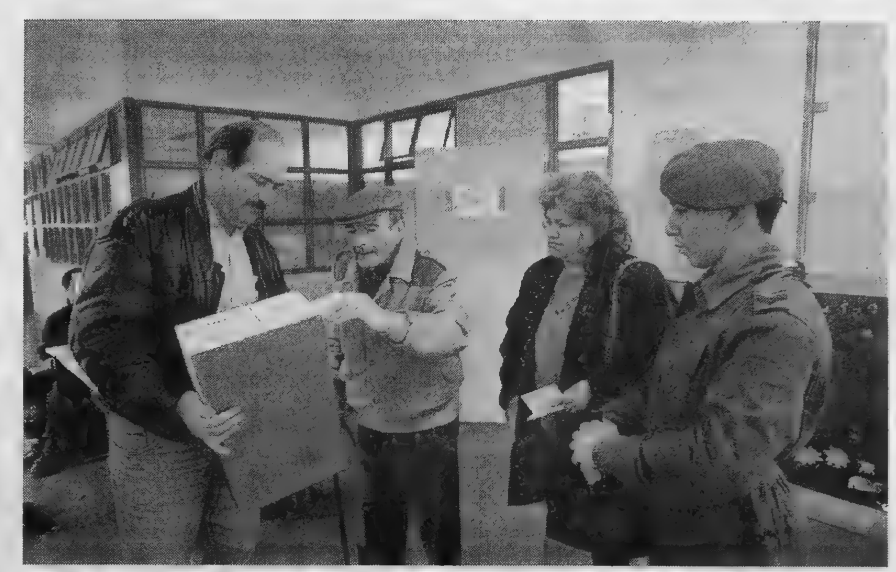
Los datos surgen de un relevamiento realizado ayer en la Capital Federal por el consultor Hugo Haime, que pronosticó casi matemáticamente el resultado favorable al justicialismo, tomando la opinión de 2400 votantes en todo el ámbito porteño. Una vez más, el justicialismo mostró paridad en cuanto a la distribución de voto por sexo y por edad. Su voto se compuso de 50,8 por ciento de mujeres y 49,2 de hombres, y por cuotas muy parecidas en las distintas edades. Interesante es verificar las razones de los que respaldaron al PJ: casi 43 por ciento dijeron que querían apoyar a Menem, 38,6 que apoyan el plan económico y sólo el 2,8 eligió la boleta del PJ "porque Erman González es el mejor candidato".

El peronismo porteño plasmó ayer el triunfo en un bastión tradicional del radicalismo, recibiendo, según una encuesta realizada en boca de urna, votos que históricamente no le pertenecían. Pero el tercero en discordia, Chacho Alvarez, fue el único candidato elogiado por los votantes a nivel personal.

En la UCR el apoyo de las mujeres (55 por ciento) resultó muy superior al de los hombres (45 por ciento) y la franja de mayores de 60 años fue la que más se decidió por el voto radical. Cuatro de cada 10 votantes de la UCR fundamentaron su sufragio por estar "en desacuerdo con el Gobierno", 22 por ciento se refugiaron en la lealtad –"Martha Mercader es la candidata de mi partido", dijeron– y un 17,7 por ciento dijo que la escritora era "la postulante que mejor expresa lo que pienso".

Indudablemente, el batacazo fue dado por el Frente Grande, respaldado por igual entre hombres y mujeres y con notoria presencia en el voto de ciudadanos de entre 30 y 49 años. Las razones para votar al Frente Grande fueron esencialmente dos: "Manifestar el desacuerdo con el Gobierno" y respaldar a Chacho Alvarez por "ser un buen candidato". El FG retuvo un 82 por ciento de los votos del Frente del Sur (1992), pero se quedó con un 10 por ciento de los sufragios radicales del año pasado.

El estudio de Haime permitió también esbozar el momento en que los ciudadanos porteños decidieron su voto: 68,3 por ciento dijo que lo resolvió hace mucho, 9 por ciento señaló que "hace un mes", 12,7 por ciento "hace una semana", y nada menos que 9,2 por ciento "en el momento de votar". Este último dato es significativo y terminó decidiendo la elección. Hasta 48 horas antes, todas las encuestas hablaban de un virtual empate y es evidente que quienes se mantuvieron indecisos hasta última hora establecieron la diferencia: 6,9 por ciento de los que se inclinaron por el PJ lo resolvieron ayer y lo propio hicieron, aunque con un guarismo menor, el 4,3 de los que respaldaron a la UCR. Allí estuvo la diferencia final.



Una postal de los comicios porteños, que arrojaron un resultado sorpresivo.
El señor no podía ingresar al cuarto oscuro y la urna fue hacia él, custodiada por expertos.

Voto en Capital por sexo y edad

		SEXO		EDAD		
	total	masc.	fem.	29 y -	31-60	61 y +
Voto actual						
UCR	29.1	25.6	32.3	23.1	26.6	40.5
PJ	30.2	31.8	28.7	30.2	31.7	27.1
FG	14.5	13.9	15.1	18.2	16.7	6.1
UCD	3.2	4.1	2.4	2.2	3.4	3.7
Unidad Socialista	5.8	5.9	5.7	7.2	5.1	5.8
MODIN	4.3	6.0	2.7	4.4	5.2	2.4
Alianza Patria y Pueblo	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.0

Razones de voto Capital

	Total	PJ	UCR	Frente Grande
Apoyar al presidente Menem	14,5	42,9	1,6	1,8
Manifestar mi desacuerdo con el Gobierno	21,2	0,9	41,8	28,1
Apoyar el plan económico	14,1	38,6	0,3	0,0
Es el mejor candidato	9,1	2,8	10,7	16,7
Es el candidato de mi partido	12,4	6,1	22,0	14,0
Es el candidato que mejor expresa lo que pienso	14,5	2,6	17,7	31,2
No me gusta ninguno de los candidatos	7,4	1,7	1,3	6,1
Otras	6,8	4,5	4,7	2,1

Comparacion con el voto 1992 para senador en Capital

VOTO A SENADOR EN 1992

VOTO AYER	P.J.	U.C.R.	Frente del Sur	Unidad Soc.	MODIN	otros	en blanco	no votó p/edad	no votó por otra causa	ns/nc
P.J.	78.4	9.3	3.4	7.5	10.2	11.8	10.9	23.7	37.0	24.2
U.C.R.	2.4	63.9	3.4	7.5	2.0	6.6	4.3	31.6	16.0	11.8
Frente Grande	4.3	10.0	82.8	21.5	10.2	17.1	10.9	11.8	20.0	14.3
Unidad Socialista	0.4	3.5	3.4	53.8	0.0	6.6	4.3	3.9	4.0	3.7
MODIN	2.0	2.2	1.1	2.2	69.4	3.9	10.9	5.3	2.0	5.0
P. Autonomista	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	2.6	6.5	0.0	0.0	3.1
UCeDé	4.7	1.0	1.1	1.1	4.1	10.5	4.3	6.6	4.0	5.0
Democracia Progresista	2.7	4.8	0.0	1.1	0.0	13.2	4.3	1.3	5.0	10.6
Partido Federal	1.1	1.0	0.0	0.0	0.0	5.3	0.0	2.6.	4.0	0.6
Otros	1.8	1.9	2.3	5.4	2.0	21.1	10.9	7.9	3.0	10.6
Impugnó el voto	0.4	0.5	1.1	0.0	2.0	1.3	4.3	1.3	0.0	6.8
En blanco	1.6	1.9	1.1	0.0	0.0	0.0	28.3	3.9	5.0	4.3

La lista del PJ impulsada personalmente por el ministro de Economía fue la gran derrotada en Córdoba. Los electores le ratificaron su confianza a Angeloz, que mantiene su pretensión de ser presidenciable, aunque la UCR perdió una banca. Kammerath aclaró que es liberal y no hombre de Cavallo.

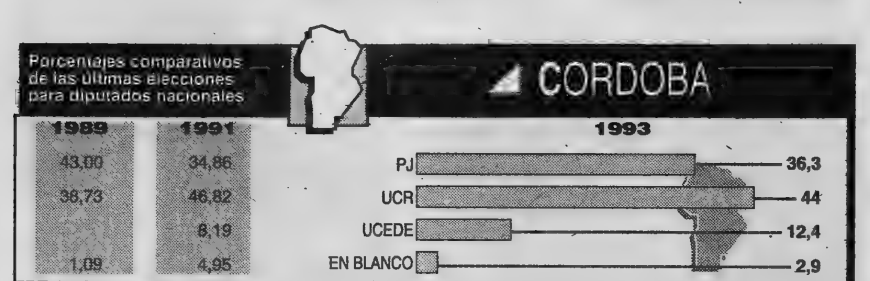
Angeloz y Kammerath vencedores en

CAVALLO NI A

(Desde Córdoba) El gobernador Eduardo César Angeloz y el secretario nacional de Comunicaciones, Germán Kammerath, líderes del radicalismo y del liberalismo en la provincia, resultaron los vencedores de los comicios provinciales. En el caso de Angeloz con una neta proyección nacional, ya que nadie ignora –y él no deja que nadie lo olvide– que se propone disputar el primer lugar de la fórmula presidencial de la UCR en 1995. Domingo Cavallo y Juan Schiaretti fueron los grandes derrotados. Se pudo ver con claridad, en el caso del ministro, por el lugar secundario que ocupó en la rueda de prensa del presidente Carlos Menem. Schiaretti, a su vez, intentó explicar el resultado incorporando a Kammerath como "propio" puesto que "apoya el modelo y es hombre de Cavallo". Kammerath aclaró que en todo caso su victoria les pertenecía a los liberales: "Si ahora todos son liberales, me alegro", aclaró.

La lista encabeza por Jorge "Nilo" Neder del radicalismo aprobó el examen con sobresaliente, porque después de 10 años de gobierno retuvo el caudal electoral de 1991, a pesar de que algunos encuestadores porteños presagiaban un eventual empate con el peronismo, convencidos tal vez de que el prestigio de Cavallo haría la diferencia. El radicalismo apeló a lo suyo. La estrategia política se basó fundamentalmente en mostrar la obra realizada, tratar de demostrar una provincia ordenada y a pesar del desgaste que necesariamente implican diez años de gobierno supo encontrar en Angeloz a su referente totalizador. Quizás haya sido esta evidente instalación de Angeloz en las preferencias de la sociedad cordobesa la que terminó convirtiéndose en el más eficaz antídoto contra la embestida propagandística realizada desde el gobierno central.

El justicialismo fue el gran derrotado. Quizás en la búsqueda puntual de las causas de ese resultado se pueden argumentar diversas razones. Sin embargo una de ellas apa-



	1989	1991	1993
PJ	43,00	34,86	36,3
UCR	38,73	46,82	44
UCEDE		8,19	12,4
EN BLANCO	1,09	4,95	2,9

"El radicalismo perdió un diputado"

SCHIARETTI SUMA LOS LIBERALES

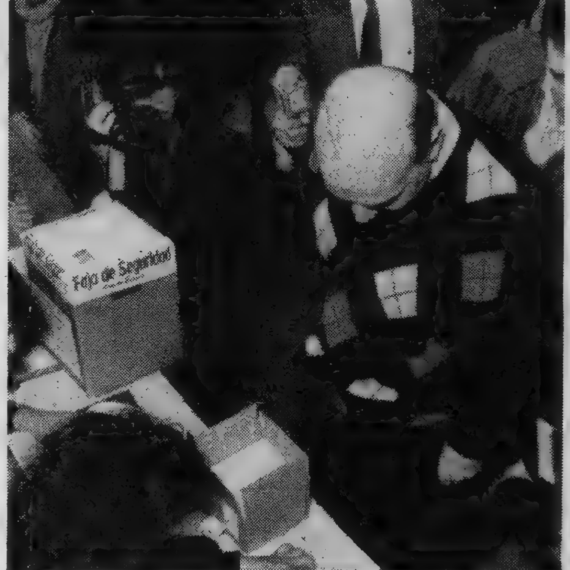
(Por Hernán Vaca Narvaja, desde Córdoba) "Quiero manifestarles mi satisfacción por la elección realizada por el justicialismo, tanto en la provincia de Córdoba como a nivel nacional. El peronismo cordobés ha mantenido los cuatro diputados que puso en juego y ha sumado como quinto diputado a un hombre de la UCeDé (Germán Kammerath) que apoya la gestión del presidente (Carlos) Menem", dijo Juan Schiaretti apenas ingresó al local partidario de Bv. San Juan, donde una treintena de militantes lo esperaba entonando la marcha peronista. Como era previsible, Schiaretti interpretó la buena elección realizada por el liberal Kammerath –que en ese momento festejaba junto con sus simpatizantes su acceso a la Cámara alta- como un apoyo a Menem, llevando agua a su molino al sostener que "en Córdoba ha sido mayoritario el apoyo a la gestión del gobierno nacional a través de estos cinco diputados" electos.

"Quiero manifestar la alegría que como justicialistas sentimos porque en el orden nacional, en el cuarto año de mandato, ha habido un claro apoyo de la ciudadanía argentina al rumbo que le está imprimiendo a este país el gobierno justicialista del presidente Menem", agregó Schiaretti y se apresuró a desmentir los resultados de las encuestas "a boca de urna" que otorgaban una ventaja de alrededor de diez puntos al radicalismo: "Yo lamento que informativamente alguien haya confundido a los periodistas con las proyecciones tan altas que daban sus encuestas de boca de urna, que indicaban que el justicialismo podía perder un diputado, porque lo concreto es que en Córdoba el que ha perdido un diputado nacional es el radicalismo", afirmó el delfín cavallista, levantando el ánimo de los manifestantes que durante la tarde habían mantenido un silencio casi de velorio.

Momentos antes de que Schiaretti arribara a la sede partidaria, un grupo de alrededor de treinta militantes justicialistas demandó al interventor Angel Ruiz a que pusiera la marcha peronista "porque hemos ganado en todo el país, qué mierda", ante lo cual Ruiz subió y pidió personalmente que se cumpliera con lo solicitado.

Desde el balcón, varios dirigentes se sumaron al festejo, aunque ningún candidato asomó la cabeza. Durante las tres horas que siguieron al cierre de los comicios, el local partidario parecía un funeral: caras largas, nerviosismo y tibias desmentidas a los resultados que arrojaban las encuestas por parte de los dirigentes. "Esto es una opereta de la prensa", rumió un militante. El primero en dialogar con los periodistas fue el interventor partidario Angel Ruiz, que minutos después de conocerse las primeras proyecciones no se cansaba de relativizar estos resultados: "La encuesta a boca de urna se hace sobre el uno por ciento del padrón, por lo que su veracidad es muy incierta", manifestó Ruiz, advirtiendo además que estos números "pueden producir confusión en la población". A las 7 de la tarde, el ex operador delasotista, Miguel Dalessandro, llevó sus propios números para tranquilizar a los suyos: "Nuestras propias encuestas de boca de urna nos dan una diferencia de cuatro puntos a favor del radicalismo en la capital y nos dan ganadores por tres puntos en Río Cuarto".

Alrededor de las 20, Raúl Costamagna acudió a la sede partidaria y se convirtió en el primer candidato en admitir la derrota. "Vamos a tener que hacer un profundo esfuerzo y una autocrítica de toda la dirigencia del PJ para que empecemos a trabajar en conjunto, sin agravios ni descalificaciones, para tener la posibilidad de ganar en 1995". Media hora más tarde, Miguel Balestrini explicaba, sin perder la sonrisa, que lo importante "no es que se gane o se pierda la elección sino saber cuántos diputados nacionales gana uno y otro partido", aunque aclaró que "personalmente no estoy satisfecho por la elección que yo he hecho". Casi al mismo tiempo, la diputada Leonor Alarcia restaba importancia a la derrota del peronismo cordobés: "No hay que ver el árbol sino el bosque. Estamos ganando en todo el país y en Córdoba tenemos que esperar los resultados, que no van a coincidir con los que han dado las encuestas que se están manejando", explicaba en declaraciones radiales. Cuando Juan Schiaretti arribó al PJ, los pocos pero exaltados simpatizantes que se reunieron a entonar la marcha peronista lo recibieron con vítores y aplausos. "El justicialismo ha recuperado terreno respecto de la última elección en número de votos", se apresuró a aclarar. "La diferencia en votos se achica cada vez más en la medida en que se van incorporando, en Capital, las seccionales más populosas y en el interior, los departamentos donde el justicialismo ha hecho una gran elección. Nosotros estimamos que vamos a terminar con 90 mil votos por debajo del radicalismo, lo que significa una mejor elección que la de 1991, cuando perdimos por más de 120 mil votos", agregó abriendo el paraguas ante las eventuales "facturas" que le pasarán los referentes peronistas desplazados después de la interna. Continuando con su tesis de que Kammerath es un diputado "del modelo", Schiaretti sostuvo que el radicalismo "ha hecho una buena elección, pero ha perdido su hegemonía en la provincia".



Parece Eduardo Falú pero es el ministro Cavallo.
A las 23, en el Correo dijo que no tenía datos de Córdoba.

Kammerath diputado

"ESTE TRIUNFO NO TIENE PADRINOS"

(Por G.O., desde Córdoba) A pesar de que un minuto después de terminados los comicios todas las proyecciones coincidían en que el liberal Germán Kammerath ya era dueño de una banca de diputado nacional, la alegría recién estalló pasadas las 20. Hasta ese momento nadie parecía reaccionar en la sede partidaria y las autoridades ucedeístas tomaban con suma cautela las cifras. Finalmente, un poco más de cien jóvenes tomaron la punta y salieron a la calle a cantar, felices con esa proyección de 12 puntos. En medio de ese clima hizo su aparición un Kammerath sonriente y sumamente calmo: "Voy a sentir completamente que soy diputado cuando me lo comunique el juez electoral, aunque por ahora coinciden todos los pronósticos".

A los liberales no les interesaba calcular qué parte de sus votos provenía del justicialismo y qué porcentaje del radicalismo. Kammerath prefirió pensar que "son votos liberales que estaban por algún lado y que ahora llegaron". La mayor satisfacción para Kammerath "es que este resultado no tiene padrinos. Las listas de los dos grandes partidos tuvieron a (Domingo) Cavallo y a (Eduardo) Angeloz como padrinos y nosotros fuimos solos". El secretario de Comunicaciones de la Nación, después de definir a Córdoba como una provincia moderada, afirmó que desde el Congreso apoyará "al ministro Cavallo en el proceso de transformación y el gobernador provincial tendrá una voz que defenderá los intereses cordobeses".

A pesar de que todos los festejos apuntaban al Congreso de la Nación, los liberales hicieron un espacio para aplaudir y levantar en andas al senador provincial Prudencio Bustos Argañaraz, reelegido en su cargo. Acompañado por su familia, fue el primero en llegar a la sede partidaria y manifestó que "los datos superan con creces nuestras expectativas más optimistas. Hemos logrado insertarnos en seccionales de la capital donde nunca antes habíamos tenido presencia".

"Parece mentira, después de 40 años no sólo hacemos una buena elección, sino que nos damos el lujo de cortar la General Paz para festejar...", comentaba una señora en la puerta de la casona de la UCeDé, mientras unos veinte autos enfilaban hacia la avenida acompañados por muchos jóvenes que no dejaban de cantar los jingles usados durante la campaña. El presidente del comité provincial, Rodrigo Agrelo, destacaba una y otra vez que "quedó claro que el liberalismo es la tercera fuerza. Desde 1983 no hemos dejado de crecer".

Kammerath insistió en que no se sumará al bloque de diputados menemistas e hizo que quienes lo rodeaban estallaran en un aplauso cuando afirmó: "Voy a ponerme la camiseta de la provincia para trabajar. Nosotros creímos en esta transformación antes de que el gobierno nacional la pusiera en marcha y seguramente seguiremos trabajando en ella después. Es bueno que ahora todos se sientan liberales", comentó relajado cuando se enteró de que Juan Schiaretti sostenía que el menemismo se llevaba cinco diputados desde Córdoba.

Córdoba

PLACE

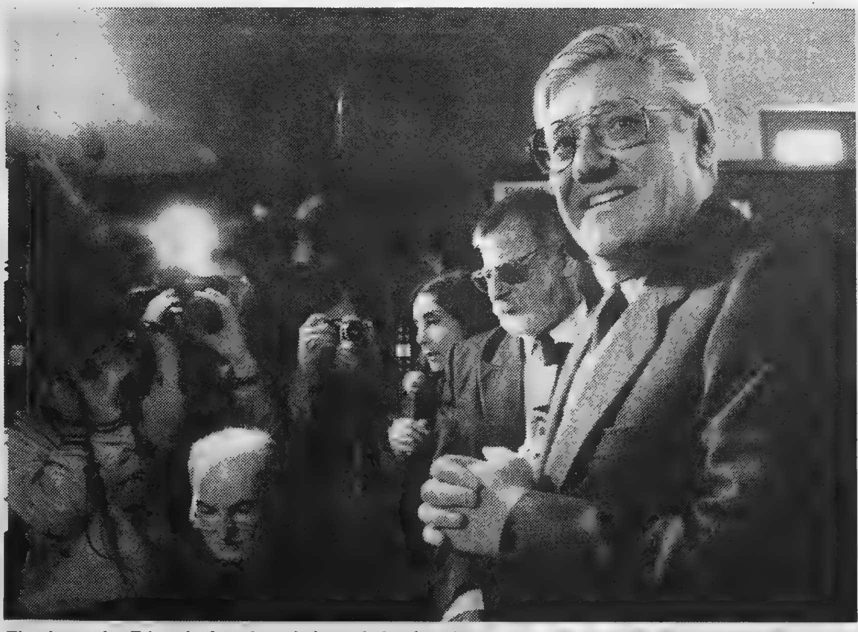
recerá en el centro del debate y del análisis: el impacto de una interna que instaló en la sociedad provincial un manto de sospecha. La resolución de la crisis impidió no sólo la posibilidad de presentación de un justicialismo unido, sino que las heridas de las batallas no pudieron ser cicatrizadas. Los que miran desde adentro creen además que Cavallo equivocó de plano la estrategia de atacar frontal y personalmente al gobernador Angeloz, sobre el supuesto de que la "fatiga de material" –está en su tercer período de gobierno– ofrecía el flanco más claro para atacar.

En ese sentido, la derrota peronista tiene que atribuirse a Cavallo, en quien se centralizó esa propaganda. ¿Fue una estrategia equivocada la de un ministro que permanentemente estuvo planteando un duelo casi personal contra el gobernador? ¿Fue equivocada una propaganda que tuvo como protagonista a un Cavallo fuera de sí, en algunos casos incluso con lenguaje duro y actitudes de peleador de barrio?

El radicalismo trabajó sobre la exaltación del orgullo cordobés, propagandizó sobre el slogan "La mejor provincia" e incluso por un tiempo habló de la mejor gente. La sociedad identificó el slogan de la mejor provincia con la imagen de Angeloz y de alguna manera consideró que los cordobeses que volvían desde el Ministerio de Economía de la Nación resultaban unos "invasores". En la derrota del justicialismo y de Cavallo quizás haya una razón "provincial", que vuelve a colocar a Córdoba en la "isla" radical.

El otro gran vencedor es Germán Kammerath y la UCeDé, cuyo protagonismo electoral ha sido determinante. El liberalismo irrumpió con fuerza para sentar un representante en el Congreso Nacional tal como se había propuesto y sus votos –los que le faltaron a Schiaretti para producir ese pronóstico de empate– son difíciles de asimilar al proyecto "menemista", ya que corresponden a una tradición provincial inaugurada por el disuelto Partido Demócrata, cuyos miembros más fieles jamás votarían por el peronismo. Ya lo había insinuado en 1991, quedando en la puerta del Congreso y ahora ha sumado, incluso, votos justicialistas. La UCeDé se colocó como una cuña entre la hegemonía de los partidos mayoritarios y elhorizonte que se le presenta para ser aún más ambicioso, si se tiene en cuenta que esta nueva derrota justicialista planteará nuevas disputas y nuevas realineaciones hacia el interior del principal partido opositor.

En esta elección con razones provinciales hay sin embargo una proyección nacional: la de Eduardo Angeloz en su carrera para hacer pie en el radicalismo y convertirse en el candidato que lo represente en la próxima contienda presidencial. Una proyección que tiene como contrapartida un radicalismo debilitado a nivel nacional. La derrota a nivel nacional de la UCR y la derrota justicialista en la provincia no alcanza para plantear una clara diferenciación de modelos. A partir de hoy otra historia comenzará a escribirse.



El gobernador Eduardo Angeloz a la hora de los festejos.
El radicalismo mantuvo sus adherentes pero perdió una banca.

Angeloz calcula el viaje a la Rosada

HOMBRE MIRANDO AL SUDESTE

(Por Alberto Amucháustegui) **"Ahora hay que discutir la propuesta para el '95", anunció Eduardo Angeloz, con nuevas fuerzas y convencido de que ha quedado instalado en el centro del debate para la definición de la próxima fórmula presidencial de su partido, a la luz de los resultados cosechados por Fernando de la Rúa y Federico Storani, en la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires, respectivamente. Mientras se negaba a opinar sobre aquella propuesta personal de competir con De la Rúa para el primero y segundo puestos, "porque hay que tranquilizarse y no quiero adelantar los términos", ratificó que "siempre" estuvo en la línea de largada para la carrera por la presidencia de la Nación, casi mirando en línea recta desde Córdoba hacia Buenos Aires. Después, a manera de desquite, le dedicó unas palabras a Domingo Cavallo.**

Con inocultables muestras de cansancio, él mismo decidió por dónde empezar a eso de las 9 de la noche la proclamación de una victoria de la que nunca tuvo dudas, pero que esperó casi como una revancha. "Sólo yo sé lo que me he tenido que aguantar en estos días", confesó en lo que luego se transformaría en una verdadera catarsis ante los periodistas que asediaban la mesa compartida con los candidatos electos. "Encuestas truchas" de gente que "nunca" estuvo en Córdoba montados en "shows televisivos" y diciendo que el gobernador "estaba desgastado", sonaron como una verdadera autorreivindicación, al cabo de una campaña que por fuerza de las circunstancias lo obligó a recoger el guante de la nacionalización y asumir el rol protagónico de una lista cuya integración muchos cuestionaron en voz baja, aunque ahora la miel de la victoria les vaya a alivianar la memoria. "Y a Cavallo, que hasta el último momento parecía no haber nacido en Córdoba, le pido que ayude a la provincia, porque él también hace falta", se descargó a modo de desquite.

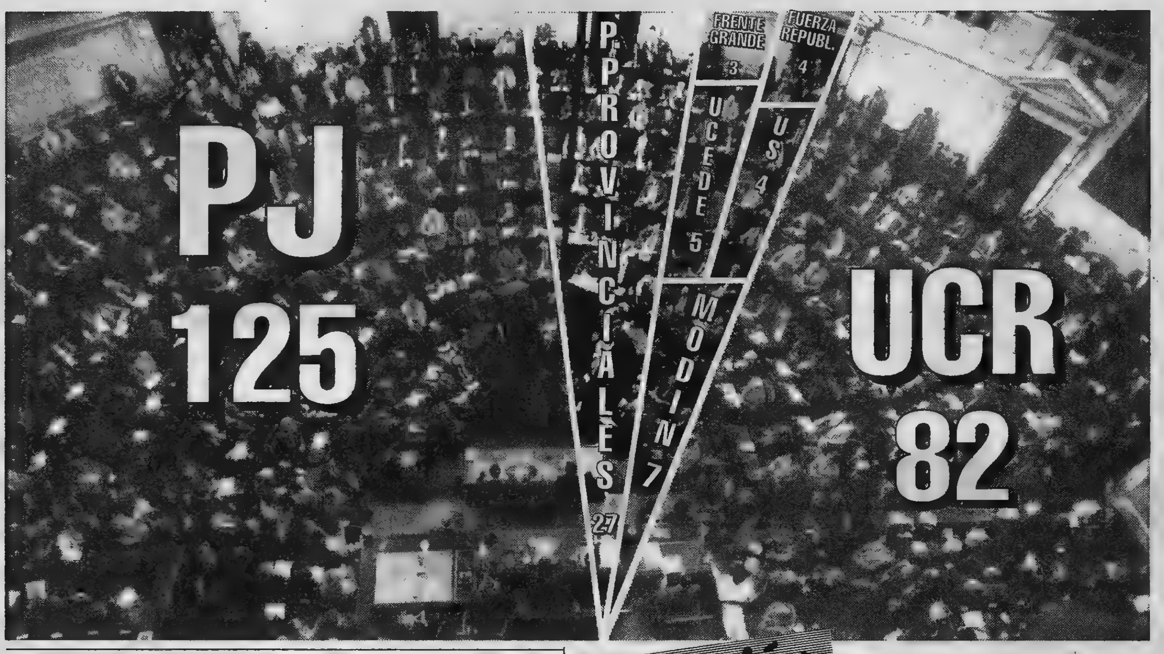
Al cabo del enésimo plebiscito al que se sometió en este largo período que lleva al frente del gobierno de la provincia, Angeloz no sólo observa cómo se despeja ese mismo camino que alguna vez transitó infructuosamente como candidato a presidente, sino que también ratificó su liderazgo partidario en el radicalismo cordobés. Así como está claro que su íntimo amigo Edgardo "Chiche" Grosso ya está lanzado para sucederlo en la Casa de Gobierno, igual que Ramón Mestre, el único ausente en los festejos de la Casa Radical por asumir el rol de analista de los comicios en la transmisión de LV 2 y CBA, ahora no quedan dudas de que su papel como el gran elector del próximo candidato a gobernador será fundamental en la composición de la futura fórmula radical. De todos modos, también queda abierta la puerta, por ahora, para que los nuevos liderazgos del posangelocismo surgan de una compulsa interna, sobre todo si Grosso no se baja de la candidatura y Mestre comienza a observar el nuevo mapa del radicalismo en todo el país, como buscando nuevos rumbos que le sirvan de apoyatura a sus reconocidas ambiciones. De qué manera la interna nacional puede producir realineamientos, hasta ahora silenciosos, en el partido oficialista, es una pregunta que comenzará a tener respuesta próximamente.

Cambiando lo que hasta ahora había sido toda una tradición personal, esta vez Angeloz optó por quedarse en esta ciudad, y no viajar a Carlos Paz de inmediato, después de votar temprano en la mañana. Evitó hacerse cargo de ese asado en su residencia de descanso, pasó por la Casa Radical, se tomó algún café con su colaborador Rubén Goldberg para que le sintetizara lo que estaba pasando hasta ese momento en el país y de ahí partió hacia un almuerzo en la casa de un amigo muy íntimo. En el medio tuvo algún que otro disgusto, sobre todo cuando le dijeron que el presidente Carlos Menem transitaba por el límite violando la veda proselitista y anunciando que en Córdoba iba a sacar un buen resultado. Por eso, de inmediato mandó retirar de todas las carpetas de los mediosaudiovisuales cualquier aviso sobre las obras de su gobierno, para que no se lo confundiera en la misma transgresión.

"Los cordobeses, los que hemos vivido este proceso comicial solamente sabemos lo que hemos resistido, lo que hemos tenido que soportar, y todas las embestidas que personalmente he debido aguantar. Consecuentemente lo tomo con esa humildad que hace falta en quien gana una elección como en esta ocasión. Yo le agradezco al pueblo de Córdoba que nos haya ratificado su confianza, después de tantas oportunidades", comenzó la catarsis nocturna cuando ya todos los cómputos mostraban desde hacía rato una tendencia irreversible. "También debo señalar para muchos, y a aquel que le quepa el sayo que se lo ponga, esos que dijeron que el gobernador Angeloz está desgastado, que nunca tuvieron ni la delicadeza de venir a preguntarme cuál era el encuestamiento que en 10 años había llevado yo sobre mi persona y sobre lo que le decía a este gobernador la sociedad cordobesa", continuó. Pero faltaba el mensaje como desquite al gran adversario que eligió debutar políticamente enfrentándolo. "Para Domingo Cavallo, que hasta último momento, hasta esta mañana, parecía que no hubiera nacido en Córdoba, o que no se hubiera educado acá, quiero decirle que no voy a agraviarlo, simplemente le pido que nos sentemos para ayudar a Córdoba, porque él también hace falta", aseguró.

La Cámara de Diputados no

BAJO EL MISMO



(Por A.D.) La composición de la Cámara de Diputados no variará sustancialmente de acuerdo con las proyecciones realizadas sobre los últimos cómputos de la medianoche: el justicialismo sumaría cuatro o cinco bancas, la Unión Cívica Radical perdería uno o dos escaños, el MODIN sumaría cuatro, la UCeDé resignaría otros tantos, nacerá el bloque del Frente Grande con tres legisladores y la Unidad Socialista consiguió un refuerzo de dos hombres a su bancada.

Más allá del efecto político de la elección de ayer, lo concreto es que el Gobierno no contará con el quórum propio y mucho menos con los dos tercios que necesita para aprobar la reforma constitucional en la Cámara baja. Si bien el menemismo tendrá a Aldo Rico y a tres de sus camaradas para levantar la mano en pos de la reelección de Carlos Menem, perderá en cambio cuatro incondicionales aliados de las fuerza liberal-ucedeísta.

En tanto, la desaparición de los cuatro peronistas disidentes será compensada con el ingreso de los dos diputados porteños del Frente Grande –Chacho Alvarez y Graciela Fernández Meijide– y por su compañero bonaerense, Fernando "Pino" Solanas. Con el ingreso de Héctor Polino en la Capital Federal y de Enrique Llopis en Santa Fe, la bancada socialista suma su aporte al espacio de centroizquierda.

Para conseguir la reforma constitucional, el Gobierno necesita el voto de 170 diputados, de los cuales puede llegar a controlar como máximo a 155, después de realizar complicadas alquimias políticas que sumen a los partidos provinciales, al riquismo, a lo que quedó de la UCeDé y a las fuerzas propias. Dicho de otro modo, con que se nieguen a votar afirmativamente los radicales y las fuerzas de centroizquierda, el Gobierno verá frustrado el máximo sueño presidencial.

Claro que, fortalecido por el triunfo electoral, el menemismo piensa impulsar ahora un plebiscito para continuar presionando a los legisladores opositores a que modifiquen su negativa. La apuesta del oficialismo estaría enderezada a fracturar la voluntad de algunos de los integrantes del principal bloque opositor. La disputa entre alfonsinistas, angelocistas y delarruistas ingresará en una nueva etapa a la luz de los resultados electorales, pero de todos modos parece improbable una disidencia radical en favor de la reelección presidencial.

El justicialismo quedó igualmente lejos de la cifra mágica de 130, con la cual se puede iniciar el tratamiento de una ley en el recinto de la Cámara baja. El radicalismo conservará, pese a la derrota electoral, su capacidad para oponerse a la consideración de un proyecto con el recurso extremo de no aportar quórum, siempre y cuando consiga sumar a algunos de los integrantes de los bloques provinciales que –en conjunto– suman una treintena.

Erman González y Alberto Pierri disputarán seguramente el sitial del presidente del cuerpo y ambos tendrán argumentos a partir de la elección que respectivamente realizaron en la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires. El presidente Menem ubicó a González como cabeza de lista en el distrito porteño con la indisimulada intención de que pilotee en la Cámara baja el proyecto re-

Opinión

Por Martín Caparrós

Otra victoria de Carlitos

Es el momento de la famosa resaca post coitum. Prender el cigarrillo y decir algo. Aunque era un polvo medio de rutina, pero igual todos nos peinamos, a la mañana, y después con sol y tanta gente por la calle daba la impresión de que pasaba algo. Ahora que ya pasó, no pasó mucho. Todo tan parecido a sí mismo, y la resaca.

El gran Carlitos ha demostrado que, una vez más, tenía razón. Ya pocos le creían, muchos se mofaban, tantos lo daban por muerto, pero tenía razón: la economía es motor que todo lo mueve. O así debe haber sido: día tras día, escándalo tras escándalo, el gobierno de este otro Carlitos parecía propicio al patinazo. Parecía que nos estábamos poniendo dignos y que íbamos a cobrarle alguna factura de corrupciones y patoteadas, pero resultó que no tanto: a la hora de votar, la estabilidad lo hizo ganar de nuevo. Aquel Carlitos, el alemán, tenía razón.

Será que somos así, o que así es como las elecciones nos hacen. Las elecciones, ese rito de un domingo cada 104, producen un extraño efecto. Quien anduviera estos últimos días por la calle, se tomara un par de taxis o un par de cafés, podía suponer un clima muy rebelde: el que no puteaba por la Justicia corrupta puteaba por los afanos o si no por los peajes o si no por los gases. Y todos se unían para hablar pestes de casi todos los políticos, para descreer de su sistema. Pero después, en la urna, 3 de cada 4 pusieron su óbolo para que los grandes partidos tan repudiados sigan manejando la cosa. Algo raro le pasa al ciudadano cuando se transforma en elector: se apichona, pierde vuelo, cae una y otra vez en el malo conocido. En el cuarto oscuro las iras se aplacan, el hombre se pone prudente y vuelve cansado a la casita de sus viejos. Será que así somos.

Tampoco es grave: el voto nos sucede tan poco. Una vez cada tanto y después a mirar el espectáculo. En estos días escuché a muchos que decían que si hubiera elecciones cada 6 meses la ciudad sería una pinturita y los jubilados cobrarían plata. Decían, sin decirlo: si hubiera un sistema de democracia menos representativa, más directa. Lo decían con un tonito soñador y poco enfásis: como quien dice si llego a ganar el PRODE me compro un orangután priápico para que me abanique. Es curioso. Después van a votar y el efecto elecciones hace que todos esos deseos parezcan estúpidos: es el momento de dejarse de tonterías.

Así que así estamos. Con cero de inflación y mucha gente corriendo fuerte la coneja. Trabajando tantas horas por día para sobrevivir. Sin trenes, con los servicios peores pero caros, el petróleo vendido, salud y educación tan vacilantes, 5 a 0 con Colombia y mucha patoteada. Con un gobierno que nos toma el pelo y ninguna posibilidad de controlar lo que hacen con nuestro supuesto mandato. No lo entiendo bien: nunca tantos se conformaron con tan poco. ¿Será que la idea que mucha gente se hace de sus vidas es así de modesta? ¿Será que viven mejor queriendo poco? ¿Será que son más sabios y que tienen razón?

varió sustancialmente

PAISAJE

El bloque de diputados justicialistas habría sumado cuatro o cinco bancas a las 117 que tiene en la actualidad, en tanto la Unión Cívica Radical podría reducir sus escaños de 84 a 82. Pero nada se modificará sustancialmente en el recinto de la Cámara baja: el oficialismo continúa sin quórum propio y lejos de los dos tercios necesarios para la reelección.

eleccionista, Pierri es un hombre de Duhalde, quien sólo puede aspirar a convertirse en candidato presidencial del justicialismo si fracasa el proyecto reeleccionista de Menem.

En la interna radical emerge triunfador de los comicios de ayer el gobernador cordobés, Eduardo Angeloz. Pero el correlato de fuerzas nacionales no siempre se traduce fielmente en el interior de los octogenarios muros del Congreso nacional. De todos modos, el delarruismo -que nunca tuvo demasiada fuerza interna en el bloque radical de diputados– verá limitado su poder de acción a partir de los resultados electorales.

Tal como se preveía, por aplicación de la ley de cupos, la mayor modificación visual que se registró en el recinto de la Cámara baja corresponderá a la casi duplicación del plantel femenino, que pasará a rondar una treintena. Pero una alianza femenina sólo parece posible entemas demasiado específicos correspondientes a la legislación de familia y minoridad.

Sólo en contadas ocasiones las legisladoras saltaron por sobre sus respectivos bloques para impulsar modificaciones en proyectos de ley en tratamiento.

En realidad, los primeros efectos de la elección de ayer no se verán en la Cámara baja sino en el Senado, donde Antonio Cafiero, José Octavio Bordón y el bloquista Leopoldo Bravo (derrotado) deberán decidir si modifican su negativa a votar en favor de la declaración de la necesidad de la reforma constitucional. Todo indica que el sanjuanino aceptará votar favorablemente; es dudosa la actitud que asuma ahora Cafiero, y Bordón podría mantener su negativa. En realidad, los dos senadores justicialistas condicionaron su aceptación a la posibilidad de conseguir un consenso. Nada parece indicar que eso se haya logrado o acercado a partir de los resultados de la elección de ayer. Pero los escrutinios, analizados con mayor detenimiento, tendrán varias lecturas en el curso de la semana.

Tal vez el hecho más visible cuando los diputados se sienten en sus bancas después del 10 de diciembre será que las huestes de Alvaro Alsogaray han dejado de ser el tercer bloque en importancia, lugar que ocupará ahora el ex teniente coronel Aldo Rico con sus camaradas. A la hora de votar proyectos concretos, lo más probable es que el riquismo se ubique entre quienes rechazan las iniciativas del Ejecutivo. Seguramente, el presidente del bloque justicialista añorará en ese momento las manos en alto de los fieles aliados liberales. Pero el Gobierno no tendrá mayores problemas para continuar sacando del Parlamento las dolorosas leyes del ajuste. Sus posibilidades sólo pueden complicarse a partir de los disensos internos que, seguramente, estallarán en los próximos meses. La bancada mayoritaria podría tornarse difícil de manejar si fracasa el proyecto reeleccionista y se lanzan decididamente al ruedo los candidatos que aguardan su turno.

Opinión

Por James Neilson

La transmigración del alma

En esta Argentina cuyo fervor neoliberal deja pasmados a norteamericanos y europeos, no hay nada más triste que un neoliberal de toda la vida. Para la UCeDé, el triunfo urbi et orbi de su credo ha supuesto una larga y quejosa agonía. Cada nueva elección le trae malas noticias: la de ayer, a pesar del mensaje esperanzador enviado desde Córdoba, no resultó ser una excepción. La UCeDé ya no constituye la "tercera fuerza": a juzgar por el desempeño de sus candidatos, ni siquiera puede considerarse la cuarta o la quinta. Además, la posibilidad de que crezca en los próximos años es virtualmente nula. A lo mejor, podría sobrevivir como otro grupúsculo que, de vez en cuando y en circunstancias muy especiales, se ve en condiciones de pelear por un escaño parlamentario o una concejalía. Lo que no será jamás, empero, es el núcleo de un gran partido nacional comparable con el republicano estadounidense o sus diversos equivalentes del conservadurismo europeo.

Esta perspectiva poco halagüeña no preocupa demasiado a la vieja cúpula de la UCeDé. Para Alvaro Alsogaray, el partido, el más reciente y con toda seguridad el último de una serie, nunca fue más que un instrumento coyuntural. Con mucho el más ideológico de los políticos argentinos, sin excluir a los marxistas, Alsogaray siempre entendió que lo que realmente importaban eran los principios. Para su evidente satisfacción, éstos han colonizado el país, anidando en todas partes, hasta en reductos radicales e izquierdistas. Asimismo, en un gobierno con buena base electoral, el neoliberalismo se ve más firmemente atrincherado de lo que estuvo jamás en los regímenes militares que había tratado de seducir.

Cuando Eduardo Angeloz primero y Carlos Menem después se convirtieron a algo muy parecido al neoliberalismo alsogarayano, la UCeDé perdió su razón de ser. Su alma transmigró a los torpes gigantes populistas, dejando atrás nada más que una cáscara. Los dirigentes, entristas experimentados, no perdieron el tiempo lamentando la fuga. Otros militantes, empero, nunca comprendieron muy bien lo que había pasado. No han querido reconocer que al triunfar sus doctrinas, la UCeDé no podría ser sino un fósil, uno de tantos que yacen en el subsuelo político nacional. Los electores sí saben que la UCeDé ya ha cumplido con su cometido: ¿por qué votar a alguien como Cacciatore cuando pueden hacerlo por Erman González? Sólo en Córdoba pudo la UCeDé levantar cabeza, hecho curioso por ser los dos cabezas de lista principales, hombres de Angeloz y de Cavallo, tan "neoliberales" como Germán Kammerath. Sea como fuere, si, como todo hace pensar, el neoliberalismo tiene asegurado un futuro muy promisorio en el país, los únicos ucedeístas con posibilidades de protagonizarlo serán aquellos que consigan subir a un vehículo más amplio que el construido por Alsogaray y que difícilmente sobrevivirá a su octogenario fabricante.

Candidato democrata progresista Alberto Natale.
Renovó por tercera vez su banca de diputado nacional.

Triunfo del PJ en

GANO POR

El justicialismo ganó por dos puntos sobre el radicalismo en la provincia de Santa Fe. En Rosario ganó la coalición socialista que lidera Héctor Cavallero, que también logró enviar otro diputado al Congreso Nacional

(*Por Horacio Vargas, desde Rosario*) La gran duda que persistió hasta casi el final del escrutinio fue a quién pertenecía la novena banca a diputado nacional que estaba en juego ayer en el territorio santafesino. De acuerdo con la proyección realizada por técnicos de las Naciones Unidas, el Partido Justicialista obtuvo cuatro bancas, el radicalismo tres, la democracia progresista uno, mientras quedaba por resolver si la otra banca pertenecía al cantante Enrique Llopis, por el Movimiento Honestidad, Trabajo y Eficiencia (HTyE) o la radical Raquel Roberti. Al final, las cifras parecieron favorecer al candidato del frente socialista, que así obtiene el diputado que pierde el justicialismo. Con estos resultados, el PJ perdió un diputado, en tanto que el radicalismo y la democracia progresista mantienen los que tenían. El otro dato significativo lo dieron aquellos que no votaron a nadie: sumando los votos en blanco, anulados y las abstenciones, se llega a la friolera de quinientos mil sufragios. Algo así como la segunda expresión política de la provincia.

Según la proyección de los resultados de la provincia, el justicialismo alcanzó 510.802 votos –el 38,05– contra 478.875 –35,67– de la Unión Cívica Radical, 128.097 de la democracia progresista –el 9,54–. Final-

Porcentajes comparativos de las últimas elecciones para diputados nacionales — SANTA FE

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR Y ALIADOS	28,93	24,04	35,67
PJ Y ALIADOS	47,63	32,51	38,05
PDP		9,18	9,54
U. SOC. (HTyE)	8,21	17,04	8,91
EN BLANCO	1,64	S/D	13,53

Un policía murió en forma accidental

ENTRE MARADONA Y EL PUMA

(*Desde Rosario*) Un policía murió accidentalmente al dispársele un tiro a un compañero mientras montaban guardia en un centro de votación en la ciudad de Santa Fe. Como en toda elección, hubo denuncias de candidatos por la inexistencia de boletas en los cuartos oscuros y la protesta airada de aquellos que no pudieron votar por no aparecer en los padrones electorales, o porque no llegaron a tiempo al Registro Civil para retirar el documento de identidad. En la escuela de calle Perú 255 se presentó una persona armada, emitió su sufragio tres veces e impidió que lo hiciera el resto de los votantes. Sin embargo, los oficiales de seguridad que estaban de custodios aclararon que "aquí está todo bien".

Un agente de policía perdió la vida en la ciudad de Santa Fe luego de recibir un proyectil en la cabeza que se disparó accidentalmente del arma de un compañero. El policía Carlos Mendoza, de 27 años, estaba de guardia poco después de las 11 en una escuela del barrio Yapeyú donde se estaba votando, cuando se produjo el accidente. Pese a una intervención quirúrgica, falleció dos horas después.

En el Registro Civil de Güemes al 2800 la cola fue interminable antes del cierre del escrutinio. Los empleados no dieron abasto y sólo se escucharon las quejas de aquellos que acudían tardíamente a retirar el documento de identidad nacional para poder votar. El titular del Registro, Carlos Aymo, explicó que "recibimos instrucciones de hacer un operativo amplio, desde hace 21 días, de lunes a viernes de 7 a 18, para poder entregar los 42 mil documentos, pero la gente viene a último momento, nosotros hicimos en los medios los llamados para que la gente viniera con tiempo y no pasó nada. Quieren ahora su DNI y no damos abasto, encima fuimos maltratados e insultados".

"Se produjo una aglomeración porque algunas personas quieren saber dónde vota y otras no aparecían en los padrones, pero siempre se acuerdan a último momento", dijo el director electoral de Santa Fe, Luis Acevedo.

Otra de las características de las elecciones en Santa Fe fue la denuncia de algunos partidos, como el Movimiento Al Socialismo y la Unión de Centro Democrático ante la falta de boletas en los cuartos oscuros en distintas mesas habilitadas. Al cierre de esta edición, los apoderados de ambos partidos analizaban la posibilidad de realizar alguna presentación judicial.

Hombres de traje, mujeres con elegantes vestidos y adolescentes rubias que no desentonaban con un día de sol. A la misma hora, en la escuela Nº 756 José Serrano, en el barrio Las Flores, una hilera de bicicletas formaba una perpendicular con la fila de votantes. Sombreros, camisas a cuadros, ojotas y gorros de fútbol que constituirían un voto cantado si en las urnas se dirimiera la adhesión al Puma Rodríguez o a Maradona, los dos ídolos del fútbol rosarino.

Detrás del viejo edificio del Supercoop –saqueado en el '89– y donde ahora funciona un comedor escolar, los comicios no detuvieron la disputa de un furioso picado. Pese a los llamados al "todo o nada" que hicieron algunos candidatos, en el sur y el oeste se imponían los choripanes y la cerveza. En definitiva, la democracia era una fiesta.

En el tradicional colegio de los hermanos de La Salle, una institución de casi 80 años, semiprivatizada, los candidatos Natale y Usandizaga repitieron un ritual que iniciaron en 1983: votar juntos. Hace una década, el ex intendente de facto de Rosario se equivocó de sitio y fue a votar a la Técnica Nº6. Advertido del error por un periodista se dirigió al La Salle a encontrarse como ayer con los fotógrafos y las cámaras de televisión.

Santa Fe, pero perdió una banca

UNA CABEZA

mente la alianza HTyE se alzó con 119.688 –el 8,91–.

El peronismo colocó en la Cámara baja a Oscar Lamberto, Carlos "Chango" Funes, Cristina Benzi y Gualberto Venesia; el radicalismo a Horacio Usandizaga, Carlos Fabrissín, Lilian del Fabro; la democracia progresista a Alberto Natale. La restante banca fue disputada por la radical Raquel Roberti y el músico rosarino Enrique Llopis, quien finalmente, y según datos no oficiales, parecía ser el ganador.

Con esta distribución, el peronismo pierde una banca porque renovaba cinco, el radicalismo retuvo las tres en juego, igual que Natale, mientras Llopis deberá esperar si finalmente se suma al bloque que componen Guillermo Estévez Boero, Ricardo Molinas y Alfredo Bravo en la Cámara baja. A pesar de haber ganado el socialismo popular en Rosario (ver aparte), el corte de boletas jugó en contra de las aspiraciones del cantor. "Con los datos que manejamos yo digo que Quique Llopis ya es diputado nacional. Nosotros no renovamos ninguna banca y a todo esto sumamos otra. A mí me preocupaba mucho la banca de diputado porque cuando salí de mi casa los cómputos no eran nada favorables. Tengo la experiencia de los cómputos donde los votos del sur siempre se cuentan último y es allí donde nosotros sumamos", dijo el intendente socialista de Rosario, Héctor Cavallero, quien de todas maneras esperaba una mejor elección, a tal punto que llegó a especular con que entraban dos candidatos. Otra explicación es que, a diferencia del justicialismo y el radicalismo que son partidos con características provinciales, el socialismo popular volvió a ratificar su carácter local –verbigracia Rosario–, pero de escasa inserción en el territorio provincial.

Como es una costumbre, el peronismo hizo una excelente elección en el norte santafesino, lo que le permitió equilibrar los resultados obtenidos por Usandizaga en Rosario. El otro dato insoslayable es la cantidad de votos en blanco: casi un 14 por ciento, lo que representa la voluntad de 210 mil santafesinos. Lo que en otros términos equivale a dos diputados nacionales. A lo que hay que sumar las abstenciones, con lo que suman más de 500 mil santafesinos que desecharon las opciones políticas que se ofrecían.

El segundo diputado electo por el justicialismo, Carlos Funes –operador político del Lole y autor de la célebre frase electoral "Sígamne, no los voy a defraudar"–, expresó que "la elección del peronismo fue extraordinaria porque en cuatro años de una gestión de gobierno que fue vapuleada, la respuesta de la gente fue histórica". Ultramenemista al fin, entendió que "estan creadas las condiciones para que haya reelección, si no hay reelección es porque nuestra oposición ha caído en una actitud de absoluta negación de los valores de la democracia".

"No es fácil ganar las elecciones sin manejar el poder en la provincia,además Reutemann contó con el apoyo del gobierno nacional, lo que es una ventaja para el oficialismo", dijo Usandizaga, que a diferencia de otras elecciones, mantuvo una actitud calma en todo momento en el comité departamental de Rosario de la UCR.

–*¿Está conforme con los resultados?* –le preguntó un cronista.

–Y... uno siempre pretende algo mas... –respondió.

"De todas maneras, el radicalismo sigue siendo una alternativa en Santa Fe", razonó. "Vamos de menor a mayor, sacamos más de cuatrocientos mil votos, como calculamos, lo que representa cincuenta mil votos más que en las elecciones del '91 y eso es bueno para nosotros", se consoló.

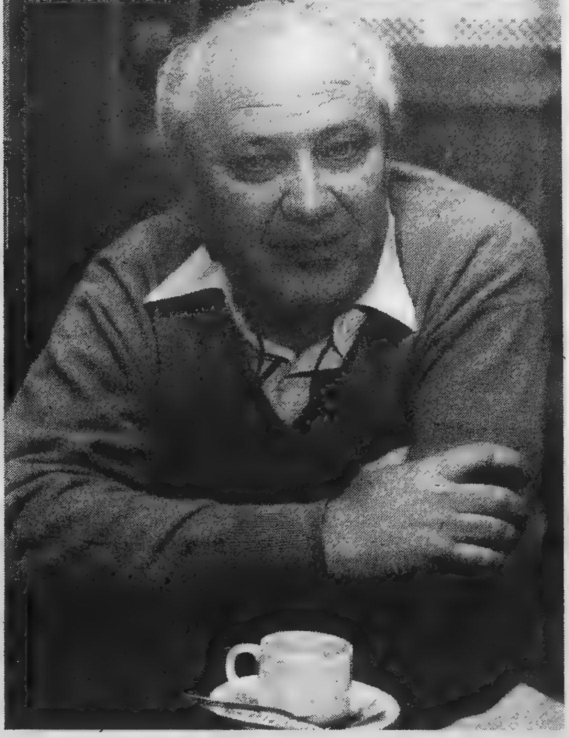
Carlos Alberto Reutemman, quien votó quince minutos antes del cierre del acto comicial, haciendo honor a una cábala que repitió hace dos años atrás, cuando fue electo gobernador, ante la pregunta de si se trataba de un plebiscito de su gestión de gobierno manifestó: "Depende, esto tiene muchas lecturas, son diputados nacionales. Lo que sí creo es que es un triunfo del presidente Menem", y se limitó a decir sobre su eventual reelección, reforma constitucional mediante: "Creo que no hay que mezclar esta elección con una futura, es importante el apoyo del pueblo de Santa Fe al justicialismo porque siempre hemos sido atendidos por el Presidente, que nos brindó su apoyo en muchos problemas, por eso considero que es un triunfo de Menem".

Con el correr de las horas, Reutemann se negó a hacer declaraciones. Sus voceros insistían en remarcar que el Lole no podía digerir la pérdida de una banca y algunos resultados en el norte de la provincia.

Reutemann llegó a la Casa de Gobierno después de las 20 y se encontró con la esposa de Eduardo Menem, Susana Valente, quien llegó a Santa Fe para apoyar a María Cristina Benzi, "mi amiga", como se encargó de enfatizar. Benzi es la cuarta candidata a diputado nacional del PJ e intendenta de San Carlos, célebre por la fiesta de la cerveza.

El vicegobernador de Santa Fe, Miguel Angel Robles, dijo que "el peronismo es así, discutimos y nos peleamos entre nosotros, pero a la hora del voto los militantes votan al partido". Por su parte, Oscar Lamberto, el primer candidato de la lista de diputados nacionales del PJ santafesino, dijo que "fue una elección muy importante, porque es el décimo año de democracia, la sexta elección y el cuarto año de un gobierno, que siempre es un examen".

Por su parte, Alberto Natale, del PDP, quien obtuvo la reelección, agradeció "que me ratifiquen la confianza y voy a seguir trabajando por el partido y por la gente que me eligió. La elección marcó una notable concentración en los dos partidos mayoritarios de la provincia con resultados visibles con un dominio del justicialismo por sobre el radicalismo por una importante cantidad de votos".



Oscar Lamberto, primer candidato a diputado nacional por el PJ.

El justicialismo dice que están dadas las condiciones para la reelección.

Elecciones comunales

EN ROSARIO, CAVALLERO '95

(*Desde Rosario*) El Movimiento Honestidad, Trabajo y Eficiencia (HTyE), una estructura armada por el intendente socialista de esta ciudad, Héctor Cavallero, ganó las elecciones municipales, y puso en carrera al jefe comunal rumbo a la candidatura de la gobernación para el '95. Segundo salió el Partido Justicialista y tercero la Unión Cívica Radical. En la ciudad de Santa Fe, en cambio, volvió a ratificarse el liderazgo del justicialismo, que se impuso en elecciones a concejales. Por otro lado, hubo comicios para elegir siete intendentes, donde el peronismo ganó en cuatro localidades.

La ex Unidad Socialista se transformó en HTyE, como un intento de ampliar el alcance social del fenómeno político que representa Cavallero desde que ganó las elecciones comunales en el '89. En ese sentido, los socialistas populares presentaron dos sublemas –uno oficial, con Hermes Binner, secretario de Salud del municipio, a la cabeza, y otro con Rita Colli, secretaria del Sindicato de Amas de Casa y amiga del ex ministro del Interior, Gustavo Beliz– a los comicios para concejales.

Entre otras consecuencias, la Ley de Lemas generó la proliferación de listas. Nada menos que 36 listas fueron las ofertas encontradas en el cuarto oscuro por los rosarinos, cuando sólo estaban en juego 19 bancas a ediles.

El socialismo obtuvo el 33,35 por ciento con 8 cargos, 6 para el peronismo (cuatro del periodista menemista Evaristo Monti, 2 de Reutemann) con 27,51% y 5 para el radicalismo (del usandizaguismo) con 20,7. "Pudimos triunfar en todas las seccionales de Rosario, levantando las banderas de la moral, ratificando los ideales por las ambiciones de algunos", dijo Binner, el delfín de Cavallero. "Ganó el trabajo y no la improvisación", dijo el edil electo al aclarar que los ocho concejales pertenecen a la histórica alianza socialista y ninguno a la ex amiga de Beliz.

Monti, un periodista radial que fuera vocero de la última dictadura militar y que mantiene línea directa con el presidente Menem, había reclamado antes del cierre electoral la renuncia del intendente Cavallero, con el argumento de que el PJ ganaría los comicios municipales. "Pedirle la renuncia a un intendente que fue elegido por 205.000 votos cuatro años atrás es no tener vocación democrática, sino tener vocación de golpista", replicó Cavallero. El reclamo airado fue sepultado con la realidad de los números, los mismos que casi permiten a Carlos Masa –el batata rosarino– entrar al Concejo como sexto candidato de la lista de Monti.

En la ciudad de Santa Fe, el sublema impulsado por el intendente peronista Jorge Obeid llevaba anoche una gran ventaja sobre el resto de los candidatos a concejales. Sobre diez cargos en juego, el PJ obtenía cinco, el radicalismo tres, y la democracia progresista dos. Conocidos los resultados provisorios, los militantes del PJ santafesino ganaron las calles y el cielo fue surcado por fuegos artificiales.

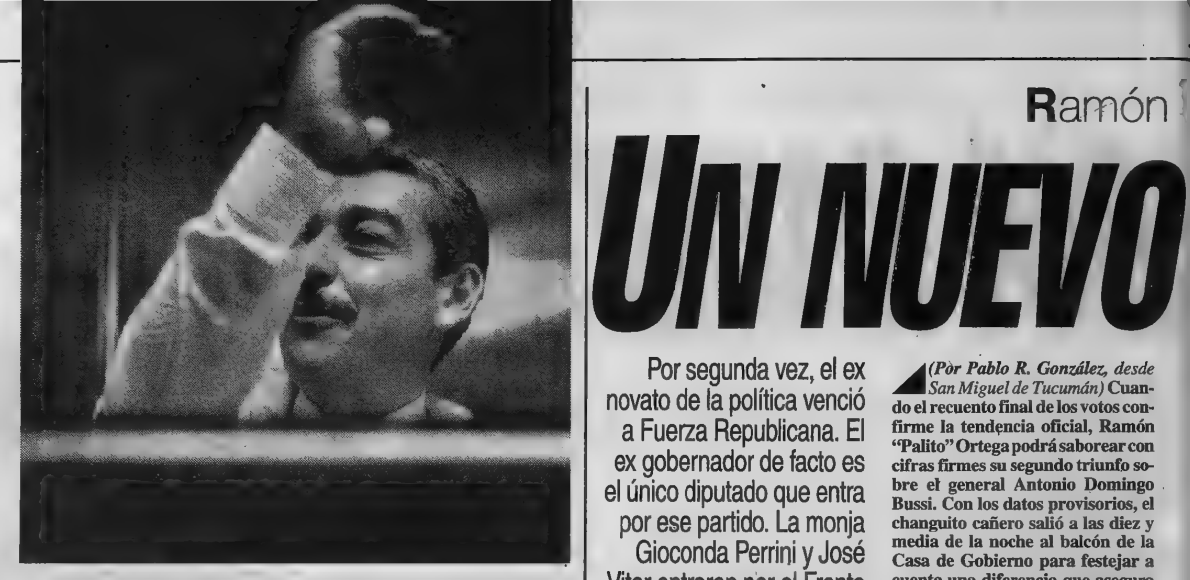
El peronismo ganó en dos ciudades del cordón industrial, Puerto General San Martín y Fray Luis Beltrán. El justicialista Lorenzo Domínguez, ex ministro de Salud de Reutemann, se impuso en las elecciones de intendente de Puerto, y en Beltrán fue reelecto el intendente peronista Jorge Monasterolo. En Roldán también ganó el peronista Roberto Di Santo, el mismo del que hablara Menem hace dos años, cuando ganó los comicios. Mientras en Armstong se impuso Fernando Fisher del PJ, aunque por escaso margen al candidato de la Unión Cívica Radical, Salvador Roig.

En Firmat, en cambio, continuará en el gobierno municipal el actual intendente, Valentín Presecan, representante de la corriente reutemista en esa ciudad. El candidato del sublema Creo en Santa Fe obtuvo el 45 por ciento de los sufragios contra el 22 por ciento alcanzado por Natalio Alfan, de Honestidad, Trabajo y Eficiencia. En Villa Ocampo venció la Nueva Alianza, formada por la Unión Cívica Radical y el Partido Demócrata Progresista sobre la candidata del senador nacional Jorge Massat. Lo que resta saber es quién será el nuevo intendente, si un radical o un demoprogresista. En El Trébol triunfó el radical Angel Rossi, quien de este modo ganó la reelección.

Intendente Héctor Cavallero, con el candidato Enrique Llopis.

La banca que disputaba Llopis seguía sin definirse al cierre de la edición.

José Octavio Bordón, senador nacional y presidenciable para el '95.



Por más de lo previsto en los sondeos, el PJ se impuso a la UCR. Las proyecciones al cierre de esta edición indicaban que no consiguió su reelección el presidente del bloque radical de Diputados, Raúl Baglini.

EL PJ GANO MENDOZA Y SUMA UN DIPUTADO

(Desde Mendoza) El justicialismo mendocino ratificó ayer holgadamente su mayoría en el electorado al superar a la UCR por más de 15 puntos. Según los datos disponibles a medianoche, el PJ logró sumar un diputado nacional más a los dos que ya tenía. Por el contrario, la UCR no logró la reelección del presidente de la bancada nacional, Raúl Baglini, y habría reducido su representación a sólo un legislador. El quinto diputado en disputa sería para el Partido Demócrata.

Los resultados, que pese al previsible triunfo del PJ tuvieron un muy lento procesamiento, superaron incluso los sondeos previos realizados por el PJ, que preveían entre un 40 y un 43 por ciento. Según esas estimaciones, el panorama político se mantendría virtualmente sin cambios al menos en cuanto a la representación parlamentaria nacional.

Un clima de euforia ganó rápidamente la sede del PJ provincial, donde el comentario obligado era la caída de Baglini, quien ya había sido legislador por dos períodos, destacándose primero por su actuación en las áreas económica y financiera y luego por su encumbramiento en el bloque radical.

Tal como se preveía, en cambio, la UCR obtuvo el triunfo en el distrito de la capital provincial, donde se impone sin problemas desde 1983. Precisamente el primer candidato a diputado por la oposición era el electo Víctor "Viti" Fayad, que fue intendente entre 1985 y 1991.

En porcentajes, el PJ se mantuvo por debajo de los guarismos de 1991, cuando fue electo Rodolfo Gabrieli con el 49,9 por ciento de los votos. Diversas fuentes coincidieron en señalar que en esas elecciones se produjo una mayor polarización. En el '89, el peronismo había obtenido en la presidencial el 41 por ciento de los votos, mientras que la UCR pasó del 29 de ese momento al 30 en el '91, cuando los demócratas (conservadores provinciales) obtuvieron el 14,4.

Los tres legisladores nacionales impuestos por el PJ son Arturo Lafalla (que había sido derrotado por el actual intendente radical de la capital Roberto Iglesias), Cristina Zuccardi de Flamarique y Carlos Abihaggle. El correspondiente al PD es Carlos Balter.

Si se confirman las proyecciones, para el radicalismo la derrota podría ser mayor aún ya que habría perdido en dos de las tres intendencias que dominó en las últimas elecciones: San Carlos y Malargüe. La única excepción es la capital provincial, donde los intendentes de la UCR han hecho una seguidilla de exitosas gestiones caracterizadas por una generosa recuperación de espacios verdes, asfaltados, recolectores de aguas en las zonas bajas que antes se inundaban invariablemente, y obras sociales. A tal punto que los intendentes de los departamentos vecinos, dominados por el PJ, pasaron de una crítica continua a imitarlos.

Sin embargo, una de las claves de la victoria a nivel provincial del PJ estaría en la baja tasa de desocupación, de apenas algo más del 4 por ciento, una de las menores del país.

Toda la campaña se desarrolló en un clima de muy bajo perfil y la virtual ausencia de la figura presidencial. Menem sólo visitó la provincia en una oportunidad y fue para entregar al gobierno de Gabrieli el complejo energético de El Nihuil, cuya provincialización había demandado ya el radical Felipe Llaver.

Al cierre de esta edición, el PJ confirmaba también su amplio triunfo en departamentos de clásica dominación peronista, como San Rafael (cuyo intendente es menemista), Las Heras, Guaymallén y Maipú.

MENDOZA

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	29,13	30,22	28,7
PJ Y ALIADOS	40,79	49,99	50,1
P. DEMOCRATA		14,43	16,7
EN BLANCO	1,38	4,38	2,9

La evaluación de Bordón

"EL PAIS NO TIENE DUEÑO"

(Por Rubén Furman, desde Mendoza) **El ex gobernador y jefe del PJ mendocino, senador José Octavio Bordón, consideró que a la luz de los resultados electorales nacionales "el país no tiene dueño" y volvió a abogar por un "entendimiento político" con las principales fuerzas de la oposición para conseguir la reforma constitucional. "Las elecciones han confirmado que el justicialismo es mayoría pero también que no hay hegemonías", musitó ante *Página/12* Bordón, quien desde el sábado está virtualmente enmudecido por una afección severa en las cuerdas vocales que le impidieron hacer declaraciones a la prensa.**

Eufórico, y acompañado por el gobernador Gabrieli y el primer candidato a diputado de su partido, Arturo Lafalla, Bordón se mantuvo ayer en silencio en sucesivas entrevistas televisivas y radiales ante los cronistas que lo aguardaban en la sede partidaria dejando hablar a los otros dos dirigentes con los que apareció en todos los afiches y spots durante la campaña.

Sin embargo, auxiliado por su operador Alberto Flamarique –que actuó como un virtual intérprete de sus gestos y sonidos– el precandidato presidencial por el PJ reiteró su oposición a una reforma constitucional sin consenso. El siguiente fue el diálogo:

–*¿Qué primer análisis le sugieren los resultados electorales nacionales, donde el PJ ganó en casi todos los grandes distritos?*

—Que el país no tiene dueño. De acuerdo con los resultados que tenemos en este momento (eran las 22), se ha confirmado que el justicialismo retiene la mayoría nacional, e incluso en casos como el de Mendoza, superando la media. Pero también es claro que no hay hegemonías.

–*¿Piensa que los porcentajes globales le dieron o le quitaron fuerza al Gobierno para llamar a un plebiscito por la reforma?*

–Por los porcentajes que nosotros manejamos, no tiene sentido llamar a un plebiscito sino que hay que seguir buscando el consenso con las fuerzas políticas. Más con los interrogantes que se han planteado por la situación creada en la Corte Suprema de Justicia.

Ramón

UN NUEVO

Por segunda vez, el ex novato de la política venció a Fuerza Republicana. El ex gobernador de facto es el único diputado que entra por ese partido. La monja Gioconda Perrini y José Vitar entraron por el Frente de la Esperanza; Rodolfo Campero, de la UCR, dio la sorpresa al conseguir una banca en el Congreso. Ortega previene a Duhalde.

(Por Pablo R. González, desde San Miguel de Tucumán) **Cuando el recuento final de los votos confirme la tendencia oficial, Ramón "Palito" Ortega podrá saborear con cifras firmes su segundo triunfo sobre el general Antonio Domingo Bussi. Con los datos provisorios, el changuito cañero salió a las diez y media de la noche al balcón de la Casa de Gobierno para festejar a cuenta una diferencia que asegura que el peronismo conserva sus dos diputados, el bussismo pierde uno y el radicalismo, la sorpresa de la noche, obtiene una banca después de haber sacado un triste cinco por ciento en las elecciones de 1991. Pero más allá de este resultado provincial, Ortega festejó pensando en el '95.**

Tan eufórico estaba Ortega que cantó la marcha peronista y su propia canción "Yo tengo fe", frente a más de doscientos militantes del Frente de la Esperanza, el peronismo refundado por él mismo. Pese a la lluvia, los muchachos orteguistas llegaron hasta la plaza central de Tucumán a hacer sonar sus bombas de estruendo y a cantar: "Y llora/ y llora/ y llora Bussi llora". El general, en su bunker de la calle Laprida, se resistía, sin embargo, a aceptar su segunda derrota a manos del "pendejo que iba a meterse la guitarra en el culo". Como hace dos años, Domingo Bussi aseguró primero que sus tendencias lo daban ganador. Como hace dos años, habló de fraude después. Y también, como hace dos años, se calló la boca finalmente y no recibió más a la prensa. Su banca de diputado, pese a su falta de originalidad, está asegurada.

Polarización en Formosa

SEIS AL HILO PARA EL PJ

FORMOSA

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	39,36	33,97	44,7
PJ	57,03	44,34	53,8
AUTENTICO FORM	0,16	18,55	0,5
EN BLANCO	1,38	3,82	2,5

Por sexta vez consecutiva, el Partido Justicialista demostró su hegemonía en la provincia de Formosa, donde alcanzó el 52,9 por ciento de los votos, superando claramente al radicalismo local, que reunió el 45,3 por ciento. Con esos previsibles resultados, ambos partidos retuvieron sus bancas en la Cámara de Diputados nacional, que serán ocupadas ahora por el peronista Ramón Giménez y el radical José María Parajom.

Menos suerte tuvo el frente Integración Formoseña, que aspiraba a consolidarse como tercera fuerza, y apenas orilló el uno por ciento de los sufragios con el serio riesgo de ser superado por la Democracia Cristiana. La polarización entre peronistas y radicales reeditó los resultados de las elecciones de 1989 –57,03 para el PJ y 39,36 para la UCR– y de 1991 -42,31 para el PJ y 32,84 para la UCR– y consolidó la figura del gobernador menemista Vicente Joga.

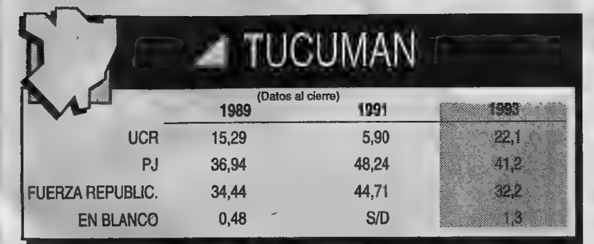
Ramón Francisco Giménez fue diputado nacional y actualmente ocupa una banca en la provincia, en tanto que el radical José María Parajom fue candidato a vicegobernador en las últimas elecciones. En el ámbito provincial la renovación legislativa involucraba a 15 diputados, 9 del PJ y 6 de la UCR, y aunque hasta anoche no había información suficiente para precisar la conformación del nuevo tablero político provincial todo hacía prever que ambas fuerzas mayoritarias retendrían sus bancas.

Precedida por una campaña sin sobresaltos ni enfrentamientos, la elección de ayer convocó al 80 por ciento de un total de 232.104 electores. La polarización se vio reforzada esta vez por la ausencia de partidos como la UCeDé, el Demócrata Progresista y el Socialista Popular, que no consiguieron en los últimos comicios el mínimo legal exigido para permanecer en carrera.

La campaña electoral impulsada por el gobernador Joga –actual vicepresidente del Consejo Nacional del PJ– contó con la ayuda directa del presidente de la Nación, que en setiembre pasado inauguró obras y significativos emprendimientos en materia de defensa contra las inundaciones, viviendas y comunicaciones.

Ortega volvió a derrotar a Bussi en Tucumán

PALAZO AL GENERAL



TUCUMAN

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	15,29	5,90	22,1
PJ	36,94	48,24	41,2
FUERZA REPUBLIC.	34,44	44,71	32,2
EN BLANCO	0,48	S/D	1,3

Increíblemente, en Tucumán, la alegría de los radicales fue también la de los peronistas. Rodolfo Campero, primer candidato por la UCR, aseguró a **Página/12** en su comando de la calle Catamarca: "Estoy contento por la banca; pero estoy mucho más contento por haberle quitado una a Bussi". Tan eufórico estaba Campero que se largó a opinar sobre los referentes del radicalismo nacional. "La derrota de De la Rúa significa su final como presidenciable. Angeloz, en cambio, será difícil de bajar. Lo de él fue un exitazo", arriesgó el alfonsinista entre abrazo y abrazo. El crecimiento de la UCR no sólo hizo perder a Fuerza Republicana un diputado, también le preanuncia a Bussi, "el primero en disparar su pistola en los fusilamientos clandestinos", según el informe de la CONADEP, una muerte política cercana. Con este resultado, su candidatura a gobernador para 1995 –"la única razón de que yo esté en esta provincia", según el militar de 67 años– parece lejana.

El sábado a la tarde, altas fuentes del gobierno de Ortega ya habían asegurado a **Página/12** que el mejor resultado sería el que finalmente se dio. De hecho, Palito nunca castigó al rector de la Universidad de Tucumán en su campaña. "Queremos la muerte política de Bussi –aseguraron–, por eso conviene que gane Campero." Pero no sólo haberle quitado un diputado a Fuerza Republicana fue la causa del champán que corrió en el despacho del gobernador cerca de las 11 de la noche. La proyección nacional de Ortega, el hombre tocado por una estrella, como él mismo dice, fue lo que hizo saltar los corchos.

Ortega se mostró confiado durante todo el día. Votó al mediodía en Lules, el pueblo de su infancia. Luego fue hasta el cementerio a dejar flores en la tumba de quien fue su única hermana, Charito.

–Hoy ganamos por quince puntos –dijo al salir frente a un grabador.

–¿No le parece exagerado? –preguntó después **Página/12**.

–Y, bueno, si Bussi dice que va a sacar tres diputados, ¿por qué no puedo mentir yo? –especuló en voz baja.

Por la noche, ya con los datos, –casi diez puntos arriba–. Ortega pudo exagerar sin problemas.

–Hay que prender urgente las luces del frente de la casa de Gobierno, hay que iluminar todo, le dijo a su secretario de Acción Social mientra afuera tronaba el "se siente, se tiente, palito presidente".

–Pero Ramón, está lloviendo, se van a quemar los foquitos, le contestó el funcionario.

–No sé, conseguite un toldo, pero prendé las luces.

Ortega dejó en claro que la elección no sólo era un voto para el ingreso de Gioconda Perrini y José Vitar al Congreso, "sino que era un plebiscito de su gobierno y de su proyección nacional". Sobre el último punto habló con **Página/12** y decidió golpear a la grilla completa de presidenciables (ver aparte). En una breve síntesis, su posición es apostar a la reelección para ser vicepresidente. Si no sale, se larga a disputarle la candidatura a presidente a Eduardo Duhalde, esperando contar con la bendición de Menem.

Para la primera hipótesis ya hay un operativo en marcha. A las cinco de la tarde de ayer, dos Traffic cero kilómetro salieron desde Tucumán cargadas con 2500 afiches de un metro cincuenta por uno treinta y cinco. Tienen la foto de Menem mirando el cielo y la palabra Sí superpuesta al logo Menem 1995. Cuarenta militantes contratados a 8000 pesos fueron a pegarlos anoche mismo en Jujuy (500) y Salta (2000). Mañana a la noche, Tucumán tendrá 3000 en sus paredes, habrá 2000 en Santiago del Estero y otro tanto en Catamarca.

Ramón "Palito" Ortega junto a Gioconda Perrini, diputada electa por el Frente.

Ortega quiere ser vicepresidente

"VOY A TRABAJAR POR EL PLEBISCITO"

"Desde mañana, todo el mundo va a trabajar para el plebiscito." Fiel a su estilo *sicarlista*, el gobernador de Tucumán, Ramón "Palito" Ortega, resumió con esta definición ante **Página/12** cuál va a ser su postura política nacional luego del triunfo obtenido ayer por sus candidatos a diputados en la provincia. En esa tesitura, afirmó que si la reelección presidencial se impone, aspira a acompañar a Carlos Menem como candidato a la vicepresidencia en 1995. Si, en cambio, se desata la carrera por la sucesión, "el gran elector será Carlos Menem". Tampoco se privó de criticar a Eduardo Duhalde y a Carlos Reutemann.

–Cuando hizo públicas sus intenciones de anotarse como presidenciable dijo que en octubre tendría novedades...

–Sí, es cierto. Lo que ocurre es que cuando dije eso no estaba planteada la hipótesis de la reelección. Ahora hay que esperar. Personalmente, me voy a sumar a la campaña nacional para lograr la mayor cantidad de votos en el plebiscito.

–Según se dice, en caso de haber reelección, su apuesta es la vicepresidencia. ¿Sólo quiere ser vicepresidente?

–Si hay reelección, sí.

–¿Qué opina de otros vicepresidentes posibles, como por ejemplo el ministro Cavallo?

–Cavallo mismo manifiesta que le gustaría seguir siendo ministro de Economía. Y creo que el Presidente sabe que Cavallo es mucho más útil como ministro de Economía que como vicepresidente.

–¿Y Duhalde?

–Duhalde ya fue vicepresidente. Y a la hora de decidir, sabe que tiene mucho más poder político buscando la reforma y logrando la reelección como gobernador de Buenos Aires. Pero el que va a elegir es el Presidente. Yo sólo digo que para mí sería un gran honor acompañarlo en una fórmula.

–Si no hubiera reelección, ¿cómo ve el panorama?

–En ese caso, el gran elector es Carlos Menem. El puede decir quiénes serán los encargados de sucederlo. A lo mejor dice que deberían ser Duhalde y Cavallo. Aunque no sé cuál de los dos aceptará ir como número dos...

–Hace dos meses, Carlos Reutemann dijo que usted estaba demasiado lanzado...

–El debe tener expectativas de futuro por otro lado, por el lado de la provincia de Buenos Aires, pienso. Me parece muy honesto que lo diga. Ahora, en cuanto a quién está más lanzado... Yo no tengo estructura, no soy presidente del partido porque no me dejaron ir a una elección. ¿Quién está más lanzado entonces? Hay actitudes mucho más evidentes de gente lanzada que tiene mucha más estructura política. Yo creo que cada cual es dueño de armar sus estructuras, de ampliarlas. Siempre y cuando no perturbe una gestión de gobierno. En las elecciones internas del justicialismo tucumano tuve una mala experiencia con gente que pintaba los colores de la Liga Federal.

–¿Usted está hablando de Duhalde?

–Sí, bueno, cito ese caso pero hablo en general de políticos de Buenos Aires. Yo tengo la suerte de estar un poco lejos de centros tan desgastantes como Buenos Aires. Cuando veo esas acusaciones cruzadas temo que las figuras se diluyan.

–¿Cómo será de ahora en más la relación entre usted y los otros presidenciables del justicialismo?

–Creo que va a ser la misma. Aunque por ahí haya actitudes que desconcierten, como que el doctor Duhalde diga que va a asumir en el partido, aunque después desde otros sectores se diga que no. Pero creo que desde mañana todo el mundo va a trabajar por el plebiscito.

San Luis para el justicialismo

RODRIGUEZ SAA SIN SORPRESAS

Con 75 mesas escrutadas a medianoche, el peronismo revalidaba sin mayores inconvenientes su primacía en San Luis, al tiempo que conseguía renovar las dos bancas que había puesto en juego, mientras que el radicalismo ubicaba al tercer diputado nacional. Puede decirse que nada cambió en la provincia gobernada por Adolfo Rodríguez Saa, a pesar de que la cifras provisorias indicaban un aumento de tres puntos sobre la última elección para el oficialismo y una disminución de cuatro para la UCR, con 52,9 contra 34,7 por ciento de los sufragios, respectivamente.

SAN LUIS

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	38,01	38,35	35,3
PJ Y ALIADOS	45,33	49,40	51,9
EN BLANCO	1,47	S/D	2,5

Las cifras variaban un tanto para senadores y diputados provinciales, pero en cuanto a la Cámara baja nacional era un hecho que Rubén Rojo –un investigador del CONICET que ocupó cargos en el Gobierno– y María "Tona" Salino representarán al justicialismo puntano, y que el ex intendente de Villa Mercedes durante la presidencia de Raúl Alfonsín, Miguel Angel Bonino, integrará las huestes del radicalismo en el Congreso.

El triunfo oficialista fue anunciado desde temprano frente a la Casa de Gobierno, cuando recién se habían escrutado 48 mesas sobre el total de 726 de toda la provincia. Una tupida caravana llegó hasta la Plaza de la Independencia para esperar el discurso de Rodríguez Saa. La tendencia, a esa altura, daba un 50 por ciento al justicialismo y un 31 al radicalismo, con la sorpresa de que el Frente de la Esperanza, de orientación menemista, ocupaba el tercer lugar con apenas el 7,14 por ciento.

La nota del día, sin embargo, fue la gran cantidad de presidentes de mesa que renunciaron a sus cargos frente a las urnas. Eso motivó retrasos en el comienzo del acto eleccionario en al menos 70 mesas, con el agregado de que el día no se presentaba demasiado propicio a primera hora, al punto que recién a las 10.30 se empezaron a ver las colas de votantes esperando para entrar al cuarto oscuro. Justo cuando el solcito mañanero calentaba la bruma, Sonia Randazzo, integrante de la junta electoral, informó que la deserción de los presidentes de mesa fue mayor en la capital provincial, donde se ausentaron cerca de la mitad. El retraso se trasladó luego al escrutinio y a medianoche sólo se conocía el resultado del 10 por ciento de las mesas.

UN CASTILLO DE ESPERANZA

El ex gobernador justicialista Ramón Saadi proclamó anoche su triunfo en toda Catamarca, mientras los sufragios se empeñaban en demostrar todo lo contrario: que la Alianza Frente Cívico y Social, integrada por diez partidos, rozaba el 50 por ciento de los votos. La abstención llegó apenas al diez por ciento. Dos radicales, candidatos de la Alianza, ocuparán otras tantas bancas, sobre las tres puestas en juego.

"Me hizo acordar al gesto desesperado de Herminio Iglesias en 1983, cuando quiso negar ante los periodistas la realidad de los votos", dijo a *Página/12* el diputado nacional por la UCR de Catamarca Oscar Castillo, que se imponía anoche y lograba su reelección. La tendencia le era favorable, ya que la Alianza Frente Cívico y Social alcanzaba anoche un 48,9 por ciento de los votos, contra el Partido Justicialista, que lograba el 37,9, perdiendo de esta forma una de las tres en disputa en la Cámara de Diputados. "La gente ha votado el futuro, por su futuro. Y contra un pasado todavía cercano y oscuro. Fundamentalmente por la continuidad de un frente que sólo pide ganas de trabajar y no se preocupa por el color político de la abuela de quienes ingresan", agregó Castillo. La Alianza está integrada por los partidos UCR, Demócrata Cristiano, Federal, Democracia Popular por el Frente Social, Humanista, Intransigente, Socialista Democrático y Popular y Verde, y los Movimientos de Integración y Desarrollo y Popular Catamarqueño.

En Catamarca se renovaron tres bancas de diputados nacionales y se eligieron además 21 diputados provinciales, 8 senadores, 5 intendentes, 55 concejales y 22 convencionales constituyentes municipales de la capital provincial. Con un tono optimista, Ramón Saadi enfrentó a la prensa poco después de las ocho de la noche. El ex gobernador, quien intentaba el regreso de la hegemonía justicialista en la provincia, que se evaporó en gran parte luego del oscuro asesinato sin esclarecer aún de la adolescente María Soledad Morales en setiembre de 1991, aseguró a esa hora que "estamos ganando en toda la provincia ampliamente", para luego instar al radicalismo a "dialogar en serio" para el futuro catamarqueño.

Oscar Castillo, reelecto para un nuevo período en el Congreso nacional, desempeñó cargos en el radicalismo provincial y nacional. El segundo diputado de la Alianza, Horacio Pernasetti, ocupó cargos partidarios en el radicalismo y actualmente se desempeña en la presidencia del Concejo Deliberante de la capital catamarqueña. Jorge Díaz Martínez, primer candidato del PJ, tiene una antigua trayectoria en el orden nacional y provincial. Se desempeñó, entre otros cargos, como presidente de la Cámara de Diputados de la provincia, ministro de Gobierno, vicepresidente del BANADE y su última función pública fue la de viceministro del Interior durante la gestión de Julio Mera Figueroa.

Sobre un total de 166.886 empadronados, distribuidos en 741 mesas habilitadas, en la provincia votó cerca de un 90 por ciento del electorado. En la capital provincial, bajo un cielo encapotado, los comicios se iniciaron con leves demoras de cinco minutos, tardanza que fue más amplia en los departamentos provinciales de Tinogasta y Belén, ubicados a unos 300 kilómetros de San Fernando del Valle. Allí, donde se registraron intensas lluvias, las mesas se abrieron con hasta media hora de retraso. En Belén la falta de boletas complicó aun más las cosas.

El gobernador, Arnoldo Aníbal Castillo, votó temprano, a las 10.30, en la Escuela Villa Parque Chacabuco, situada en la avenida Presidente Castillo al 1900, del barrio homónimo. En el mismo lugar, minutos después, los fotógrafos y camarógrafos registraron el sufragio del hijo del gobernador, el diputado nacional Oscar Castillo. El diputado nacional Ramón Saadi, quien pugnaba por recuperar para el justicialismo una mayoría histórica en la provincia, votó cerca del mediodía en la Escuela Normal Mamerto Esquiú, situada en avenida Belgrano y Jujuy, del centro de la capital. En las últimas elecciones, de 1991, la UCR había obtenido el 45,9 de los votos y el PJ de Saadi el 35,9. Como suele ser común en los catamarqueños, la mayor afluencia de votantes se registró en la primera hora luego de la apertura de las mesas, entre las 15 y las 15.30, y en la última hora antes del cierre.

Gobernador Arnoldo Aníbal Castillo, junto a su esposa.
Ramón Saadi se empeñó en proclamar un triunfo ausente en las urnas.

CATAMARCA

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR (FTE. CIVICO)	33,00	47,07	48,1
PJ	53,51	36,86	38,9
FTE. ESPERANZA		14,29	5,0
EN BLANCO	0,59	3,55	3,3

Misiones

TODO SIGUE IGUAL

MISIONES

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	36,06	43,98	44,7
PJ Y ALIADOS	52,00	51,28	50,3
EN BLANCO	1,46	3,74	2,0

***(Desde Misiones)* Como un calco de lo que ocurrió en las elecciones de 1991, la tendencia favorable al Frente Justicialista Popular, que alcanzaba al empezar la madrugada de hoy lunes el 51,7 por ciento de los votos, seguido de la Unión Cívica Radical que lograba el 43,3, puso en evidencia en la provincia la ausencia de una tercera fuerza capaz de romper la hegemonía del peronismo y el radicalismo, que lograron retener las tres bancas en disputa. La UCeDé misionera apenas si superaba el 3 por ciento, en lo que fue una nueva polarización del electorado provincial, en estas elecciones legislativas que se desarrollaron con algunos contratiempos por las fuertes lluvias en varios puntos del territorio.**

La buena performance del peronismo en los comicios dejaría muy bien posicionado al gobernador Ramón Puerta, quien fue mencionado en varias ocasiones como el posible compañero de fórmula del ya precandidato a presidente, el mendocino José Octavio Bordón. Los misioneros renovaron 3 diputaciones nacionales y 20 provinciales, de las cuales 11 pertenecían al PJ, 8 a la UCR y el restante a la UCeDé. La Alianza Justicialista de Unidad Popular –integrada por los peronistas, el Partido Federal, el Social Republicano, el Movimiento de Integración y Desarrollo, el Partido Blanco de los Jubilados, el Demócrata Cristiano, el MOPALI y el Conservador Popular– llevó como diputados nacionales a Carlos Golpe y Adriana Togui de Vely. La Unión Cívica Radical a Ramón Closs. Los tres diputados nacionales que abandonarán el congreso el próximo 10 de diciembre con la renovación parlamentaria son Héctor Alvarez (PJ), Lino Forneron (PJ) y Mabel Marelli (UCR). No se eligieron cargos municipales, ya que la renovación de intendentes y concejales –prevista cada cuatro años– se hará en los comicios presidenciales de 1995.

La votación comenzó en esta capital provincial con 40 minutos de demora, debido al alto porcentaje de deserciones que se registró entre los presidentes de mesa que debían controlar la asistencia de votantes, lo que generó corridas tempranas y cierta tensión en mesas donde había votantes pero no quiénes les recibieran sus sufragios. El total del padrón era de 455.867 ciudadanos. La difusión de los datos también sufrió demoras, según se señaló desde el Centro de Cómputos Oficiales, instalado en la casa de gobierno provincial. Las lluvias intensas que cayeron en el territorio en los últimos tres días entorpecieron las comunicaciones. En las últimas elecciones de 1991 el justicialismo ganó con el 51,79 por ciento de los votos, en tanto que la Unión Cívica Radical obtuvo entonces un 44,50 por ciento de los sufragios, cifras muy similares a las tendencias que se registraban anoche.

En las últimas tres elecciones quedó en claro la fuerte polarización que se da en la provincia y que, por ahora, no deja resquicio para la aparición de una tercera fuerza con posibilidades de entrar en la contienda. Anoche, a última hora, una emisora radial informó que el presidente Carlos Menem había felicitado telefónicamente al gobernador Puerta "por la victoria del justicialismo".

La Pampa

SIN SORPRESAS, GANÓ EL PJ

En una elección sin demasiadas sorpresas, pero con una disminución de cinco puntos sobre el resultado de los últimos comicios, el justicialismo se imponía en La Pampa, con un 43,8 por ciento de los sufragios contra el 29,2 por ciento de la UCR, que mantuvo casi exactamente los guarismos de 1991. También conservó su caudal electoral la Convocatoria Independiente, un desprendimiento del Movimiento Federalista Pampeano que, al igual que hace dos años, se plató en el 16,9 por ciento de los votos. Con estas cifras, el PJ mantiene las dos bancas en disputa y el radicalismo renueva la suya. De esta manera, Jorge Matzkin y Antonio Berhongaray ganan un nuevo mandato y Rodolfo Gazia inicia su carrera en representación del peronismo en la Cámara baja de la Nación.

Las urnas se habían abierto bajo un clima soleado con una puntualidad llamativa y sin ningún tipo de incidentes de importancia, salvo un conato de agresión entre dos mujeres, una radical y otra peronista, en inmediaciones de una escuela de Santa Rosa. A tal punto los pampeanos quisieron aprovechar el día, que a las 14 ya había concurrido a votar el 50 por ciento de los electores. El gobernador local, Rubén Marín, fue uno de los primeros en llegar a la escuela 111, de General Pico. Esta elección tiene su importancia también para Marín, ya que Eduardo Duhalde anunció que intentará recuperar desde hoy la presidencia del Partido Justicialista, a cargo interinamente del pampeano. En ese sentido, Marín se apuró en decir que Duhalde "tendría que haber obrado de otra forma, pero cada cual tiene sus reglas de juego".

El tercero en la disputa, la Convocatoria Independiente, que impulsaba la candidatura del ex gobernador de la dictadura Ricardo Telleriarte, fue la primera agrupación en reconocer el triunfo del peronismo. Los simpatizantes justicialistas salieron a festejar por el centro de la capital pampeana el ingreso de sus dos diputados, Matzkin y Gazia, a pesar de que las cifras eran menores a las alcanzadas en 1991.

LA PAMPA

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	36,53	29,79	29,6
PJ Y ALIADOS	50,67	48,27	43,9
EN BLANCO	1,17	5,64	1,7

SANTIAGO DEL ESTERO

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	29,04	44,04	50,4
PJ Y ALIADOS	27,52	25,60	28,8
FTE. CORR. RENOV.	37,46	27,02	19,4
EN BLANCO	1,01	0,50	14,1

José Luis Zavalía, cabalgando con pretensiones de proyección nacional.

Suspensión del escrutinio por ENCOTESA

ZAVALIA GANO AL GALOPE

Con más de veinte puntos de ventaja sobre el justicialismo, el radical santiagueño José Luis Zavalía, con un estilo caudillesco y populista, poco común para su partido, consiguió la revancha esperada y se apropió de dos bancas. La amplitud de la victoria superó todo lo previsto en las encuestas. Este resultado volverá muy difícil su gestión al gobernador justicialista Carlos Mujica. Anoche, inesperadamente, el recuento quedó suspendido por 48 horas por errores en la confección de las planillas de escrutinio.

(Por Andrés Osojnik, desde Santiago del Estero) **"Tiemblen... tiemblen... tiemblen...", dijo el radical José Luis Zavalía, electo en Santiago del Estero por el 54,4 por ciento de los votos. La multitud reunida frente al comité estalló en un interminable "José... José...". A última hora de anoche quedaban lejos el Partido Justicialista, con un 33,8 por ciento de los sufragios, logrados de la mano del caudillo local y senador nacional Carlos Juárez, y la Corriente Renovadora –también peronista; pero enfrentada con Juárez– con el 10,2 por ciento. Era la revancha esperada por la UCR desde que en 1991 denunció la pérdida de la gobernación por un fraude electoral. En el más contundente triunfo radical en todo el país, Zavalía logró imponerse con una importante diferencia en una provincia en la que el justicialismo nunca había sido derrotado. La UCR se quedó de esta manera con dos de las tres bancas en juego, mientras la tercera fue para el sector liderado por Juárez.**

Sobre la medianoche, ENCOTESA –que trabaja con la Justicia Electoral– resolvió suspender por 48 horas el escrutinio, alegando que un 80 por ciento de las planillas electorales que recibía estaban mal confeccionadas, lo que sería responsabilidad de los jefes de mesa. La UCR reaccionó interpretando que se pretende "crear incertidumbre".

Aunque anunciado por todas las encuestas previas y el clima político vivido en la última semana en Santiago, el triunfo de Zavalía superó con holgura las expectativas propias y ajenas. El mismo líder y caudillo del PJ local, el senador nacional Carlos Juárez, había reconocido a la una de la tarde, después de emitir su voto, que la victoria del radical era inevitable. Aclaró sin embargo que el peronismo se impondría en el interior de la provincia, un anuncio que no se confirmó. Los votos de los justicialistas fieles –que se dividieron entre las dos fracciones en que está partido el peronismo– no alcanzaron para frenar la avalancha zavalista. Tanto en la capital y en la vecina ciudad de La Banda como en la mayoría de las localidades del interior, el triunfo fue para el caudillo radical.

Pese a que el fantasma del fraude sobrevoló toda la campaña, hasta el cierre de esta edición ninguno de los partidos en disputa radicó una denuncia en ese sentido. El radicalismo había montado un impresionante operativo para fiscalizar los comicios. En cada mesa, el fiscal partidario contó con exhaustivas planillas en donde constaban documentos mellizos, falsos y los muertos que figuraban en el padrón, según una investigación radical previa. El único incidente se produjo en la localidad de Tintina, a 360 kilómetros de la capital provincial, donde el juez federal Angel Toledo ordenó la detención del presidente del Concejo Deliberante local, el peronista Luis Castillo, bajo la acusación de portar 75 documentos truchos.

A las 19, Zavalía salió por primera vez del comité para anunciar su triunfo a la gente, que ya comenzaba a reunirse en el local. Y prometió entonces que cuando tuviera datos más precisos saldría a encabezar una cabalgata por la ciudad (ver nota aparte). A partir de esa hora, los bocinazos, petardos y festejos en Santiago sirvieron para desahogar la revancha contenida por los radicales desde las elecciones anteriores.

En la provincia se abre de esta manera un panorama que presenta dos grandes incógnitas. La primera es si el gobernador justicialista, Carlos Mujica, podrá mantener las riendas del poder pese a esta nueva realidad y la devaluación diaria de su figura. Desde la UCR, el gobernador está jaqueado por las denuncias de fraude electoral y corrupción, desde el mismo momento que asumió, en la madrugada del 10 de diciembre de 1991. Y a las críticas de la oposición se suma una permanente y conflictiva situación de los empleados estatales, que no sólo reclaman aumentos, sino también el pago en término de los sueldos. En Santiago el ciclo lectivo está por perderse, porque los maestros llevan más días de paro que de clases dictadas. Con un déficit mensual de siete millones de dólares, el gobierno está sumido en la desesperación para conseguir fondos desdeBuenos Aires. Pero las partidas siempre llegan en menor cantidad que la pedida y generalmente tarde para la sensibilizada situación de la provincia.

La otra pregunta tiene como protagonista al futuro del peronismo en la provincia. Dividido en dos sectores enfrentados literalmente a muerte, el justicialismo se debatió ayer más en una interna abierta que en una pugna por alcanzar en votos al radicalismo. El propio Juárez no desaprovechó la oportunidad a la tarde, mucho antes de conocerse los resultados, para fustigar a César Iturre, su antiguo ahijado político y ahora enemigo acérrimo. Iturre fue gobernador entre 1987 y 1991 gracias al dedo del senador, pero ahora el caudillo lo acusa de haber "robado 80 millones de dólares de la provincia" durante su mandato. Las peleas internas favorecieron al líder radical, quien ahora pasará a controlar 23 diputados en el Congreso provincial.

Celebro el caudillo

DE BALCON Y BOMBO

(Por A. O., desde Santiago del Estero) Cerca de la medianoche, José Luis Zavalía salió por enésima vez al balcón del comité. El mismo, una vez más, dio los resultados parciales con que contaba hasta ese momento. La victoria era aplastante e irreversible. La euforia de las más de tres mil personas llegó al delirio. Hacia el costado de la avenida Belgrano, donde está ubicada la sede de la UCR, se perdía una columna de varias cuadras de vehículos, que entre bocinazos, bombos y gritos ensordecía la ciudad. Fue entonces cuando el caudillo ordenó que le trajeran a su zaino y de nuevo se puso en movimiento todo el folklore santiagueño. Autos, sulkies, bicicletas, todo valió para acompañar en su cabalgata por la ciudad al caudillo triunfante.

Con el fondo siempre presente de las chacareras y los bombos, Zavalía repartió besos, alzó chicos y se subió a las veredas con su zaino para saludar a la gente que estaba en la puerta de sus casas. Después de 27 marchas para denunciar el fraude de 1991 y criticar la "corrupción, el desgobierno y el vacío de poder" del gobierno de Mujica, ésta era su revancha.

"Ahora vamos a pedir una entrevista al presidente Menem para explicarle la situación de Santiago del Estero. Porque una provincia comprometida en 120 millones de dólares, un gobierno ineficiente y un estado de total desgobierno no pueden ser más tolerados por nuestra sociedad", había dicho minutos antes a este diario.

–¿Usted le va a pedir al Presidente que haga renunciar a Mujica?

–Yo le voy a ofrecer un pacto de gobernabilidad en la provincia. Un pacto con el que podamos llegar de aquí a unos tres o cuatro meses a una convocatoria a elecciones y que sea el pueblo quien decida quién quiere que lo gobierne.

–¿Qué va a pasar si Menem no lo recibe o no acepta su propuesta?

–¿Me va a aguantar a mí, con el zaino, en la Plaza de Mayo? Si Menem permite que esta situación continúe, entonces va a ser él el responsable del dolor del pueblo santiagueño.

–¿Qué pasa si el gobierno central interviene la provincia?

–Eso sería nadar contra la corriente. Un interventor aquí no va a durar mucho porque hay una fuerte oposición a todo este gobierno. La única solución es la convocatoria a elecciones.

–Este triunfo suyo contundente en medio de la generalizada derrota de la UCR en el país ¿le da proyección y aspiraciones a nivel nacional?

–Yo soy yo y mi circunstancia, como decía Ortega y Gasset. Vamos a ver cómo reacciona la gente en la provincia y a nivel nacional para pensar los pasos a seguir.

Con el zaino ensillado

Mientras sus colaboradores le acercaban los primeros resultados que lo daban victorioso, poco después de las seis de la tarde, José Luis Zavalía se desesperaba por saber si estaba ensillado su zaino, el mismo con el que recorrió toda la provincia durante la campaña. Una provincia de caudillos, en la que el folklore se mezcla con la política no sólo en las pulperías, sino también en comités, unidades básicas o reparticiones oficiales. De allí emergió Zavalía, líder ahora indiscutido, con un discurso llano y frontal, muchas veces más cercano al peronismo que a la propia UCR.

Desde que a fines de 1991 comenzó a movilizar la provincia entera con la denuncia según la cual el actual gobernador justicialista, Carlos Mujica, asumió el mando gracias a un fraude electoral, la figura del caudillo trascendió los límites santiagueños. A lo largo de un año y medio encabezó en su zaino 27 marchas, en algunas de las que llegó a juntar más de 70 mil personas. Las multitudinarias cabalgatas le valieron que los referentes principales del radicalismo nacional pusieran los ojos en Santiago. Así, logró juntar en octubre del año pasado a Alfonsín y De la Rúa en un mismo palco, en momentos en que la principal obsesión de ambos era sacarse chispas.

Sin embargo, Zavalía nunca abandonó su propio discurso, con el que se ganó el favor de sus comprovincianos. La justicia social, la crítica al "imperialismo yanqui" y un tono fuertemente antimenemista son los temas recurrentes en sus actos, en uno de los cuales llegó a decir que "hay que derrocar a Menem". Aunque luego aclaró que había que hacerlo "con las armas de la democracia", nunca pudo mitigar el espanto en los sectores oficiales y más conservadores, potenciado cuando le dijo "concheta de Barrio Norte" a la periodista Magdalena Ruiz Guiñazú, o cuando se permitió "dudar de la sexualidad" del entonces ministro del Interior, Gustavo Beliz, quien antes había puesto en duda las facultades mentales de Zavalía.

EL MPN VENCIO RASPANDO

No fue holgada, pero la victoria del Movimiento Popular Neuquino es la primera en una renovación parlamentaria, con la UCR y el PJ en los talones

(Por Elio Brat, desde Neuquén)
En una muy reñida elección en Neuquén, el Movimiento Popular Neuquino (MPN) ganó por primera vez en la historia de esta provincia una elección por la renovación parlamentaria. Muy cerca y contrariando los vaticinios que los ubicaban lejos de la fuerza mayoritaria provincial desde hace tres décadas, la UCR y el PJ locales se ubicaron a dos y cuatro puntos de diferencia, respectivamente, con lo cual cada uno mantuvo las bancas en juego. De esta manera, Osvaldo Pellín, que con el 30,26 por ciento regresa después de cuatro años al Congreso, el radical Víctor Peláez, que logró un 27,91 por ciento, y la actual diputada provincial por el PJ Norma Miralles de Romero (25,99) son los nuevos nombres neuquinos que viajarán a la Capital Federal.

Para el gobernador Jorge Omar Sobisch, el de ayer fue un día de aciertos, ya que equipos de prospección descubrieron en la cuenca neuquina lo que se presume como el yacimiento de petróleo más importante del país. Aunque en forma muy apretada, el médico sanitariasta Osvaldo Pellín -quien será el hombre político clave de Sobisch en Buenos Aires, ya que hasta hace poco lo fue aquí siendo el ministro de Gobierno y Justicia provincial– llega nuevamente a la Cámara baja ya que fue electo en el '85, pero esa vez entrando en un cómodo tercer puesto detrás de los radicales.

Por su lado, la sorpresa fue la elección lograda por los radicales, que se alzaron con un inesperado triunfo en Neuquén capital por más de seis mil votos de diferencia sobre el MPN. De esta manera, la UCR remontó la muy baja performance del '91 cuando apenas sumó un 13,8 por ciento de los votos. Por detrás, el justicialismo, que actualmente es la primera minoría en la Cámara legislativa provincial, entró en tercer lugar, pagando de alguna manera las públicas divisiones internas que existen entre el presidente partidario y actual diputado nacional Daniel Baum y el legislador saliente Oscar Parrilli.

El gobernador Jorge Sobisch, quien fue a votar con la misma campera gris con la que votó cuando fue elegido intendente de Neuquén capital hace diez años, declaró a **Página/12** que no cree que la negativa a firmar el Pacto Fiscal por parte de su provincia y las otras cuatro patagónicas "haya sido determinante" en el resultado. "Seguramente el posicionamiento de los patagónicos ante el Pacto nos da una identidad y una independencia respecto del poder central que pudo haber ayudado –manifestó el mandatario– pero creo que lo más importante fue la calidad de los candidatos y sus discursos ante la sociedad."

La explicación, a pesar del triunfo obtenido, del acercamiento al MPN por parte del PJ y la UCR, es que "luchamos contra todos y también contra la oposición de los ortodoxos de nuestro partido", sostuvo un funcionario del gobierno que no quiso identificarse. Para el radical Peláez, muy satisfecho por su segundo lugar, "nosotros mantuvimos la armonía en nuestro partido, cosa que no pudieron lograr ni el MPN ni el PJ". Peláez reemplazará en la Cámara al diputado Rodolfo Quezada, quien actualmente es el vicepresidente de la Comisión de Energía en la Cámara baja nacional.

NEUQUEN

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	23,59	14,36	29,2
PJ Y ALIADOS	35,80	30,02	27,3
MOV. POP. NEUQ.	32,46	50,77	31,9
EN BLANCO	1,40	4,46	2,6

Gobernador Jorge Omar Sobisch.

Tres en pugna

JUJUY INCIERTA

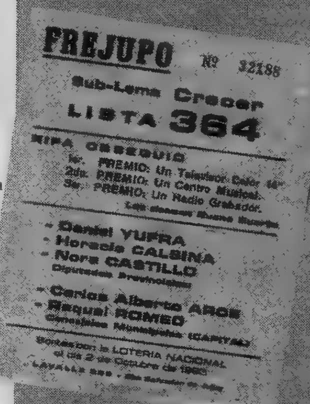
En Jujuy, la presencia de cerca de 200 sublemas del Partido Justicialista provocó una sensación de apunamiento por el lento conteo de votos. Cerca de la medianoche, cuando todavía no se había llegado al 20 por ciento de las mesas escrutadas, el peronismo encabezaba el escrutinio pero con eso no aseguraba todavía las dos bancas a diputados nacionales que tiene que renovar. El segundo puesto lo disputaban con uñas y dientes el radicalismo y el Movimiento Popular Jujeño. El PJ lograba un porcentaje del 35,4 por ciento, la UCR el 28,1 y el MPJ un 24 por ciento. Con estos porcentajes los tres partidos se repartían equitativamente las tres bancas. El PJ, en consecuencia, perdía un cargo en favor de la UCR, mientras que el MPJ sacaba un honroso empate.

De las 265 mesas contabilizadas hasta la 0.30, muy pocas correspondían a la capital de la provincia. Fuentes del comité radical dijeron a **Página/12** que el peronismo "escamotea datos porque en la capital tenemos una buena ventaja". Los radicales aseguraban que en ese distrito tenían una proyección del 32 por ciento, contra el 26 por ciento del peronismo y el 23 por ciento del MPJ. Nadie descontaba la posibilidad de cambios en el reparto una vez que avance el escrutinio.

El 10 de diciembre cumplen su mandato los diputados nacionales Eduardo Fellner y Washington Cruz, del justicialismo, y Pedro Figueroa, del Movimiento Popular Jujeño. Las tibias cifras oficiales conocidas anoche indicarían el ingreso a la Cámara baja del peronista Horacio Macedo, del radical Alejandro Nieva y de Pedro Figueroa, del MPJ, que lograría así su reelección. Era virtualmente imposible calcular cómo se repartirían los 24 escaños en la Cámara de Diputados provincial, las 72 concejalías y los 76 miembros de comisiones de fomento que también se decidían en la elección.

La aparición en el padrón de la capital jujeña de un hombre muerto hace 18 años despertó suspicacias. Pero el sublema Crecer, del justicialismo jujeño, se llevó las palmas en lo que respecta a los métodos utilizados para convencer a los votantes. Junto con la promoción del voto a los candidatos a diputados provinciales Daniel Yufra, Horacio Calsina y Nora Castillo, aparecía en la misma boleta una tentadora "rifa obsequio". Los premios por entregar son una TV color, un centro musical y un radiograbador. El número para la rifa fue entregado masivamente el viernes en las distintas unidades básicas de la capital provincial.

El justicialismo se insinuaba como ganador en los comicios a pesar de las luchas internas que denotan sus 200 sublemas. Muchos dirigentes entregaron boletas cortadas donde no aparecían los candidatos a diputados nacionales. Los únicos tres cargos en los que todos coincidieron.



JUJUY

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR-CONVERG.	15,71	20,62	27,4
PJ Y ALIADOS	41,26	39,85	36,2
MOV. POP. JUJEÑO		26,94	24,2
EN BLANCO	1,91	5,92	3,3

Tierra del Fuego

EL SUR PARA EL PJ

El Partido Justicialista se impuso en Tierra del Fuego con el 41 por ciento de los votos, secundado por el Movimiento Popular Fueguino (MOPOF) que consiguió el 27,2 por ciento de los sufragios. Así, el menemista

Esteban "Chiquito" Martínez y Jorge Muriel consiguieron las dos bancas de diputado nacional que se ponían en juego en la provincia, en tanto que el radicalismo –al ubicarse en tercer lugar con el 22,9 por ciento de los votos– perdió la posibilidad de la reelección de Jorge Bericua.

El resultado de los comicios permitió al oficialismo capturar la banca que deja vacante el peronista Raúl Rodríguez, quien desde su escaño se opuso a varios proyectos de importancia para el Gobierno. El menemista Martínez llegará así al Congreso nacional después de haberse desempeñado durante cuatro períodos consecutivos, hasta 1991, como intendente de Río Grande, y de haber perdido por sólo 200 votos la última elección de gobernador frente al candidato del MOPOF. "Mi partido vuelve a ser la primera fuerza política de la provincia", dijo ayer el diputado electo.

Por su parte, el radical Bericua perdió su banca en manos de Muriel por apenas tres puntos porcentuales. El candidato del MOPOF pasará a engrosar el pequeño bloque partidario en la Cámara de Diputados nacional, compuesto hasta ahora por sólo dos miembros.

En las seis bases argentinas con asiento en la Antártida, el justicialismo obtuvo un amplio triunfo con 54 votos, contra 13 para el radicalismo y 12 del Partido Nacionalista Constitucional. En tanto, en toda la provincia, el socialismo auténtico se ubicó en cuarto lugar con el 2,4 por ciento de los votos, seguido por el Frente Grande con el 2,1 por ciento.

TIERRA DEL FUEGO

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	29,63	16,96	23,4
PJ Y ALIADOS	36,62	31,10	42,3
MOPOF	7,74	38,10	26,1
EN BLANCO	5,35	11,16	2,2

Dos bancas para el Pacto y una para los justicialistas fue el saldo de ayer. Habría segunda vuelta para definir el gobernador entre pactistas y PJ.

CORRIENTES

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	23,51	14,88	13,4
PJ	31,85	33,42	37,0
PAL	37,97	43,32	46,0
EN BLANCO	2,84	1,60	2,6

El Pacto no lograría el 50%

AL BALLOTAGE

Raúl "Tato" Romero Feris vota en la lluviosa jornada correntina.

Ahora, a pelear con Alberto Di Filippo el disputado sillón de gobernador.

***(Por D.C.)* Tal como se preveía, en Corrientes el Pacto Autonomista Liberal aventajó en las urnas al justicialismo, pero no consiguió superar el 50 por ciento de los sufragios para coronar al gobernador. Al cierre de esta edición se cayó el sistema de cómputos cuando los guarismos proyectados del 20 por ciento del padrón marcaban una tendencia irreversible de 47 a 37 en favor del Pacto, en tanto que el radicalismo apenas redondeaba el 11,35 por ciento. Con este resultado, el próximo 24 de octubre el pactista Raúl "Tato" Romero Feris y el menemista Alberto Di Filippo deberán dirimir en una segunda vuelta electoral para quién será el sillón de gobernador, con lo que se pondría fin a una crisis institucional que ya lleva dos años y acumula tres intervenciones federales. En cuanto a la elección de diputados nacionales, de los tres que renovaba la provincia (1 del Pacto, 1 del PJ y 1 de la UCR) quedaron dos para el PAL y el restante para el justicialista Fernando La Hoz.**

El nombre de los pactistas que ocuparán una banca en el Congreso tiene como único seguro al autonomista Aníbal Callaba. La segunda diputación la dirimirán en los estrados de la justicia entre el diputado en busca de reelección Nicolás Garay, primero de la lista, y la tercera, Ana Gómez de la Fuente de Amadey, quien reclama que se haga cumplir la ley de cupo femenino.

La cantidad de votantes, finalmente, llegó al 72 o 73 por ciento del padrón. Pero se recuperó terreno en las últimas horas, porque intimidados por las lluvias que cayeron desde el sábado en el interior de la provincia a las cuatro de la tarde sólo había concurrido a las urnas el 43 por ciento de los empadronados.

El ballotage que la provincia estrena en esta elección es una incógnita todavía indescifrable. El único antecedente de doble vuelta remite a 1973, cuando el caudillo peronista Julio Romero ganó en la primera ronda y en la segunda tuvo un crecimiento que superó el 50 por ciento de los votos. Teniendo en cuenta este antecedente podría esperarse una mayor diferencia a favor del Pacto en los comicios del 24 de octubre. Sin embargo, hay que considerar que a pesar de los 8 puntos de diferencia en el ballotage el Gobierno nacional ya no tendrá a esta provincia, que tantos dolores de cabeza le trajo, mimetizada con el resto del país.

Por el contrario, una vez más la segunda vuelta pondrá los ojos de todo el país en la tierra correntina, y si el 45 a 27 por ciento del Pacto se mantiene, el Gobierno se verá prácticamente obligado a prestar asistencia, en infraestructura y dinero, a la campaña de Di Filippo, en busca de captar la mayor candidad de los votos que ayer consiguió el radicalismo.

Según las cuentas que se sacan, la divisoria entre los simpatizantes de la UCR es marcadamente generacional. Los jóvenes, más cercanos al frustrado líder Noel Breard, serían más proclives al voto antipacto. En cambio, la guardia vieja prefiere al Pacto antes que al peronismo, aunque del resultado de la primera vuelta habría que desagiar los votos radicales que ya se volcaron por el PAL en la primera vuelta. Tal vez, la clave la haya dado un alto dirigente del PJ correntino, quien aseguró a este diario que "en el ballotage va a ganar el que compre primero a los punteros radicales".

PRS y PJ parejos

GIMNASIA, TIRO Y VOTOS

SALTA

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR-CONVERG.	25,84	7,60	19,4
PJ Y ALIADOS	39,69	36,26	40,8
P. RENOVADOR		53,62	32,3
EN BLANCO	0,68	0,59	1,6

***(Por Héctor Alí, desde Salta)* Con apenas 300 metros de distancia entre una y otra sede, renovadores y justicialistas se adjudicaban anoche el triunfo, a pesar de contar sólo con un puñado de resultados generales, a raíz de la extremada lentitud que caracterizó el escrutinio. Los más eufóricos cuando faltaban pocos minutos para la medianoche eran los simpatizantes del Partido Renovador Salteño, cuyas computadoras le iban adjudicando un cómodo triunfo en la capital, y una leve tendencia victoriosa en toda la provincia al partido gobernante. Los cómputos oficiales a esa hora indicaban que el PRS se imponía en toda la provincia por 7549 votos contra 7529 del justicialismo y 3778 de la UCR.**

Aunque magro por la cantidad de votos escrutados, el porcentaje acumulado indicaba que los tres partidos se repartirían las otras tantas bancas a diputado nacional que estaban en juego. Con respecto a los cargos provinciales, el principal obstáculo para el recuento de votos fue la proporcionalidad de la Ley de Lemas, y la cantidad de sublemas participantes: 235 en toda la provincia.

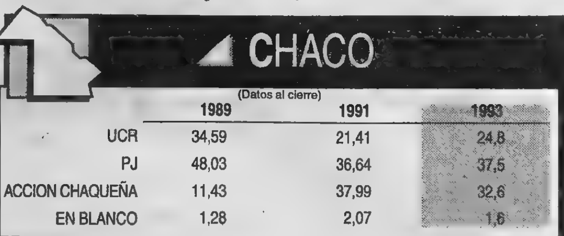
La separación de Victorio Nicolás Cocco de la dirección técnica de Gimnasia y Tiro, a raíz de los magros resultados obtenidos por el equipo en su incursión en primera división, fue la única noticia que alteró el ánimo de los salteños, en una jornada caracterizada por la absoluta normalidad. Los cálculos previos indicaban una marcada paridad y hasta una leve ventaja para el justicialismo en toda la provincia. Sin embargo, a medida que fueron apareciendo resultados, la balanza se fue inclinando a favor del oficialismo. En la capital, el candidato oficialista Enio Pontussi también acumulaba una cantidad suficiente de votos como para imponerse sobre los candidatos de los 18 sublemas justicialistas.

Empate PACH-PJ

QUIEN PONE LA CUARTA

Tal como se preveía, la paridad entre el justicialismo y el Partido Acción Chaqueña tornaban imposible anoche definir cuál de esas fuerzas políticas lograría incorporar en la Cámara de Diputados nacional dos legisladores, de los cuatro que estaban en juego. Al cierre de esta edición el PJ había obtenido un 36,4 por ciento de los votos y el gobernante Partido Acción Chaqueña un 34,7 por ciento. En tercer término se ubicaba la Unión Cívica Radical, con el 23,2 por ciento y bastante más atrás el Movimiento de Base –una escición del justicialismo local– con apenas el 2,4 por ciento.

Si se confirma esa tendencia, Carlos Tenev y Susana Ayala se incorporarán a la Cámara de Diputados por el justicialismo, el coronel José Luis Palacios por el Partido Acción Chaqueña, y Francisco Fragoso por el radicalismo. En cuanto a la renovación de bancas en la legislatura provincial, los porcentajes obtenidos ayer representan una victoria parcial para el justicialismo que habría logrado retener 6 de las 7 bancas en juego, en tanto el PACH, que renovaba 2 bancas, habría obtenido 5 y otras 4 el radicalismo que tenía 6. en juego.



CHACO

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	34,59	21,41	24,8
PJ	48,03	36,64	37,5
ACCION CHAQUEÑA	11,43	37,99	32,6
EN BLANCO	1,28	2,07	1,6

Todos justicialistas

ESCOBAR, PESE A TODO

SAN JUAN

	1989	1991	1993
UCR	18,20	8,24	11,5
PJ Y ALIADOS	24,36	31,58	43,4
P. BLOQUISTA	14,51	28,27	12,9
AL. CRUZ. RENOV.	32,44	29,34	7,0
FREJUPO			23,4
EN BLANCO	0,97	3,72	0,9

Aunque todavía tiene cuentas pendientes con la Justicia, sospechado de corrupción, el destituido ex gobernador sanjuanino Jorge Alberto Escobar obtenía una clara victoria en su provincia con el Frente de la Esperanza. La alianza del peronismo disidente en San Juan, pero alineado con el menemismo a nivel nacional, reunía el 43,7 por ciento de los votos, contra el 23,4 por ciento del Frente Justicialista de Unidad Popular (FREJUPO), orientado por el actual mandatario provincial Juan Carlos Rojas. El tercer lugar se lo disputaban el Partido Bloquista y la Unión Cívica Radical, que reunían apenas el 12,9 y el 12,2 por ciento de los sufragios. De esta manera, el justicialismo –a pesar de la interna sanjuanina– se quedaba con las tres bancas en el Congreso nacional que están en juego.

Los nuevos diputados son el nombrado Escobar y Rogelio Cerdera, ambos del Frente de la Esperanza, y José Augusto López, del FREJUPO, quienes reemplazan a Luis Martínez (PJ), Héctor Seguí (UCR) y Pablo Gargiulo (DC). López salió tempranamente a reconocer la victoria del archienemigo Escobar. Declaró que el resultado tenía dos lecturas: "Es un apoyo incondicional al gobierno nacional y en lo que hace a la provincia nos marca un llamado de atención". "Me preparo para vivir mi Viernes Santo". Hace diez meses, cuando la Legislatura lo removió del cargo de gobernador, Escobar predijo su resurrección política apelando a la Biblia. En su camino hacia su domingo de gloria contó con el apoyo terrenal de la Corte Suprema de Justicia, que lo habilitó prácticamente sobre la hora para que pudiera participar de los comicios. De todos modos, el ex gobernador sigue procesado y su futuro depende de cómo resuelva sus entuertos judiciales.

En San Juan votó el 90,54 por ciento de las 340.308 personas habilitadas para sufragar. En algunos lugares, como en Pocitos, votó el 100 por ciento del padrón. El juez federal Fernando Correa fue blanco de críticas por su decisión de prohibir el ingreso de la prensa a presenciar el escrutinio en las distintas mesas. La medida fue levantada por la presión de los medios.

El gobernador de la provincia recibió del electorado rionegrino un espaldarazo que esperaba. El justicialismo retuvo, empero, su banca.

RIO NEGRO

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	35,67	38,42	41,9
PJ Y ALIADOS	44,65	29,28	30,6
AL. MOV. POPULAR	·	17,02	16,5
P. PROV. RION	8,14	6,85	4,0
EN BLANCO	2,18	5,95	3,0

MASSACCESI CANTO VICTORIA

(*Desde Río Negro*) La Unión Cívica Radical se impuso ayer una vez más en esta provincia, que gobierna desde el retorno a la democracia en 1983, y logró así la reelección del diputado Oscar Machado. Al cierre de esta edición, los cómputos otorgaban sobre la medianoche al oficialismo provincial el 41,9 por ciento de los votos. En segundo lugar se ubicaba el justicialismo, que con el 30,6 por ciento consiguió la otra banca en disputa para su candidato Miguel Pichetto. Poco después de conocer la amplia ventaja nominal de su partido, el gobernador Horacio Massaccesi anunció que "el radicalismo de Río Negro reclamará de ahora en más su protagonismo nacional", y admitió sus aspiraciones de integrar la fórmula presidencial en 1995.

El resultado de los comicios en Río Negro cumplió fielmente los pronósticos de las encuestas. Después de una campaña sin mayores sobresaltos, la UCR y el justicialismo lograron conservar las bancas en la Cámara de Diputados nacional que cada uno había puesto en juego. Sumaron, además, porcentajes más altos de voto con relación a los comicios de 1991, cuando la UCR obtuvo el 38,3 por ciento de los sufragios y el PJ el 29,6. En el tercer puesto, con el 16,5 por ciento de los votos, se ubicó ayer el Movimiento Patagónico Popular, orientado en la línea del ministro de Economía, Domingo Cavallo: su candidata, la licenciada en Economía Anahí Rodríguez de Tappatá –una dirigente estudiantil del Justicialismo en la década del 70–, se desempeña ahora como titular del Instituto de Estudios Económicos del Alto Valle, dependiente de la Fundación Mediterránea. Los cómputos provisorios en la provincia otorgaban, en tanto, el 4 por ciento de los sufragios para el MODIN, el 2,9 para el Partido Provincial Rionegrino y el 2,7 para el Frente Grande.

"Los resultados de hoy ratificaron las disidencias con las políticas nacionales para la región patagónica", opinó Massaccesi, quien gobierna Río Negro por segundo período consecutivo. El radicalismo centró su campaña, precisamente, en la cuestión del "federalismo", que alcanzó su máxima expresión en la negativa a firmar el pacto fiscal propuesto por el ministro Cavallo y rechazado por todas las provincias de la región. El triunfo sirvió además a Massaccesi para posicionarse dentro del partido: "Es una posibilidad", admitió el gobernador al ser consultado sobre sus aspiraciones a integrar la fórmula presidencial partidaria en 1995.

En realidad, el radicalismo logró el 41,9 por ciento de los votos en una alianza conformada junto al Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), y la Democracia Cristiana. El reelecto Oscar Machado –diputado desde 1989– ha sido desde siempre el hombre de confianza de Massaccesi en Buenos Aires. El justicialista Miguel Pichetto llegará, en cambio, al Congreso Nacional desde la diputación provincial, donde cumple su segundo período consecutivo. Su carrera se inició como concejal de Sierra Grande, localidad que en 1983 lo consagró intendente.

F. Dvoskin

El gobernador Horacio Massaccesi festejó personalmente el triunfo.
"El radicalismo de Río Negro –dijo– reclamará su protagonismo nacional."

Santa Cruz

COMODO TRIUNFO PERONISTA

(*Desde Río Gallegos*) "Este ha sido el veredicto de las urnas." Con esta frase cargada de triste realismo, el titular del radicalismo de Santa Cruz, Fernando Huecke, reconoció anoche, poco después de las 21, el triunfo del justicialismo en esta provincia. A esa hora, los cómputos asignaban al FREJUPOSA –alianza entre el PJ y el Movimiento Popular Santacruceño– el 55,9 por ciento de los sufragios contra el 35,9 alcanzado por la UCR. La tendencia aseguraba a los candidatos de la coalición Rafael Flores y Rita Drisaldi una banca en la Cámara de Diputados de la Nación, en tanto el radical Ricardo Patterson obtenía el otro escaño en juego y la elección de legisladores provinciales arrojaba resultados similares. Pero los festejos del peronismo santacruceño habían comenzado antes, exactamente desde las 20.30, cuando sus simpatizantes pasearon en andas tanto al gobernador Carlos Kirchner como a Flores, en una caravana que recorrió las calles principales de esta capital. Con la victoria, el justicialismo refirma su hegemonía en este distrito, donde nunca perdió una elección desde el restablecimiento de la democracia. Sólo en el '87 el radicalismo logró achicar la brecha a dos puntos. En los comicios posteriores, la diferencia entre los partidos mayoritarios se estabilizó en el orden de los 10 puntos. Los resultados de la elección '93 demuestran que la relación de fuerzas en Santa Cruz no ha variado. El peronismo logró aventajar en un 20 por ciento al radicalismo porque al formar una alianza con el MOPOSA sumó a su caudal electoral el 10 por ciento que el partido provincial obtuvo en los comicios de 1991. Detrás del FREJUPOSA y la UCR se ubicaron el MID (4 por ciento), Unidad de los Trabajadores (2,5 por ciento) y Encuentro Popular (1,5 por ciento). Al cierre de esta edición de **Página/12** las proyecciones prácticamente no variaban en la elección para la renovación de los doce diputados provinciales. El total de empadronados para votar en la provincia fue 88.763 y se habilitaron 383 mesas. El número de sufragios en blanco fue 2,8 por ciento.

SANTA CRUZ

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	37,49	37,08	35,9
PJ Y ALIADOS	51,94	47,92	55,9
EN BLANCO	2,41	13,54	2,8

Chubut

EL SÍ A LA REFORMA

(*Desde Rawson*) Todos las tendencias indicaban anoche que, a pesar de la leve ventaja del PJ sobre la UCR, ambos partidos se repartirán las dos bancas a diputados nacionales en disputa. Los datos oficiales daban 41,23 puntos al dirigente justicialista José Corchuelo Blasco y 39,93 para la lista del ex gobernador radical Horacio Viglione, mientras que el Partido de Acción Chubutense (PACH), que propicia a Rubén Ponce, obtenía el 7,10 por ciento de los sufragios.

Sin embargo no fueron los protagonistas sino el gobernador radical Carlos Maestro el que daba mayores muestras de alegría. Sucede que simultáneamente a los comicios se desarrollaba un referéndum por la reforma reelectiva de la Constitución local, cuyos votos favorables arrasaba con el 58,23 por ciento contra un 10,54 de aquellos negativos.

Los 30,96 por ciento restantes son todos en blanco. La reforma también propone la extensión de las sesiones ordinarias de la Legislatura de los seis meses actuales a 9 meses y medio.

Los votos radicales pesaron sobre todo en esta capital y en la vecina ciudad de Trelew. En cambio, los peronistas en casi todo el interior provincial. Otros partidos, como Justicia Social y el PTP, lograban al cierre de esta edición el 1,5 y 1,3 por ciento respectivamente. En el desarrollo de los comicios no se registró ninguna anormalidad a excepción de los problemas que debió atravesar la junta electoral ante la elevada deserción de las autoridades. Esto obligó a reemplazar a 1900 presidentes y vicepresidentes de mesa de los 2391 convocados. No obstante, la mayoría de las 797 mesas habilitadas en todo el territorio provincial abrieron a las 8 y cerraron a las 18. Y de los 210.650 ciudadanos habilitados para sufragar el porcentaje de votantes superó el 60 por ciento.

CHUBUT

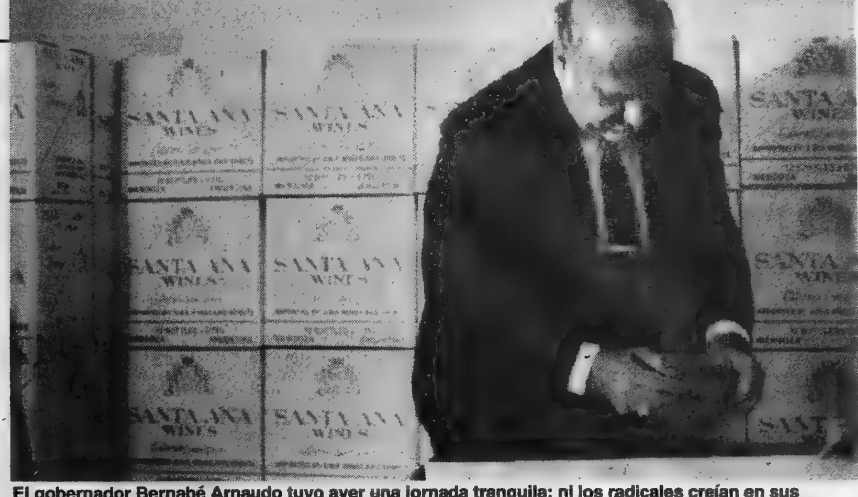
(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	27,45	36,48	39,93
PJ	37,55	47,33	41,23
EN BLANCO	2,54	10,28	4,5

LA RIOJA

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	28,31	21,42	31,2
PJ Y ALIADOS	65,93	55,88	65,9
EN BLANCO	0,60	4,38	4,3



El gobernador Bernabé Arnaudo tuvo ayer una jornada tranquila: ni los radicales creían en sus posibilidades en La Rioja.

La Rioja

EL PESO DE LA HISTORIA

El peronismo riojano obtenía anoche un comodísimo triunfo sobre el radicalismo. El Presidente sufragó ayer en la capital provincial, a primera hora.

(Desde La Rioja) **Haciendo valer el peso de su historia, el PJ riojano se imponía anoche en la provincia del Presidente con un margen suficiente como para asegurarse las dos bancas nacionales en juego. Los 65,9 puntos que lograba la dupla Carlos Omar Menem-Alejandra Oviedo, sobre los 31,2 del radicalismo, rozan incluso con la excepcional performance justicialista del '89, cuando el tío del ahora diputado electo alcanzó la presidencia de la Nación.**

En la contienda por las bancas provinciales la diferencia registrada entre los partidos era al cierre de esta edición, pasada la medianoche, aún mayor, ya que en la suma de los sublemas el peronismo lograba el 72 por ciento mientras que la UCR apenas el 23,9.

Los radicales no tenían esperanza alguna de que el progreso del escrutinio cambiase la situación. Al promediar la noche hasta se burlaban de aquellos sondeos privados que le dieron chances a su primer candidato, el médico aficionado a las motos Gastón Mercado Luna. En cambio, en las filas del oficialismo todo era alegría. De confirmarse las tendencias de los escrutinios, Menem y Oviedo, hija política de Eduardo Menem, retendrán los escaños peronistas de Jorge Yoma y Jorge Machicote.

Más allá de los resultados finales, las tendencias dan por hecho el repunte peronista luego de la brusca caída de 10 puntos sufrida entre las elecciones del '89 y las del '91. Como en aquella oportunidad, ayer el presidente Menem dio la nota al concurrir a votar en la Escuela Normal Pedro Ignacio de Castro Barro minutos antes de que abrieran las mesas. En sobrio traje sport azul y corbata al tono saludó con un gesto a los periodistas y luego de introducir su sobre en la urna expresó con gestos grandilocuentes: "Un abrazo muy grande y suerte para todos, viva la Argentina". Segundos después abordó el auto que traía al gobernador Bernabé Arnaudo y el secretario privado Ramón Hernández y regresó a la residencia oficial.

Pero lo que realmente puso un poco de picante a la jornada electiva fueron las denuncias por "intento de compra de votos" que a media mañana emanaron de boca de la dirigencia radical. El comité capitalino local de ese partido aseguró que en una escuela del interior un sublema justicialista, al que no identificó, ofrecía a los electores "un voto por 200 pesos". La Democracia Cristiana de Chilecito también elevó su queja, pero en este caso denunciando "cambios de votos y desaparición de boletas" en dos escuelas locales.

Según los datos oficiales y como también encuestas locales revelaron antes de los comicios, los partidos que salieron a disputarle al PJ y la UCR las bancas nacionales quedaron fuera de carrera. Al cierre de esta edición el Partido Intransigente lograba apenas el 1,3 por ciento (475 votos), el MODIN 0,9 (328) y el socialista MST 0,4 (164).

En los cargos a diputados provinciales, donde se renuevan 16 bancas, los numeros parciales eran a medianoche los siguientes: PJ 72 por ciento (16.652), la UCR 23,9 (5454), el MOPALI 1,2 (298), el Frente Grande de 0,9 (227), la Democracia Cristiana 0,8 (198), el MODIN 0,4 (105), Defensa Provincial 0,3 (90) y el socialista MST 0,3 (85).

Poco más de 141 mil riojanos estaban habilitados para votar. Además de las bancas nacionales y provinciales ayer se elegieron dos intendentes departamentales (Chilecito y Castro Barros) y 53 concejales de distintas localidades.

CLAUDIO A. SLEMENSON

Desaparecido el 4-10-75 en Tucumán

Claudio: otro año más sin vos.
A 18 años de tu desaparición, tu mamá, tus hermanas y tus amigos te extrañamos, te recordamos y te queremos como siempre.

Entre Ríos

FESTEJARON EL PJ Y LA UCR

ENTRE RIOS

(Datos al cierre)

	1989	1991	1993
UCR	36,79	44,19	42,3
PJ	49,93	49,49	45,5
EN BLANCO	0,85	5,77	2,3

(Desde Paraná) **A diferencia de las elecciones del '91, el gobernador de Entre Ríos, Mario Moine, anunció recién después de las 21 la victoria del justicialismo en esta provincia. Las palabras del mandatario revelaron el motivo de la demora del anuncio, que no fue rodeado de mayores gestos triunfalistas: "Fue muy difícil. (Sergio) Montiel es un duro hueso de roer", dijo, en referencia al primer candidato a diputado nacional electo por el radicalismo. Según el escrutinio final, la lista del PJ, encabezada por Rolando Kaheler, obtuvo 259.723 votos (45,5 por ciento), lo que le permitirá conservar sus tres bancas en la Cámara de Diputados nacional. Los radicales retuvieron sus dos diputaciones, al alcanzar 241.488 votos (42,3 por ciento). En la sede de la UCR la derrota por apenas tres puntos fue celebrada como un triunfo. El MODIN se afianzó como tercera fuerza con el 6,8, mientras los votos en blanco fueron un 2,3 por ciento del total.**

La paridad de los comicios cargó de tensión el escrutinio. Hasta pasadas las 20, el centro de cómputos de la provincia –ubicado en la Casa de Gobierno– ubicó a la UCR al frente en varias oportunidades. Embargados por el nerviosismo los hombres del oficialismo no podían entender, por ejemplo, cómo el radicalismo había triunfado en Santa Elena, donde el peronismo resignó por primera vez en la historia democrática de esa localidad el primer lugar. El revés tronchó toda aspiración política del intendente, el ex vicegobernador Domingo Rossi, de postularse como precandidato a la gobernación para el '95, para lo cual venía trabajando.

La difícil situación social de esa ciudad –considerada por mucho tiempo bastión justicialista, como Concordia– pudo más en 1993. La principal fuente de trabajo del lugar –el privatizado frigorífico Santa Elena, donde trabajan más de mil personas– permaneció cerrada durante quince meses, tras el despido de 600 obreros dispuesto por sus nuevos administradores. "No se puede creer lo de Santa Elena. No estaba en mis cálculos", repetía Moine pasadas las siete de la tarde, cuando ya era irreversible la proyección en favor de la UCR, que finalmente se impuso por no más de cien votos.

Los pilares del triunfo peronista fueron en esta oportunidad Concordia y Gualeguaychú, a lo que se sumó la victoria en Paraná por unos tres mil votos. Sin embargo, el oficialismo no pudo retener su predominio en Paraná Campaña, donde el sector agropecuario inclinó la balanza en favor de Montiel, ex gobernador entre el '83 y el '87. El PJ se impuso también en Gualeguay, La Paz, Nogoyá, Uruguay, Victoria e Islas. Colón, Diamante, Federación, Feliciano, Federal, Tala y Villaguay fueron los otros distritos para el radicalismo. Además de Kaheler, Emilio Martínez Garbino y Darcy Sampietro accederán al Congreso de la Nación por el PJ. El radical Pedro Galante acompañará a Montiel en Diputados.

El MODIN –con Rodolfo Borini como primer candidato– logró ubicarse como tercera fuerza, en su primera incursión en la política entrerriana. Con el 2,4 por ciento de los votos quedó en cuarto lugar el Frente Grande, seguido por el Partido Socialista Popular que cosechó el 2,1 de los sufragios. La quinta ubicación fue para el PTP, con el 0,6. Los votos en blanco decayeron con relación el '91: entoces representaron el 7 por ciento y ayer apenas el 2,3. En Entre Ríos no estaban en disputa cargos para la legislatura provincial.

Argentinos que votan en el exterior

LA ULTIMA QUE VOTO PRIMERO

Página/12 EN EE.UU. (*Por Tomás Eloy Martínez, desde Nueva York*)

"¿Será que me confundió el otoño?", preguntó extrañada doña Mercedes Alderetes de Díaz, viuda de 74 años, sin saber que la frase era el eco de un poema remoto. A eso de las siete y cuarto de ayer domingo tomó el subte en Kew Gardens, Queens, no lejos del edificio de ladrillos donde vive desde 1979 con la hija, el yerno taxista y tres nietos; a las ocho menos diez bajó en la estación del Rockefeller Center y, como le sucede cada vez que se interna en las arrogancias de Manhattan, la rapsodia de los rascacielos le cortó el aliento. La Quinta Avenida estaba casi desierta, el sol rozaba apenas las aceras del oeste, la lisura del cielo aparecía mancillada, a intervalos, por la estela de los aviones. El aire no se movía, la temperatura se había quedado tiesa en los 18 grados, y doña Mercedes apuró el paso para llegar antes que nadie al Consulado Argentino de la calle 56. Llevaba veinte años sin votar, y aún sentía nostalgia por haberse perdido las fiestas electorales del '83 y del '89, viviéndolas sólo a través de los informativos de Radio Wado.

Aunque se inscribió con tiempo (el 19 de junio) y llamó dos veces por teléfono para verificar si su nombre figuraba en los padrones, a doña Mercedes no dejó de sorprenderle que su nombre estuviera allí, en el Consulado de Nueva York, junto a los de otros 268 votantes potenciales (163 varones, 105 mujeres), la mayoría de ellos funcionarios diplomáticos y empleados de bancos. En el vestíbulo encontró, desplegadas, las boletas de todos los partidos en todos los distritos: un largo balcón de mariposas al que había que asomarse a veces en punta de pie. El último domicilio de doña Mercedes, en Llavallol, la obligaba a votar por los candidatos de la provincia de Buenos Aires. Nunca dudó quiénes eran los elegidos de su corazón. Como ella diría después, hacia las once y media, "a mí nadie me saca de la justicia social y de la independencia económica. A mí no me hablen de otra cosa que de peronismo".

Que el peronismo haya mudado de doctrina no le interesa demasiado: "Esas son distracciones de la propaganda", dijo. "Llevo ya trece años y siete meses fuera de la Argentina, pero es como si no me hubieran movido de ahí. Perón es siempre Perón, aunque me digan que ahora lo han vestido con otra camiseta."

Fue la primera residente de Nueva York que entró en el cuarto oscuro: a las ocho y siete minutos. A solas, examinó la planilla que acababa de entregarle el presidente de mesa, Jacobo Kovadloff, director para América latina del American Jewish Committee, con la recomendación de que marcara con una cruz el partido de su preferencia. "¿Lista completa?", había averiguado doña Mercedes, antes de entrar. "Así es", le informaron. "Usted ha podido estudiar ya quiénes son los candidatos. Para cada distrito, se vota por lista completa." La desconcertó que en la planilla que le habían dado no figurara ningún nombre. Después de cavilar tres o cuatro minutos, salió con la birome en ristre y dijo: "Yo quiero votar por Alberto Pierri. ¿Dónde tengo entonces que poner la cruz?".

Debieron suspender el acto, porque la pregunta de doña Mercedes era un flagrante voto cantado. Pero, por consideración a su clara ingenuidad y a sus asomos de llanto, le prometieron que, si volvía más tarde, olvidarían el incidente. Se quedó en la vereda, hasta que dos coreanos nacionalizados argentinos, que también habían llegado desde Queens, se le acercaron a conversar. Alguien les convidó unos mates y, a eso de las diez y media, les avisaron que un carrito apostado en la Sexta Avenida estaba vendiendo empanadas. Doña Mercedes compró una de carne por 75 centavos.

Cuando regresó, había largas colas de turistas en busca de certificados de ausencia y una fila más tenue de votantes en el primer piso. Aguardó sin atreverse a abrir la boca hasta que por fin, a las once y veinticinco, pudo depositar su planilla. Había llegado antes que nadie a los comicios, pero ahora 96 personas la precedían.

"Es que me confundió el otoño", repitió al salir. Pero lo que resplandecía entre los árboles dorados de Central Park –donde doña Mercedes tomó el subte de regreso a Kew Gardens– no era el otoño sino el húmedo, tibio polen de una primavera mágicamente idéntica a la de ayer, domingo, en Buenos Aires.

Por primera vez, los residentes en el exterior pudieron participar de la elección. Pero hubo muy pocos que aprovecharon la oportunidad para pronunciarse a la distancia. En Nueva York, el PJ le ganó a la UCR 77 a 60.

Otros resultados

Madrid	
Capital Federal	
Radicalismo	36
Justicialismo	14
Frente Grande	8
Dem. Cristiana	3
UCeDé	2
U. Socialista	2
Buenos Aires	
Radicalismo	12
Justicialismo	5
UCeDé	4
Frente Grande	3
MAS	3
FIT	2
Brasil	
Justicialismo	105
Radicalismo	91
Frente Grande	25
UCeDé	14

En París sólo votaron 53

LOS DE AFUERA SON DE PALO

Página/12 EN FRANCIA (*Por Eduardo Febbro, desde París*)

De los 72 argentinos inscriptos en el Consulado de París para los comicios del 3 de octubre sólo votaron 53. Un poco más de medio centenar de abnegados y escrupulosos ciudadanos que, entre los 3500 argentinos censados "oficialmente" en París, superaron todos los escollos –principalmente el de la información– y lograron inscribirse en los padrones electorales del Consulado argentino, y fueron elogiados u observados con sospechosa admiración por quienes hicieron la larga cola del domingo para expresar "el no voto". Algunos –la mayoría– se enteraron después de vencido el plazo para la inscripción en el padrón, otros recién se enteraron el día del voto y miraban con profunda incomprensión al empleado del Consulado que les advertía que para la próxima consulta "había que hacer infaltablemente el cambio de domicilio para poder votar". Afuera del Consulado, en la entrada que da a la avenida Kleber, grupos de argentinos polemizaban sobre las razones por las que se "avisó tan tarde y tan mal a la gente", mientras que un francés, esposo de una científica argentina, constataba en voz alta la "veracidad" de una sentencia francesa leída en un libro de viajes hace algunos años: "Los argentinos consideran como un deber discutir por cualquier cosa y pelearse cuando alguien los mira de costado, cuando se los mira de frente, y hasta cuando no se los mira."

Sobre la misma avenida Kleber la resistencia del ciudadano de palo se había organizado desde temprano con el reparto de un volante donde se denunciaban las condiciones de la inscripción y se pedía el derecho a votar, "aunque sea como voto recurrido". El panfleto sugiere también que si no se consigue el "voto recurrido" se reclame "a la justicia electoral del país" para que se "declaren inválidas las elecciones legislativas argentinas en Francia".

Más que el voto y la reelección del presidente, el tema de la cola fue el escuálido padrón. ¿Ineficacia, mala voluntad, arreglo, desinterés por los que viven afuera? Cómo explicar que sólo se haya intentado avisar a la gente con un pálido aviso publicado el 15 de junio en el matutino conservador *Le Figaro*. Un médico comentaba indignado que la elección de *Le Figaro* –motivada según la embajada por la circulación del diario– demostraba de sobra que "era un complot de los conservadores para que la gente no vote". "¿Por qué no eligieron *Le Monde*, que por lo menos es un diario que lo lee la gente de izquierda y de derecha?", se preguntaba otra joven residente argentina. Un alto miembro de la embajada de París terminó diciendo resignado que "si hay algo en lo que todos parecen estar de acuerdo es que se trata de un complot. La izquierda dice que es un complot de la derecha, ésta acusa a la izquierda, los radicales a los peronistas y éstos dicen que por culpa de las internas de Buenos Aires pagan los de afuera.". Y entonces, ¿la culpa quién la tiene? "Nadie, señora, nadie –decía un señor ya mayor–. La culpa la tiene la ineficacia, todo esto es porque somos inútiles, se lo digo yo..."

En París ganaron los radicales: con 18 votos contra 14 para el PJ, la UCR se llevó los primeros comicios ultramarinos de la historia.

Volante repartido en París. Argentinos disconformes con las condiciones para votar.

ELECCIONES LEGISLATIVAS DEL 3 DE OCTUBRE

Los de afuera no somos de palo

Un grupo numeroso de argentinos mantuvieron una reunion, el jueves 30 de septiembre en la Maison de l'Amerique-latine, con el objeto de analizar las dudosas condiciones en las cuales se convocaron y se desarrollaron los comicios legislativos del 3 de octubre 1993, para los ciudadanos residentes en Francia. Diversos testimonios, el analisis de los documentos legales, de los plazos y tramitaciones para inscribirse en el padron

Diversos vicios en los plazos, la inscripcion y la comunicacion de las condiciones de los comicios del 3 de octubre violan las garantias constitucionales haciendo que solo 72 ciudadanos sobre 3500 residentes puedan ejercer su derecho.

3500
3000
2500
2000
1500
1000
500
0

NO VOTARAN SI VOTARAN

para cambiar el domicilio de residencia...

argentinos residentes en Francia.

Segun testimonios, algunos ciudadanos

LA CITY ENFRIA EL CHAMPAGNE

A juzgar por los análisis que empresarios y economistas realizaron antes de las elecciones, los resultados de ayer no van a modificar sustancialmente el futuro de la convertibilidad. El triunfo a nivel nacional del oficialismo recrea las condiciones políticas para que el Gobierno siga profundizando el programa económico, y ni la derrota del candidato de Domingo Cavallo en Córdoba constituye una amenaza para la continuidad del plan. Es muy probable que los mercados financieros reaccionen hoy muy favorablemente.

En las conjeturas previas a los comicios que hicieron analistas económicos y hombres de negocios, había solamente dos escenarios que implicaban posibles derivaciones de importancia sobre el programa: una derrota del Gobierno hubiera significado un golpe imposible de asimilar; por el contrario, un triunfo arrollador no sólo le permitiría avanzar con más rapidez en aquellas medidas que aún despiertan cierta resistencia, sino que además podría provocar un boom de confianza entre los empresarios locales y extranjeros.

En base a los primeros cómputos, los resultados son más parecidos a este último escenario. Desde una perspectiva economicista, esto podría tener como desenlace una burbuja de inversiones en la Bolsa y en otros mercados financieros, tanto por parte de operadores locales como del exterior.

Las lecturas políticas que pueden hacerse con una óptica económica son algo más complejas. En primer lugar, si bien los dictados de las urnas demuestran un aval al Gobierno, al mismo tiempo refuerzan las aspiraciones de reelección del oficialismo y acrecientan las chances de una convocatoria a un plebiscito, que son dos elementos no muy bien recibidos por el establishment nacional e internacional: algunos porque desconfían de una instancia de reforma constitucional, otros porque prefieren que este modelo prosiga pero aplicado por otro presidente, y un tercer grupo porque teme que una derrota en el plebiscito tire por la borda el éxito político de ayer.

Como contrapunto, el panorama postelectoral en que quedó el radicalismo es funcional al Gobierno, puesto que quien quedó mejor posicionado –Eduardo Angeloz– en la carrera presidencial es el opositor que más puntos en común tiene con la actual política económica. El propio Domingo Cavallo dijo en más de una oportunidad que Adolfo Sturzenegger y Ricardo López Murphy –los dos principales economistas del gobernador cordobés– podrían ser dos de los futuros ministros de Economía que continuarían aplicando su misma receta.

En tercer lugar está la derrota de Juan Schiaretti en Córdoba. Pero aquí, las opiniones de los hombres de negocios estaban divididas. Había quienes decían que la candidatura presidencial de Cavallo era lo mejor que podía ocurrir para la continuidad del programa, pero también estaban los que temían que un encarrilamiento del actual ministro en la carrera hacia la Casa Rosada pudiera haber generado cortocircuitos políticos que afectaran a la economía.

Pero más allá de todo, pocos van a dudar acerca de que los resultados de ayer demuestran una vez más que una porción muy considerable de la población votó básicamente a favor de la estabilidad de precios, y que el principal argumento electoral del Gobierno ha sido su política económica. No sería raro que esto alcance para que a partir de hoy la City viva algunas jornadas de euforia.

Cavallo repite acusaciones

Domingo Cavallo dijo ayer que su acusación de "corruptos" a los ministros de la Corte Suprema de Justicia Enrique Petracchi y Augusto Belluscio no fue un acto "improvisado", y aseguró que conoce "las conexiones de estos señores con quienes se beneficiaron de esas sentencias". Los dos miembros del máximo tribunal denunciaron la semana pasada el extravío de una sentencia de la Corte que condenaba al Banco Central a pagar honorarios a un abogado que actuó en la liquidación del Banco Patagónico, y también revelaron el intento de sustituir ese fallo que desapareció por otro que establece lo contrario.

Luego de votar en su provincia, el ministro de Economía declaró que "la gente se pregunta por qué Cavallo se enojó y les dijo corruptos a dos miembros de la Corte. Creen que Cavallo es un improvisado, pero Cavallo cuando habla, por más que parezca apasionado, es muy reflexivo, y puedo decir que tengo antecedentes sobre el tema, desde 1985, fallo por fallo, y conozco las conexiones de estos señores con quienes se beneficiaron de esas sentencias".

Consultado sobre las querellas que le iniciarían Petracchi y Belluscio, Cavallo respondió: "Me parece muy bien; esto me va a dar oportunidad para demostrar quiénes son los querellantes, y eso va a ser muy bueno para la salud de la Nación". El titular de Economía no dejó de reconocer que tiene "un estilo político frontal" y que "algunos dicen que soy un elefante en una cristalería".

Por su parte, el subgerente de Asuntos Judiciales del Banco Central, Marcos Moiseeff, sostuvo el fin de semana que para esa entidad "nunca existió el fallo que supuestamente fue sustraído, porque nunca se nos notificó". Sin embargo, el ex ministro de la Corte Jorge Bacqué explicó que "la notificación no es en manera alguna constitutiva de la sentencia. Es sólo un mecanismo que la ley prevé para hacer conocer a las partes el resultado del litigio".

Violentos

Moscú

Las fuerzas del disuelto Parlamento rompieron el cerco policial y se lanzaron luego a la toma de otros edificios. Los violentos choques con fuerzas oficiales dejaron un tendal de heridos y un número indefinido de muertos. Yeltsin declaró el estado de emergencia e hizo entrar tanques al centro de Moscú.

Trece días después de que el presidente Boris Yeltsin disolviera el Parlamento por decreto, el muy anunciado baño de sangre en Moscú se hizo realidad ayer, cuando las fuerzas de simpatizantes de los legisladores rebeldes lograron romper el cerco montado por las tropas gubernamentales en torno de la llamada Casa Blanca y se lanzaron luego a la toma del edificio de la televisión y de la alcaidía, protagonizando violentos choques con las fuerzas de seguridad. El titular del Parlamento, Ruslán Jasbulátov, dijo a los diputados que debían "tomar el Kremlin" en la noche. El presidente Boris Yeltsin declaró el estado de emergencia y nombró al primer ministro, Victor Chernomirdin, como su heredero político, quien deberá asumir los poderes de jefe de Estado en caso de que suceda algo con el presidente.

Fuerza del Parlamento

EL CONSEJO MILITAR

El Consejo Militar del Parlamento agrupa a cuatro hombres, incluyendo a dos generales de la vieja escuela, que juraron derribar a Boris Yeltsin, estimando que el presidente está llevando a Rusia al caos.

El más célebre es el general Albert Machakov, de 55 años, conocido por sus fórmulas de fuerza y que hace varios años ya se había expresado con extrema rudeza contra el ex presidente Mijail Gorbachov. El general Machakov siempre consideró erróneo el proceso entablado en la URSS en 1985 con la perestroika, y en 1991 expuso abiertamente sus posiciones ultraconservadoras, al oponerse en las elecciones presidenciales a Yeltsin. Pero sólo recibió una escasa votación.

Ayer fue el general Machakov quien dirigió las operaciones para tomar el control de la estación de radio y de la televisión Ostankino, donde murieron al menos ocho personas.

La misma voluntad antirreformista es manifestada por el general Vladislav Achalov, 43 años, el "ministro" de la Defensa nombrado por el Parlamento disuelto por Yeltsin. El general Achalov había lanzado una advertencia muy enérgica a las fuerzas de orden, asegurando que no vacilaría en "disparar a matar" si los soldados se acercaban a los blindados del Parlamento.

Robusto, ojos azules, marcial, la palabra fácil, los periodistas lo vieron a menudo actuar en los últimos días en la Casa Blanca, el edificio del Parlamento rodeado por los soldados. El general Achalov había participado en la operación de ocupación de Bakú por las tropas soviéticas a principios de 1990, cuando la capital azerbaijana se encontraba en un estado de insurrección generalizada.

La situación de los otros dos miembros del Consejo Militar, Andrei Dunaiev y Viktor Barannikov, es diferente. Los dos surgieron de la milicia y en un primer tiempo formaron parte del campo "demócrata" para luego acercarse a las posiciones de los comunistas y ultranacionalistas.

Andrei Dunaiev, ministro del Interior designado por el Parlamento, 54 años, había tomado parte activamente en favor de los demócratas en el abortado golpe de agosto de 1991, y dirigía un grupo de oficiales cuando fue liberado Mijail Gorbachov, después de haber estado preso de los putschistas a orillas del Mar Negro.

El general Viktor Barannikov, 52 años, también proviene de la milicia y fue designado ministro de la Seguridad por el Parlamento disuelto. Entre 1991 y 1992 ocupó ese mismo cargo bajo el gobierno de Yeltsin, hasta apartarse de sus posiciones.

Los trece

Transcurrieron 13 días desde que un decreto del presidente ruso, Boris Yeltsin, disolvió el Parlamento hasta el de ayer, cuando declaró el estado de emergencia en Moscú, después de los enfrentamientos entre manifestantes nacional-comunistas y las tropas que rodean la Casa Blanca.

• 21 de setiembre: Yeltsin disuelve el Parlamento y anuncia para el 11-12 de diciembre nuevas elecciones legislativas. El vicepresidente Alexandr Rutskoi, que denuncia un golpe de Estado, es designado por el Parlamento para sustituir a Yeltsin.

El presidente del Parlamento, Ruslán Jasbulátov, invita al ejército a desobedecer a Yeltsin. En torno de la Casa Blanca, los diputados y sus partidarios levantan barricadas.

• 22 de setiembre: el Parlamento priva a Yeltsin de los poderes presidenciales. La Corte constitucional decreta que Yeltsin violó la Constitución y que en su contra se puede iniciar un procedimiento de impeachment. Yeltsin afirma que no quiere usar la fuerza para resolver la crisis. El ministro de Defensa, Pavel Grachov, expresa la solidaridad de las fuerzas armadas a Yeltsin.

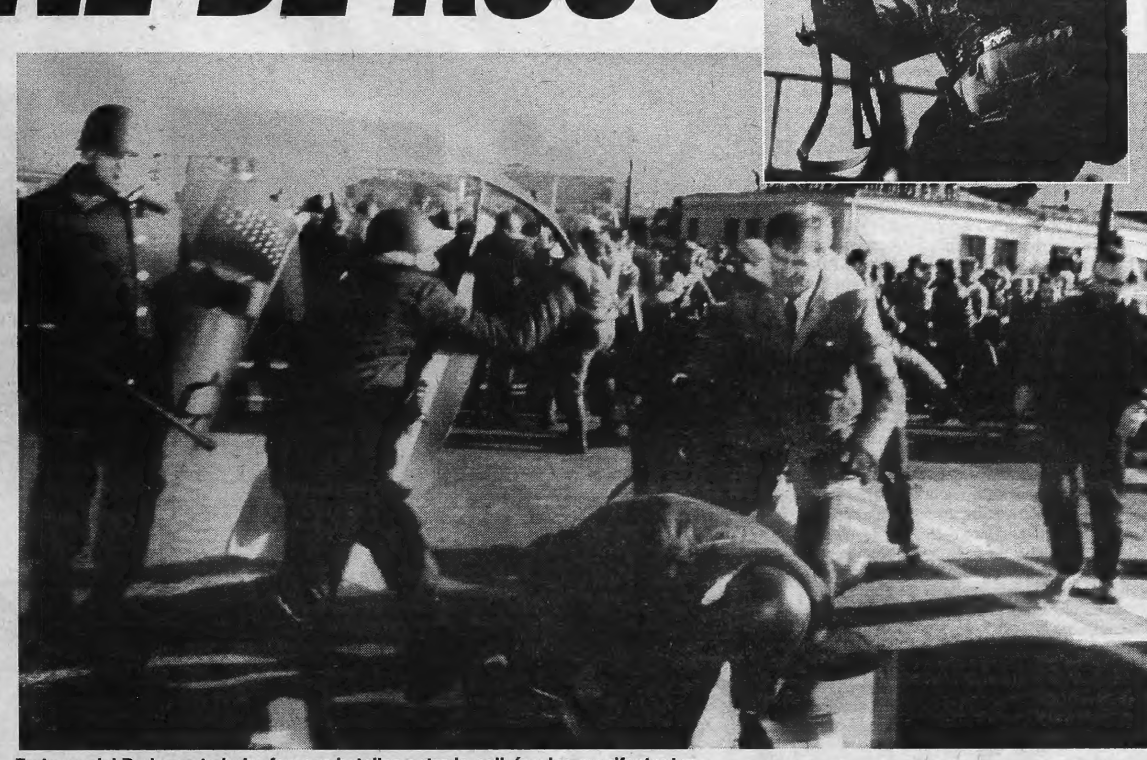
• 23 de setiembre: Yeltsin convoca a elecciones presidenciales anticipadas para el 12 de junio de 1994. Hombres armados asaltan el comando de las fuerzas armadas de la CEI, pero son detenidos. Muere un capitán de la policía y una mujer.

• 24 de setiembre: Yeltsin ordena el desarme de los guardianes del Parlamento. El Congreso de los Diputados del Pueblo vota por eleccio-

combates en la capital rusa

SE TIÑE DE ROJO

Yeltsin anunció también que sería usada la fuerza para restablecer el orden y llamó a los ciudadanos a "defender la democracia y la libertad", al mismo tiempo que columnas de blindados entraban en Moscú y se dirigían al centro de la ciudad, donde por lo menos en una ocasión dispararon contra la multitud. Aunque los rebeldes obtuvieron varios éxitos iniciales, sobre todo al lograr la división de algunas unidades militares, al cierre de esta edición el gobierno había introducido en la capital refuerzos, y se anunció la recuperación del edificio de la televisión y de la agencia Itar Tass. No hubo un balance oficial de víctimas, pero la decena de muertos y el centenar de heridos mencionados estaría muy por debajo de las cifras reales.



En torno del Parlamento hubo feroces batallas entre la policía y los manifestantes.

El forcejeo entre las fuerzas de seguridad que rodeaban el Parlamento y los manifestantes terminó por romperse en la madrugada de ayer, cuando unas 15 mil personas avanzaron hacia la Casa Blanca y arrasaron con varios cordones policiales, logrando que la mayoría de los uniformados huyera del lugar. Se informó entonces de la muerte de dos militares y dos policías a manos de los atacantes. El "presidente paralelo", Alexandr Rutskoi, anunció que "el pueblo desarmado obligó a huir a matones especialmente adiestrados" y convocó a la población a "cohesionarse en torno de los organismos elegidos legítimamente" y a los militares a "mostrar valor cívico, cumplir su juramento de lealtad a la Constitución y apoyar con acciones concretas el poder y la ley". Concretamente, llamó entonces a los manifestantes a tomar la alcaidía de Moscú y el edificio Ostankinio, sede de la televisión. El primer objetivo fue logrado con escasa resistencia: la alcaidía fue ocupada y se tomó como rehenes a soldados que la custodiaban. Las fuerzas parlamentarias también ocuparon la agencia Itar Tass, que dejó de emitir información. Pero el asalto al edificio de la televisión resultó mucho más difícil y sangriento. Tras un intenso intercambio de fuego, el Parlamento anunció que se habían tomado dos plantas del edificio, y que entre sus filas había ocho muertos. Sólo dos emisoras seguían en el aire en ese momento. El combate, sin embargo, siguió entrada la noche y un vehículo blindado disparó contra la multitud. Aunque oficialmente se dijo que el edificio había sido recuperado, al cierre de esta edición seguían oyéndose disparos en el lugar.

Las primeras reacciones del gobierno fueron anunciar que estaba obligado a "recurrir a la fuerza" para poner fin a los desórdenes y decretar el estado de emergencia en Moscú por una semana. Yeltsin emitió en la noche un mensaje por televisión, en el que anunció que el gobierno poseía "fuerzas suficientes para restablecer el orden en Moscú". "Lo que se está decidiendo hoy es el destino de Rusia y de sus hijos –añadió–. En este instante dramático llamo a todos los ciudadanos de Rusia a defender la democracia y la libertad." También aseguró que "de diferentes regiones de Rusia han llegado a Moscú combatientes pertenecientes a organizaciones procomunistas. Ellos maniobran sus negros designios a la sombra de banderas rojas y recurren a la arbitrariedad". Otra medida tomada fue la destitución definitiva de Alexandr Rutskoi del cargo de vicepresidente y el nombramiento en su lugar de Viktor Chernomyrdin, el primer ministro. Una versión mencionada por la agencia Interfax aseguraba que Yeltsin estaría cerca de aceptar la realización de elecciones simultáneas presidenciales y legislativas, pero no tuvo confirmación. El punto aún poco claro ayer, que definirá la resolución del conflicto, es el comportamiento de las fuerzas armadas. Ayer se anunció que la división Dzerjinski, unidad de elite de 8000 soldados perteneciente al Ministerio del Interior, se dividió en dos campos, uno a favor del Parlamento y otro leal al gobierno. Se trata de la principal unidad de intervención en caso de insurrección en Moscú. Por otro lado, fuentes militares afirmaron que tres de los ocho distritos militares en que está dividida Rusia estarían dispuestos a unirse al general Vladislav Achalov, el ministro de Defensa nombrado por el Parlamento.

Pero, al mismo tiempo, el gobierno movilizó a fuerzas leales con base en las afueras de la capital y se esperaba que la 27ª Brigada Motorizada, con base en el suroeste de Moscú, llegara de inmediato para asumir la defensa del Kremlin.

Occidente con Yeltsin

RESPALDOS DEL MUNDO

Tal como sucedió después de que Boris Yeltsin disolviera el Parlamento, Occidente volvió ayer a hacer oír su voz en defensa del presidente ruso. El mandatario de Estados Unidos, Bill Clinton, opinó que Yeltsin no será derrocado y le transmitió que "tiene mi apoyo continuo y el de todo el pueblo de Estados Unidos". Explicó que había recibido una "amplia información" sobre lo que sucedía en Moscú y que la violencia había sido utilizada por los opositores a Yeltsin. También los gobiernos de Francia, Alemania, Gran Bretaña y España demostraron su preocupación por lo sucedido en Moscú.

"Trágico, en una palabra, trágico", dijo el secretario general de la OTAN, Manfred Woerner, al ser entrevistado por la cadena de televisión ABC sobre la crisis rusa. "Espero que Yeltsin sea capaz de controlar la situación muy rápidamente, pues de otra forma puede escalar –agregó Woerner–. Si no lo hace en unas horas, se volverá más y más peligrosa." "Está claro que esperamos que las fuerzas reformistas, eso significa Yeltsin, controlarán la situación", aclaró.

El gobierno alemán, por su parte, comunicó que el canciller Helmut Kohl está siendo informado puntualmente de la evolución de la situación en Rusia. Bonn está "preocupado por el aparente deterioro de la situación y los violentos acontecimientos en Moscú", afirmó el portavoz.

Francia fue más contundente en su toma de posición: "Creo que no hay otra solución que apoyar a Boris Yeltsin, en todo caso mientras mantenga su voluntad de organizar elecciones libres", declaró Nicolas Sarkozy, vocero del gobierno. "El Parlamento no fue elegido libremente, por lo tanto debemos definirnos entre alguien que fue elegido y pide elecciones y otros que son una supervivencia del antiguo régimen", agregó. También puntualizó la preocupación por "el peligro que representa para nosotros la explosión de una potencia nuclear".

El gobierno español, por su parte, informó que seguía con preocupación el desarrollo de los últimos acontecimientos en Rusia y confiaba en que "la situación se calme para que puedan celebrarse las elecciones convocadas y prosigan las reformas".

Gran Bretaña reiteró a su vez su apoyo a Boris Yeltsin "en la difícil situación en Rusia". En un comunicado divulgado por Downing Street –residencia del premier John Major– el gobierno expresó su deseo de que la ley y el orden se restablezcan, ya que ello "permitirá a Rusia celebrar elecciones parlamentarias y mantener una democracia estable". El primer ministro declaró que los opositores en Moscú "no respetan los comportamientos civiles y democráticos".

Ucrania fue el único país entre los ex miembros de la URSS que se manifestó ayer sobre los sucesos: una declaración de la Cancillería calificó como "irresponsable y aventurera" la actitud del Parlamento ruso. El documento afirma que Ucrania condena "las fuerzas que recurrieron a las armas y la confrontación, que amenaza no sólo a este Estado nuclear (Rusia) sino también a todo el mundo". El comunicado también reclama al gobierno ruso que haga todo lo posible por detener el derramamiento de sangre.

días de la crisis

nes anticipadas simultáneas, parlamentarias y presidenciales, a celebrarse en marzo de 1994.

• 25 de setiembre: Vladislav Achalov, "ministro de Defensa" del Parlamento, anuncia la formación de dos unidades militares para defender la Casa Blanca, a la que se le corta la electricidad.

• 26 de setiembre: Yeltsin se opone a las elecciones presidenciales y parlamentarias simultáneas "porque provocarían un vacío de poder". Jasbulátov sostiene que no puede haber ningún compromiso con Yeltsin.

• 28 de setiembre: el Ministerio del Interior dispone el bloqueo del Parlamento, que es rodeado de barricadas y alambre de púas. Ocurren choques en torno de la Casa Blanca: un policía muere al ser atropellado por un automóvil. El patriarca de Moscú, Aleksis II, se propone como mediador entre la Presidencia y el Parlamento.

• 29 de setiembre: nuevos enfrentamientos en torno de la Casa Blanca.

• 30 de setiembre: los representantes de 62 de los 88 miembros regionales de la Federación Rusa piden, a más tardar para el 3 de octubre, el inmediato fin del bloqueo existente en torno del Parlamento y la anulación del decreto del 21 de setiembre. Yeltsin acepta la mediación del patriarca Aleksis II.

• 1º de octubre: por la noche se firma un acuerdo entre Presidencia y Parlamento para restablecer el servicio de electricidad y de teléfonos en la Casa Blanca a cambio de la entrega de la mayor parte de las armas.

El Parlamento rechaza el acuerdo y acusa a sus negociadores de haber ido más allá de su mandato. La primera jornada de las negociaciones con la mediación del patriarca, entre la Presidencia y el Parlamento, en el Monasterio de San Danilo, concluye sin resultados.

• 2 de octubre: manifestantes nacional-comunistas alzan barricadas ante el Ministerio de Relaciones Exteriores y luego les prenden fuego. Doce policías resultan heridos. Yeltsin convoca al Consejo de la Federación para el 9 de octubre. Los defensores de la Casa Blanca anuncian que minaron los túneles bajo el edificio. El patriarca Aleksis II define como "difíciles" las negociaciones, que llegan al segundo día.

Página/12
el país a diario
Director: Jorge Lanata
Editor Responsable: Fernando Sokolowicz

Tené confianza en tu boca
Dentyne
Rojo picante
Azul intenso
Verde fresco

¿ESTABILIDAD SIN CAVALLO?

(Por Osvaldo Soriano) En mi barrio de la Boca, el avance del justicialismo se veía venir desde el sábado. Gente insospechable de simpatizar con Menem me confesaba a último momento que iba a votar por lo que los medios llaman "estabilidad". Fueron muchos los comerciantes, cuentapropistas y desocupados que quedaron insatisfechos por la visita de Martha Mercader y el senador Fernando de la Rúa. Los radicales no parecían muy creíbles cuando hablaban de los problemas específicos de este lugar de inmigrantes e inundaciones.

Capitalizaba la protesta "social" la figura de Chacho Alvarez que encabezaba la fórmula del Frente Grande. Sólo los viejos recordaban las históricas jornadas socialistas de la primera mitad del siglo y aquel triunfo de Alfredo Palacios en los años sesenta. Esto pasaba el sábado, que estaba nublado y con llovizna. El domingo, con sol resplandeciente, los artesanos montaron sus ferias y el mugriento Parque Lezama estaba repleto. Los chicos se divertían en los juegos destrozados y los padres ni siquiera habían advertido que los beneficios de la estabilidad nunca llegaron al sur de la Capital.

Más allá de mi barrio también salía airoso el proyecto de la primera minoría, aunque Cavallo tropezaba en Córdoba. Entre los presidenciables, debilitado De la Rúa, frenado el ímpetu de Federico Storani, sólo Eduardo Angeloz aguantó el cimbronazo. Los resultados –sobre todo el éxito de Erman González– dejaban a Menem y Duhalde en condiciones de insistir con la cantinela de la reelección, aunque un plebiscito podría dilapidar el éxito de ayer.

Fue un buen día para la izquierda moderada en la Capital Federal y Buenos Aires y una decepción para Rico que pensaba reunir el voto de los marginales presuntamente contestatarios. Salvo en Córdoba, prácticamente desaparece la UceDé, licuada por el menemismo. En realidad es poco lo que cambia en el país: la composición del Congreso no será muy distinta de la de antes y tanto las ambiciones como la oposición al proyecto reformista del Presidente quedan intactas.

Menem dijo que va a jugar la baraja de una consulta popular. Está por verse si puede revertir la tendencia del electorado que practica un voto matizado y cada vez más táctico. Hoy como antes, el sesenta por ciento delpaís sufraga por candidatos que no son los del justicialismo. Y los comicios de ayer eran, de alguna manera, un plebiscito. Estaba claro para los argentinos que votar al justicialismo significaba, sobre todo, auspiciar la continuidad de Carlos Menem. Es posible que más sufragios de los que obtuvo el oficialismo defendieran la estabilidad monetaria y festejaran la caída de la inflación. Sin embargo, no es seguro que un llamado a pronunciarse por la reelección sea escuchado por más gente que la que votó por los menemistas y por Rico.

Hay una paradoja: el plan de Cavallo parece satisfacer a la mayoría, pero allí donde el iracundo ministro presentó su candidato sufrió un revés. ¿Está naciendo, acaso, una estabilidad sin Cavallo tal como quisiera Menem? La derrota del enviado del ministro a Córdoba engrandece a Angeloz, que renace de las cenizas. Ya no es tan seguro que el senador De la Rúa sea el candidato presidencial indiscutido para 1995. La interna radical va a ser apasionante porque el propio Alfonsín vuelve a posicionarse gracias a la opacidad de su principal adversario. Aunque mucha gente todavía sigue votando contra su malhadado gobierno, el ex presidente fue uno de los más fervorosos opositores al menemismo. Su principal adversario, el senador De la Rúa, eligió para la Capital una candidata sin carisma ni capacidad para transmitir la sensibilidad de los radicales más progresistas. Y lo pagó caro.

Cualquier jefe de Estado que no sea Menem se habría conformado con este resultado en el cuarto año de su mandato. Pero como este hombre lo quiere todo, también puede perderlo todo. Si renunciara a perpetuarse podría terminar su mandato como el más festejado de todos los presidentes conservadores de este siglo. Despreciado por los sectores progresistas y por la gente de buen gusto, Menem ha conseguido hacer del vicio una virtud, ha logrado que buena parte de la gente olvide sus transgresiones a las más elementales normas de la democracia. El aparato de Eduardo Duhalde hizo que ni siquiera las andanzas de Pierri y sus socios recibieran sanción electoral. Es casi una hazaña que, sometida a plebiscito, podría quedar pulverizada en un solo día.

Duhalde y Pierri estaban exultantes anoche. No sólo mantenían el voto de los más pobres sino que habían relativizado el avance de Federico Storani y neutralizado el fantasma del coronel Aldo Rico. En la interna justicialista Palito Ortega mantenía su influencia, pero eso no le alcanzaba para una proyección nacional. Hubo un avance de Bordón, pero el poder no ha cambiado de manos: si como es lógico suponer no hay reforma constitucional, Menem será el árbitro en la elección del próximo candidato. El que surge con más posibilidades es Duhalde, pero el espíritu de la Carta Magna lo excluye también. Tan mal parado quedó Cavallo que sólo el dedo del Presidente podría ponerlo otra vez en carrera.

Pese al triunfo justicialista, la elección radical no ha sido mala gracias a Córdoba, Santiago del Estero, Río Negro y el ligero avance de Storani en Buenos Aires. Las derechas, satisfechas por el menemismo, se evaporaron y es posible que no vuelvan a subir a la escena hasta que Menem la deje disponible.

En su triunfalista presentación de anoche, el Presidente volvió a presentar su candidatura. Entre chistes y gracias de dudoso gusto ya se consideraba reelecto. Eran las nueve y media de la noche y en las calles de mi barrio sonaban módicos bombos.

Siempre y cuando el pobre Cavallo consiga mantener en pie su plan, el justicialismo terminará su mandato y hasta podría renovarlo sin sobresaltos. La única incógnita que queda en pie es saber si al entrar al siglo XXI la Argentina todavía tendrá la cara de Menem o alguna otra que todavía no imaginamos.

POR R3P

SÍ, YA SÉ QUE LA DEMOCRACIA E' LO MEJOR QUE TENEMO' Y TODO ESO. PERO E' QUE FUE DEMASIADO...